

1-6



TIEMPOS NUEVOS

REVISTA QUINCE-
NAL ILUSTRADA



Número 28

D:

9

32

TIEMPOS NUEVOS

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

ECONOMÍA COLECTIVA
MUNICIPIO Y PROVINCIA
LEGISLACIÓN SOCIAL
PROBLEMAS AGRARIOS
TRANSPORTES
LA ESCUELA Y EL NIÑO
ARTE Y TURISMO
SEGUROS Y COOPERACIÓN

Precios de suscripción:

Año 24 pesetas.

Semestre 14 —

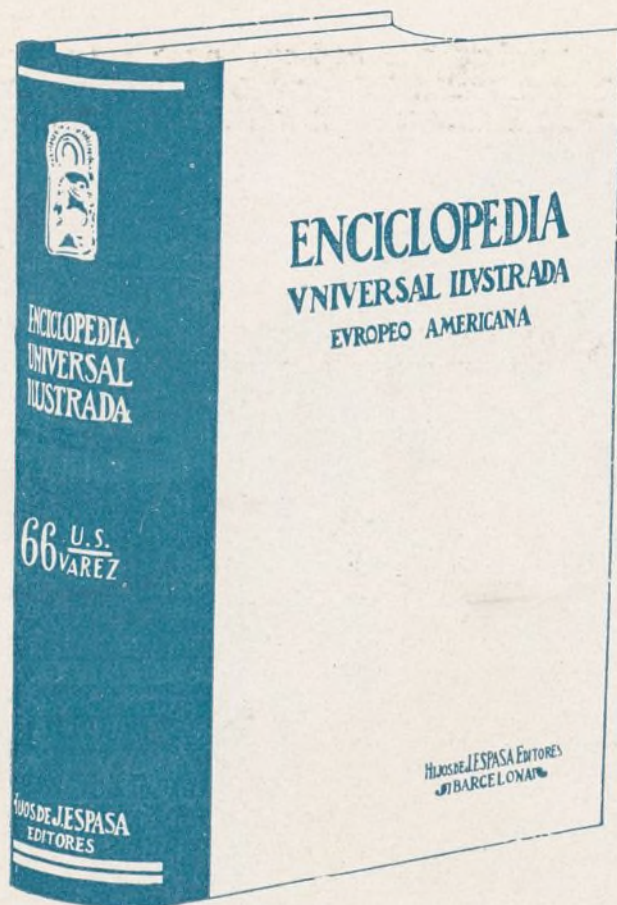
Trimestre 7,50 —

Número suelto, 1,50 ptas.

Director: ANDRES SABORIT
Subdirector: MANUEL MUIÑO
Administrador: MARIANO ROJO

Gonzalo de Córdoba, 14, 1.º izq. - Teléfono 46661

MADRID



El hombre de negocios

necesita como instrumento de trabajo una obra que resuelva rápidamente sus dudas, que le informe de todo lo que desee saber sobre conocimientos generales de Arte, Ciencia, Industria, Comercio, Geografía, Historia, Derecho, etcétera, etc.

Una enciclopedia cualquiera no le puede satisfacer sus deseos de una manera completa. En general, los artículos son demasiado escuetos e incompletos, faltan muchos temas, y no tienen bastantes ilustraciones para hacer ver gráficamente los temas estudiados. Sólo hay una obra en el mundo que le puede satisfacer por completo.

La **ENCICLOPEDIA ESPASA**
es la obra cumbre de su género

155 millones de palabras, 3 millones de voces, 150 mil ilustraciones en negro y en color. Es decir, triple que la enciclopedia similar más conocida.

Y EL ADQUIRIR LA ENCICLOPEDIA MEJOR DE
NUESTRA EPOCA ESTA AL ALCANCE DE TODOS

Pida folletos ilustrados y condiciones de adquisición en su librería o en

ESPASA - CALPE, S. A.

CASA DEL LIBRO: Avenida Pi y Margall, 7

Ríos Rosas, 24. Apartado 547. MADRID

LA EXPOSICION DE MUEBLES NUEVOS M. MALDONADO, CONSTRUCTOR

VARIEDAD ~

~ SOLIDEZ

Inmenso surtido en camas de hierro y bronce - Mobiliario para oficinas - Material escolar

DESPACHOS - COMEDORES - DORMITORIOS - TAPICERIA MODERNA (gran confort)

PRECIOS DE VERDADERA ECONOMIA

Talleres: CONDE-DUQUE, 48
Teléfono 42096

~ MADRID ~

Despacho: LEGANITOS, 4
Teléfono 15294

SE PUBLICA LOS DÍAS 10 Y 25
DE CADA MES

TIEMPOS NUEVOS

Director:
ANDRÉS SABORIT COLOMER

Redacción: GONZALO DE CÓRDOBA, 14 - Teléfono 46661

El Socialismo y la revolución española

No creo que espere usted de mí una receta para la solución de los problemas de estrategia y táctica políticas que plantea la situación actual del Socialismo español. Incluso si estuviera al corriente de todos los detalles, todavía carecería de la justificación primordial, que sólo puede dar la participación en las responsabilidades. He de limitarme, pues, a someterle algunas consideraciones de principio que se agrupan en la experiencia histórica general.

Es de toda evidencia que la revolución española se relaciona simultáneamente, de una parte, con la ascensión de las clases obreras, que se inicia en el siglo XIX, y de otra, con las grandes revoluciones del liberalismo burgués, que comienza en el siglo XVI, con la sublevación de mi país natal contra el régimen español, se prosigue en Inglaterra en el siglo siguiente, en América y Francia en el XVIII, y de cuyos restos de régimen absolutista no logran desembarazarse Rusia, Alemania y Austria hasta las postrimerías de la guerra mundial.

De aquí que la revolución española forme parte de los movimientos revolucionarios de carácter mixto, de republicanismo burgués y de Socialismo proletario al mismo tiempo, que caracterizan casi todas las transformaciones sociales de la Europa occidental del siglo XIX, particularmente a partir de 1848; pero

se distingue de las formas más antiguas de este tipo de revoluciones, de las de 1848, por ejemplo — o para citar un ejemplo reciente, aunque exótico, de la revolución china —, en que se ha producido en un país y en una época en que el Socialismo organizado y el movimiento sindical obrero estaban ya lo suficientemente desarrollados para constituir el principal elemento motor. En esto la revolución española se parece a la alemana de noviembre de 1918, ó a la rusa de 1917. Es, en suma, el tipo de revolución que Marx y Engels preconizaban ya en 1847 en el *Manifiesto comunista*, cuando asignaban al proletariado la empresa de ponerse a la cabeza de los movimientos democráticos y republicanos,

oooooooooooooooooooooooooooooooo

Reproducimos el prólogo de la obra «Socialismo constructivo», de Henri de Man, editada por la casa Aguilar, por el interés que encierra, no por la coincidencia ideológica con todos los aspectos abordados por Henri de Man en su substancioso prólogo. TIEMPOS NUEVOS aspira a mantener vivo el interés de los socialistas españoles alrededor de los temas de crítica más palpitante de nuestros problemas internos, tratados siempre sin sectarismo y aislados de espíritu caudillista.

para la liquidación del régimen feudal y absolutista, empujarlos más allá de los objetivos puramente parlamentarios de los elementos burgueses y ampliar la acción para transformar el orden económico y social.

Pero la gran dificultad que inmediatamente surge en todas partes en donde existe un movimiento socialista fuertemente constituido consiste en que el Socialismo está encargado de dos funciones diferentes que pueden contradecirse: asegurar el régimen liberal y democrático que reemplaza al orden antiguo y hacer servir este orden a transformaciones sociales que desborden el objetivo primitivo de la acción conjunta de los elementos proletarios y burgueses.

En principio, la disociación de los elementos que por la revolución van hacia un nuevo conservatismo social, de los que asimismo por la revolución acentúan aún las reivindicaciones sociales, aparece, sin excepción, en todas las revoluciones. En su origen, antes, pues, de la aparición del proletariado industrial moderno y del movimiento socialista organizado, las grandes revoluciones burguesas sólo envuelven la diferenciación gradual de las nuevas capas sociales que cristalizan, preparan el camino a los movimientos autónomos de lo que será más tarde el proletariado socialista. El ejemplo clásico de esta disociación gradual es el de la Revolución francesa de 1789 a 1794. Otra cosa sucede cuando, como

en España, existe ya un Partido Socialista constituido y suficientemente fuerte para representar desde el principio un papel predominante de iniciativa. En este caso, los factores de disociación actúan en el interior del propio Socialismo, por el distinto carácter de las tareas que las necesidades históricas le imponen. En cuanto se ha cumplido la tarea común de la liquidación de un orden prescrito y peligroso, tanto desde el punto de vista del democratismo burgués como del Socialismo proletario, el Socialismo se encuentra solicitado por dos tendencias: de un lado, consolidar el orden nuevo sobre la base de un compromiso que registra las relaciones de potencia entre los elementos burgueses y los proletarios que han colaborado en la revolución; de otro lado, continuar modificando las relaciones de potencia, transformando la revolución política en revolución social.

En Rusia en 1917, en Alemania en 1918, divergieron de tal modo esas tendencias, que el resultado fué una profunda escisión entre dos partes de la clase obrera que, hasta la guerra mundial, estaban unidas.

Pero vale la pena preguntarse si es posible evitar tal desintegración del Socialismo y en qué condiciones, pues salta a la vista que esta desintegración es una de las causas principales del amortiguamiento del progreso social y aun de los avances de la reacción europea desde 1918. La Rusia comunista, a pesar de los esfuerzos heroicos y admirables desde muchos puntos de vista, tropieza con enormes obstáculos: la revolución bolchevista ha creado un abismo entre ella y las grandes masas obreras europeas al suprimir la libertad de oposición y aplastar en Rusia al Socialismo democrático. Eso divide y paraliza al movimiento obrero universal, aísla peligrosamente a Rusia de la economía mundial y multiplica las posibilidades de guerra. Alemania, donde la mayoría de los representantes parlamentarios está elegida en defensa de un programa anticapitalista, se halla dominada por el miedo a un cesarismo reaccionario, y la clase obrera ve cómo le arrancan desde 1918, trozo a trozo, los derechos y las ventajas que conquistó.

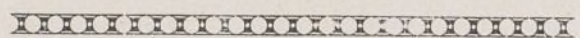
Desde luego que mientras Rusia, o, más exactamente, la Internacional Comunista, mantenga esta escisión, seguiremos teniendo en todos los países europeos minorías comunistas, más o menos importantes, en lucha contra los grandes partidos obreros socialistas. Pero esta situación, por muy deplorable que sea, es relativamente soportable mientras estos partidos sólo constituyen pequeñas sectas comunistas, en las que única-

mente se juntan aquellos en quienes el vino socialista, falto de la adecuada fermentación, se ha tornado vinagre. La situación sería mucho más grave si, como ya se ha realizado en Alemania, las propias masas obreras, a consecuencia de la decepción de sus esperanzas revolucionarias, se dividieran en dos grandes partidos, cada uno de los cuales sólo se asignase una de las dos tareas que regulan la revolución: uno, procurando estrictamente conservar lo adquirido y, por tanto, reducido a peligrosos compromisos; el otro, agotándose en impotentes algaradas, que no sirven más que para dar fuerza a la reacción de los empavorecidos burgueses.

Mantener la unidad socialista, es decir, todo lo que existe de unidad sindical y política en las masas obreras europeas que persiguen el Socialismo por medio de la democracia, he aquí una condición primordial para desarrollar y hasta salvaguardar los derechos conquistados por el Socialismo obrero, de los cuales tiene necesidad para todo avance ulterior.

El gran problema es, pues, evitar las divergencias de opinión y las decepciones que siguen inevitablemente a las revoluciones cuando éstas han pasado del plano destructivo al constructivo, y que dividen al Socialismo, comprometiéndolo su porvenir y el mantenimiento de las propias conquistas revolucionarias.

He aquí por qué es preciso, sobre todo, impedir, en una situación como



Sociedad A. *Alfa*
Cooperativa

Primera manufactura española
de MAQUINAS DE COSER



Pedid un catálogo gratis a
Máquinas de coser A L F A

E I B A R (Guipúzcoa)

la de España en la actualidad, que el Socialismo se separe de la revolución. Pues la revolución es un impulso psicológico, una ola de entusiasmo y esperanza que, llevando a un pueblo hacia adelante, le acerca al Socialismo. Debéis haberos dado cuenta en España: como en Francia en 1789, en 1830, en 1848, la revolución demuestra a las masas la realidad de su fuerza, les hace ver que ningún orden histórico es inmutable, despierta la conciencia política de las multitudes de indiferentes, exacerba los deseos de justicia de los oprimidos, desarrolla sus necesidades sociales, galvaniza sus fuerzas de acción, les da confianza en ellos mismos. A causa de eso, la revolución es la gran palanca que no hay que soltar, con la que hay que continuar maniobrando hasta que haya sacado del lagar todo lo que pueda dar de sí.

Esto es así especialmente cuando la revolución ha salido del hundimiento de un régimen de tal modo podrido, que ha bastado empujarle un poco para derribarle. Este fué el caso en Rusia, en febrero de 1917, y en Alemania, en febrero de 1918, en contraste con las revoluciones inglesas del siglo XVII y francesas del siglo XVIII, que conocieron un dilatado *crescendo*, originado por la tenaz resistencia de sus adversarios. También en España ha habido, sobre todo, un derrumbamiento. En tales circunstancias, la revolución está menos en ese derrumbamiento que en lo que se hace después para establecer un orden nuevo. Lo esencial, pues, es menos comenzar que continuar. Ahora bien: para eso es necesario no dejar que se evapore el entusiasmo renovador en una borrachera de libertad que se fatigue a sí misma, como todas las intoxicaciones. Al contrario, hay que festejar menos que trabajar; menos regocijarse del terreno recientemente conquistado que servirse de él para establecer nuevas posiciones de partida.

Hay que darse cuenta, sobre todo, de que una subversión de las formas jurídicas de la vida política no es con el tiempo eficaz más que si se apoya en una modificación correspondiente de las fuerzas económicas y sociales que llenan ese cuadro jurídico. Realizar la revolución es, pues, continuarla, y continuarla es utilizar los nuevos derechos para refundir la jerarquía social. Y esta obra no puede cumplirse por la acción legislativa únicamente. Alemania ha hecho la triste experiencia desde 1918. La Constitución que se dió en Weimar es una de las más avanzadas del mundo; afirma principios jurídicos que exceden considerablemente el alcance social de los «Derechos del Hombre» tradicionales, y abre caminos legales a la socialización

de las grandes industrias y de las grandes propiedades territoriales. Pero se ha dejado intacta la burocracia del Estado; se ha respetado el poder de la casta de jueces y el de la militar; no se ha tocado a los privilegios políticos de las Iglesias; se ha retrocedido ante la expropiación de los latifundios de la nobleza prusiana; se ha sido más generoso con los ex generales y ex monarcas que con los mutilados de guerra; se ha dejado al capitalismo privado de libertad para atrincherarse en formidables monopolios predatarios. El resultado, al cabo de trece años, es que no se escapa a la dictadura fascista más que al precio de una semidictadura burocrática y burguesa, y que se cede terreno cada día en las luchas económicas. Cosa característica: las más sólidas posiciones de defensa son las que la clase obrera ocupa fuera de los cuadros parlamentarios: los Sindicatos y los Consejos de Empresa, constituyendo los últimos la única institución legal, salida de la revolución de 1918, que haya permanecido inquebrantable.

En suma, la gran lección que se desprende de la experiencia alemana es que no se puede impedir la reacción después de la revolución más que batiendo el cobre mientras está caliente; es decir, dirigiendo lo más pronto posible el ardor revolucionario hacia la refundición de las instituciones económicas y sociales de manera que mine la verdadera base de la subordinación política. Las reformas duraderas y reales son las que se hacen de ese modo desde abajo.

El gran problema técnico y psicológico de las revoluciones victoriosas es, pues,

desde el momento en que haya caído la cabeza del antiguo régimen, herirle en el corazón y en el estómago, dirigiendo la acción hacia las instituciones económicas, las administraciones locales, el desarrollo del poder social autónomo de las clases trabajadoras.

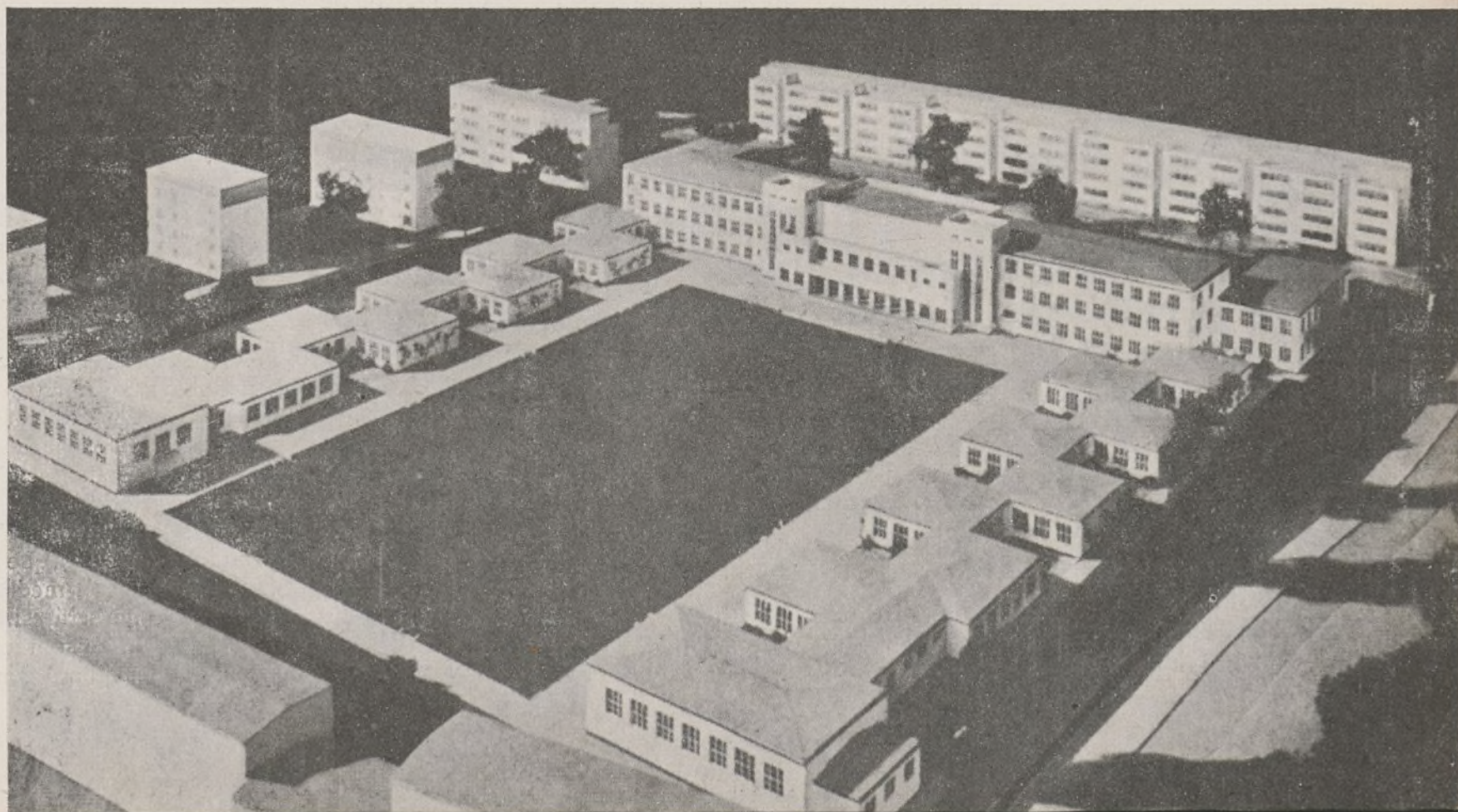
Es aquí donde la aplicación del principio de Dantón: «¡Audacia, audacia y audacia!», se hace especialmente difícil, porque no se trata ya de dejarse llevar al Poder por el movimiento instintivo de las pasiones populares; hay que dirigir esas pasiones por la iniciativa consciente y reflexiva de una vanguardia que organice sistemáticamente posiciones cuya necesidad no se evidenciará hasta más tarde. Necesidad que, si falta esta dirección, no será reconocida hasta que sea demasiado tarde. No sirve para nada destronar a un monarca si no se destrona a todos los reyezuelos que constituyen el verdadero sostén del despotismo social; hay, pues, que atacar el poder político de la burocracia, de la casta militar, de los sacerdotes y también los privilegios sociales de las potencias capitalistas.

En los países de industria poco desarrollada aún, una de las tareas más urgentes del Partido Socialista es la de tomar en sus manos la dirección del ataque de los trabajadores de la tierra contra el poder de los grandes propietarios agrícolas, a los que en España creo que llamáis caciques. La acción más duradera y más profunda de la gran Revolución francesa, la que ha sobrevivido a todas las tentativas de restauración política, ha sido la transformación del régimen de la propiedad agraria por medio de la expropiación de

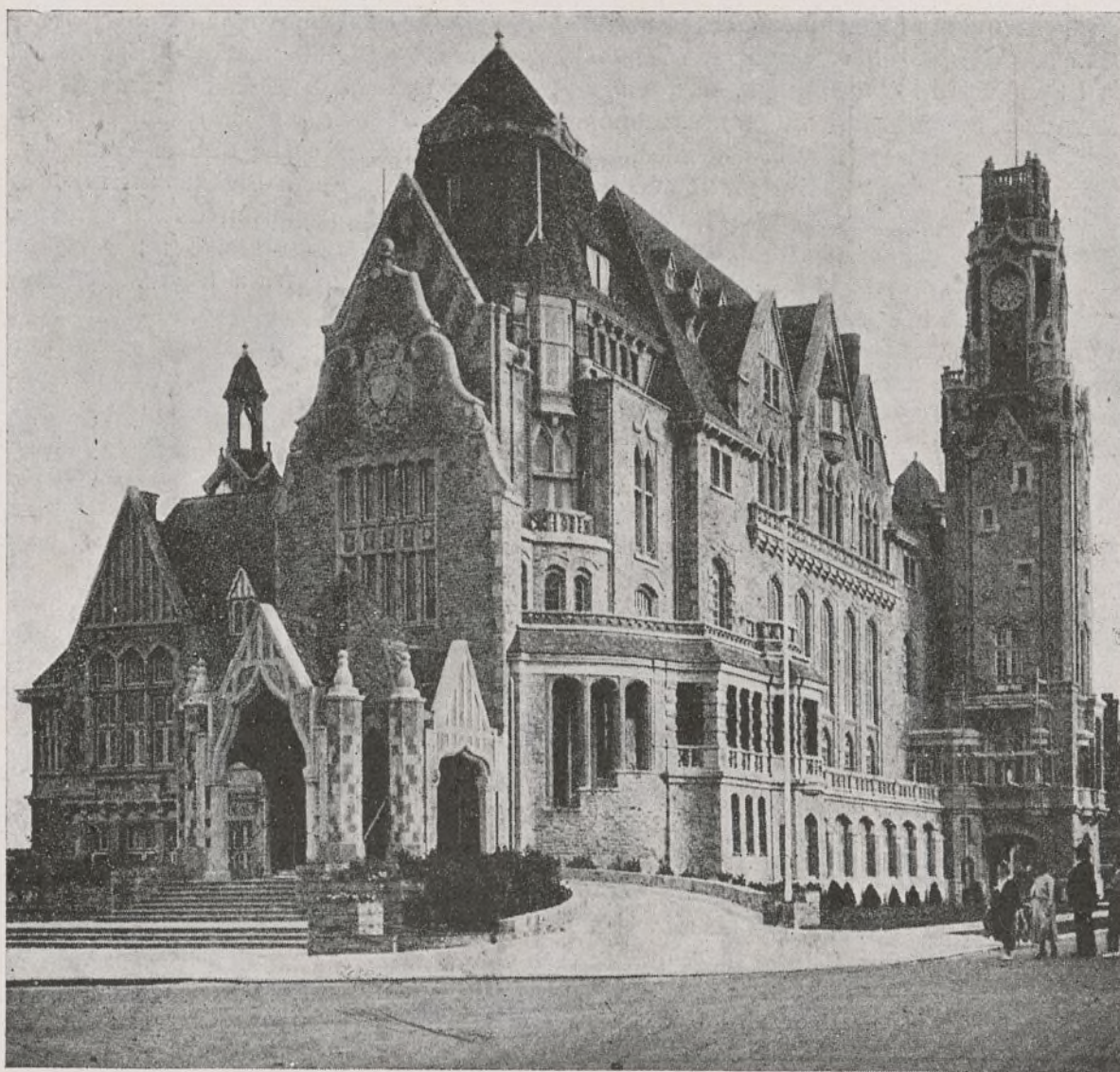
la Iglesia y la supresión de los privilegios feudales. A la inversa, una de las razones esenciales de la derrota del Gobierno Kerensky, en 1917, por la revolución bolchevista fué que el Gobierno, aunque salido de la revolución, retrocedió ante la expropiación de los grandes terratenientes.

Además, no se trata aquí solamente de medidas en cierto modo negativas; es necesario asimismo, para garantizar su efecto, completarlas por medidas positivas que transfieran a instituciones nuevas, sindicales, cooperativas, organismos autónomos de administración local, etc., los derechos y las funciones arrebatados a los antiguos Poderes. Eso implica una vigorosa descentralización de los Poderes públicos, una aplicación audaz de los principios de la organización corporativa a la refundición del Estado, una sólida base jurídica para el poder sindical que se ejerza a través de los Consejos de Empresa: los contratos colectivos reconocidos, las Comisiones paritarias renovadas. Todas esas tareas tienen necesidad de una dirección consciente, como puede atestiguarlo el Partido Socialista, porque no salen por sí mismas de la voluntad instintiva de las masas, que se inclina más fácilmente hacia los hechos, en cierto modo simbólicos, pero más superficiales, de la estructura constitucional y parlamentaria.

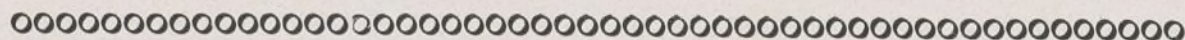
En todos los países que tienen, como España, una larga tradición de poder político muy centralizado, la tendencia natural de las revoluciones es la de caer asimismo en el error estatal. Esa es, en efecto, la línea de menor resistencia; pero es también la que da menos resultados. El jacobinismo, que tiende úni-



Escuelas de Charlottenburg (Berlín), construidas por el arquitecto Oberbaurs Helmcke.



Vista del Ayuntamiento de Le Fouquet, de Francia.



camente a reemplazar un Estado centralizado y burocratizado por otro Estado centralizado y burocratizado, un Parlamento de retóricos por otro Parlamento de retóricos, fué el gran obstáculo con que tropezó la extensión social de la Revolución francesa. **La corrección de ese error sólo es posible por una orientación sistemática hacia el régimen corporativo.** Se sufriría una equivocación si no se pidiera a las ideas sindicalistas cuanto tienen de verdadero contrapeso al Gobierno de los funcionarios, que esconde una tiranía burocrática detrás de una cortina parlamentaria.

He aquí por qué simpatizo con los ardores y las impaciencias de la nueva generación a que usted pertenece; porque esos ardores y esas impaciencias son un impulso necesario al verdadero fin de la revolución.

Pero para que ese impulso sea fértil es preciso que esté dirigido en sentido radical y no extremista. Quiero decir que no vaya hacia una oposición sentimental que reproche a los dirigentes responsables el no ir bastante lejos en el camino de los actos simbólicos, sino que empuje hacia una acción práctica, con-

creta, responsable, que dirige la actuación de las masas hacia los problemas radicales, hacia los puntos en que se hallan las raíces del mal a extirpar. **Por eso precisamente la violencia física de los movimientos extremistas no da la medida de la eficacia de las revoluciones; al contrario, los resultados duraderos de las revoluciones están generalmente en proporción inversa de la violencia empleada. El verdadero radicalismo se inclina a las reformas fundamentales, que exigen más trabajo que combate. El verdadero revolucionario es aquel que, una vez conquistada la libertad de acción, utiliza esa libertad no para lapidar gendarmes, sino para crear un Sindicato, reformar una administración, terminar una huelga por el establecimiento de un contrato colectivo y de una representación en fábrica; en el Poder central, es aquel que limpia de restos del antiguo régimen hasta los rincones más escondidos de las oficinas de provincias. Acción menos teatralmente pintoresca, pero más verdaderamente heroica, más difícil y más fértil.**

Esa acción requiere, además del entusiasmo, mucha reflexión y una con-

ciencia muy clara de los límites que las circunstancias generales, sobre todo el grado de desarrollo industrial de un país, le imponen. El ejemplo de Lenin demuestra hasta dónde puede una vanguardia enérgica y tenaz llevar esos límites hacia adelante; pero también demuestra que hay un punto del que no puede pasarse, y que no se puede crear de nuevo una economía por completo sin que en el seno de la economía se hayan desarrollado los materiales de la misma y formado los hombres que hayan de servirla.

¿Dónde están esos límites en España? ¿Hasta dónde puede llegar la expansión de un cambio político en lo que se refiere a la refundición política y social?

Son preguntas a las que no puede contestarse con precisión desde fuera. Dudo mucho que, aun el hombre mejor enterado de todas las circunstancias, pueda contestar desde dentro. Sólo la experiencia puede resolver con exactitud. Pero ¿hay necesidad de saber hasta qué grado se puede estar seguro del éxito? ¿No basta saber sobre qué puntos y en qué dirección hay que avanzar, aunque se ignore hasta dónde se podrá avanzar? El límite resultará de las relaciones de poder que se establecerán entre el ataque y la resistencia. Desde ese momento sólo se tratará de una cuestión de *poder*, condicionada, de una parte, por las circunstancias generales del medio, y de otra, por la fuerza de las voluntades actuantes. El único elemento de ese problema sobre el que podemos influir es precisamente la fuerza de acción y de persuasión que logremos poner al servicio de nuestra voluntad colectiva.

Pero existe una condición imperiosa en el ejercicio eficaz de esta voluntad, condición que resulta del sostenimiento de dos principios a los que el Socialismo español debe sus éxitos recientes:

De una parte, la unidad del Socialismo y la revolución. De otra parte, la unidad del propio Partido Socialista.

No disociar el Socialismo de la revolución, para no disociar la revolución del Socialismo. Para eso es lógica, es psicológicamente indispensable que el Socialismo se halle en el Gobierno hasta que la obra constructiva de la revolución haya terminado. Esto puede significar un tiempo bastante más largo que el necesario para hacer funcionar una nueva Constitución, si el empuje socialista se prolonga lo suficiente para asegurar las reformas administrativas y económicas, de las que la nueva Constitución sólo es el medio. La eficacia de ese empuje no será, sin duda, más duradera que la misma pasión revolucionaria, que terminará por fatigarse, como

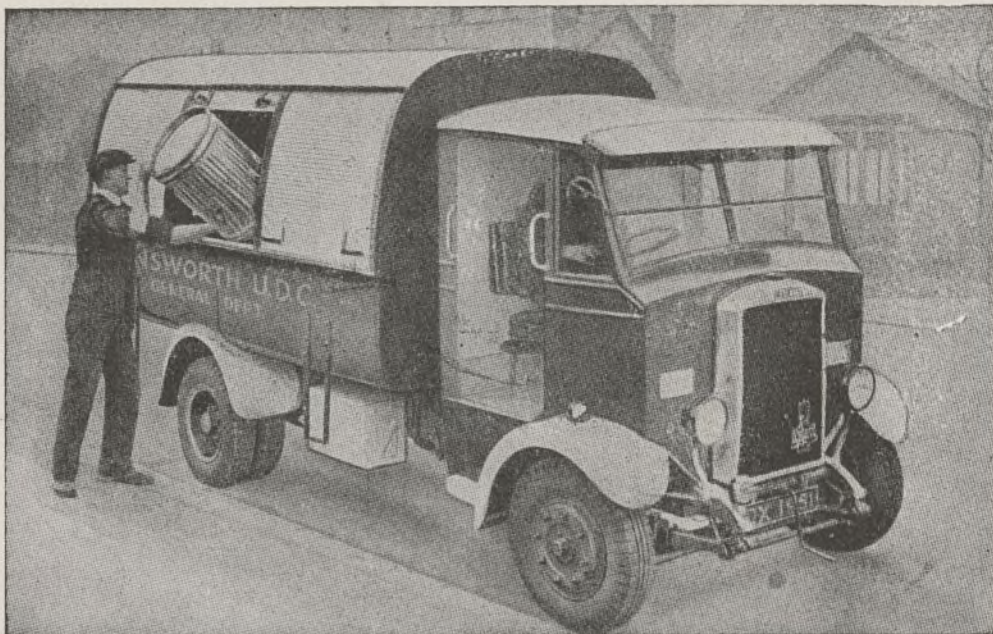
Y por eso vencieron las derechas, no por culpa de los electores. Faltó acierto al aplicar la ley Electoral desde la dirección del Socialismo español, según declaración de Indalecio Prieto, esto es, de un ex ministro del Partido y de un camarada que pertenece a la Comisión ejecutiva.

VEHICULOS INDUSTRIALES

levland

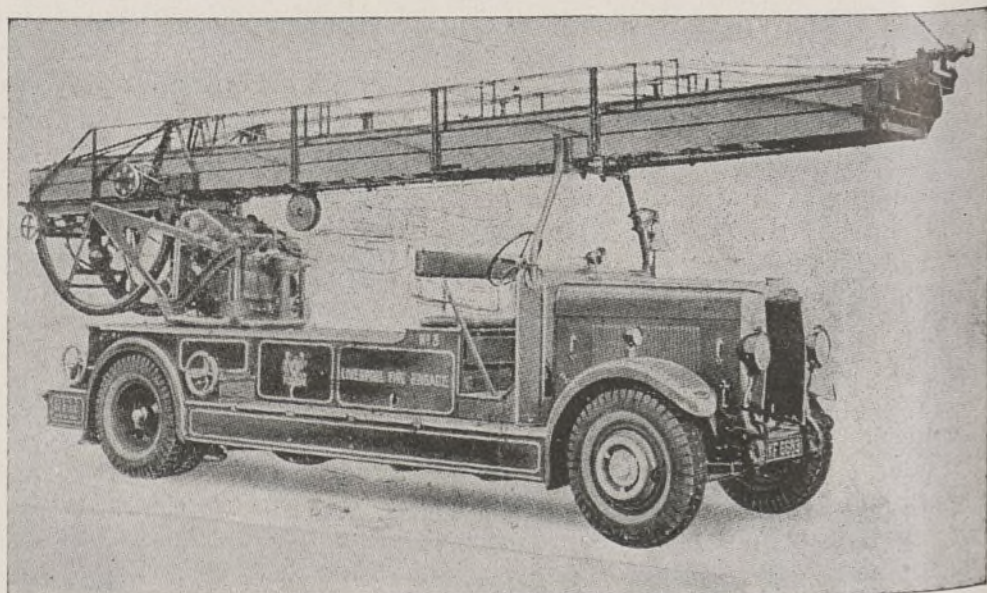
Para toda clase de transportes. Desde 2 a 12 toneladas de carga útil

CON MOTORES A GASOLINA Y ACEITE PESADO
DE ALTA PRESIÓN CON ARRANQUE EN FRIO



Camión modelo CUB,
especial para el servicio
de limpiezas.

Auto escala telescópica automática para
el servicio de incendios.



REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:

PETROLIFERA TRANSPORTES, S. A.
MADRID

Menorca, número 16
Teléfono 52389

EDUARDO BENES

EL ministro de Negocios extranjeros de Checoslovaquia va a festejar, después de veinte años de actividad política intensa, su cincuenta aniversario. Es un caso casi único en la Europa de la postguerra, ya que este hombre de Estado permanece en la brecha desde 1914 a 1935 sin interrupción, en tanto que la marcha impetuosa y caótica de los acontecimientos agota en todas partes las fuerzas de los políticos y de los hombres de Estado. El señor Benes trabaja al lado de Masaryk, cuya actividad política se remonta a los diez últimos años del siglo pasado. La persistencia en el Poder de estos dos hombres es testimonio cierto del orden y de la estabilidad política que reinan en su país; pero también es prueba de su capacidad de trabajo y de la fecundidad de su labor.

Benes ha nacido el 28 de mayo del año 1884, en Kozlany, cerca de Kralovice, en la Bohemia occidental; pertenece a la numerosa familia de un pequeño agricultor, como tantas otras personalidades checoslovacas que se han hecho un nombre en el arte o la política. Dos de sus hermanos hicieron sus estudios y llegaron a ser maestros. Gracias a uno de éstos entró en el Instituto de Vinchradý, que no era entonces más que un arrabal de Praga. Terminó su bachillerato y estudió Filosofía y Sociología. Allí es donde encontró al profesor Masaryk, que ha ejercido tanta influencia sobre él. Un año después partió para Francia, donde se consagró únicamente a las ciencias políticas y sociológicas;



EDUARDO BENES

Ministro de Negocios extranjeros de Checoslovaquia.

siguió los cursos de la Sorbona y los de la Escuela de Ciencias políticas. Sostuvo en 1908, en Dijon, una tesis de doctorado en Derecho sobre el tema «El problema austriaco y la cuestión checa». En ella se revelaba la tendencia de su espíritu, que le llevaba a hacer una política de realidades, pues algunas de las conclusiones de dicha tesis tienen un carácter político preciso; estudiaba, especialmente, los medios políticos de proporcionar a los checos la independencia a que tenían derecho. Permaneció un poco tiempo en Londres y estudió un año en la Universidad de Berlín. En el transcurso de sus años de estudio en París no se contentó con establecer conocimientos con la Europa occidental, sino que también prestó una atención apasionada a las cuestiones culturales, sociales y políticas, como lo demuestran los artículos que escribió entonces en la prensa checa, especialmente en la socialista. Después de su regreso a Praga sostuvo una tesis de doctorado en Letras, siendo nombrado profesor de Economía política en la Escuela de Comercio de Praga. En 1912 presentó un

trabajo sobre «Los partidos políticos», como tesis de habilitación para la cátedra de Sociología de la Facultad de Letras de la Universidad checa de Praga. El año siguiente se presentó, triunfando, para la Escuela Politécnica de Praga. En esta época es cuando comenzó a nacer política activa en el partido del profesor Masaryk, al cual había sido atraído por la potente influencia de su maestro, hasta que estuvo más cerca de los socialistas que de ningún otro partido.

Al lado de Masaryk intervino, durante la guerra, en hechos revolucionarios. Después de la partida de Masaryk fué el alma de la conspiración interior y de la Asociación revolucionaria que se llamaba Maffia. El primero de septiembre de 1915 se escapó a Ginebra para unirse a Masaryk, llegando a ser el primero de sus hombres de confianza y de sus colaboradores. Fijó su residencia en París, como secretario general del Consejo nacional, organismo director de la revolución checoslovaca en el extranjero, que fundó en la primavera de 1916, con Masaryk, Dürich y el eslovaco Stefanyk. En este cargo organizó la propaganda en la prensa, y a partir de 1917 sucedió a Denis en la redacción de la revista *La Nación Checa*. Publicó en 1916 un folleto de propaganda titulado *Destruída Austria-Hungría*, que apareció en italiano e inglés al año siguiente. Se ocupó de organizar las relaciones con los revolucionarios de Bohemia y la colaboración de los emigrados políticos con las colonias checoslovacas del extranjero; se puso en relación con los periodistas

oooooooooooooooooooooooooooooooo

La situación financiera de la Banca cooperativa inglesa es excelente desde todos los puntos de vista. De ello puede juzgarse por el cuadro siguiente:

AÑOS	Número de cuentas	Saldo en libras
1873	62	188.672
1892	314	605.623
1912	987	5.287.227
1924	18.732	26.008.232
1928	26.226	43.643.049
1932	30.966	68.321.681
1934	34.190	86.044.827

oooooooooooooooooooooooooooooooo

Reproducimos de «La Vanguardia», de Buenos Aires, diario órgano del Partido Socialista argentino, el discurso del senador Palacios, pronunciado en la fiesta celebrada en su honor. Tiene mucho que leer y meditar ese discurso, para los jóvenes socialistas españoles. El Dr. Palacios es en la Argentina el que ha conseguido hacer vibrar con más ardor a la juventud. Su nombre ha reunido una cifra fabulosa de votos, para consagrarle senador por la capital. Su Socialismo no es el de muchos; no es el nuestro, desde luego; pero es digno de respeto y de admiración.

y sabios extranjeros, y después con los altos funcionarios, los militares y los diplomáticos. Negoció con los Gobiernos de la Entente el reconocimiento del ejército checoslovaco y del Consejo nacional como Gobierno *de facto*; este Consejo se transformó, el 14 de octubre de 1918, en un Gobierno provisional, que fué reconocido por los Gobiernos aliados. En este Gobierno, presidido por Masaryk, Benes fué nombrado ministro de Negocios extranjeros y Stetanyk ministro de la Guerra. De esta forma, en el curso de la guerra, el emigrado revolucionario se transformó en diplomático y en hombre de Estado, al propio tiempo que la propaganda y la revolución se convertían en la diplomacia y una lucha armada regular en los medios de los aliados.

Gracias a sus relaciones obtuvo que Checoslovaquia participara en la Conferencia de la Paz, en la que presidió, con el Dr. Kramar, presidente del Consejo, la delegación checoslovaca. Entró en su país a fines de septiembre de 1919, después de haber firmado, el 28 de junio, el Tratado de Versalles, y el 10 de septiembre, el de San Germán, que daban existencia oficial y atribuían fronteras precisas a un Estado que existía ya desde el 20 de octubre de 1918.

Cuando se formó el primer Gobierno del nuevo Estado, Benes, lo mismo que los restantes miembros del Gobierno provisional, con excepción de Masaryk, nombrado presidente de la República, fué admitido en el Gobierno, del que no ha cesado de formar parte, habiendo sido incluso una vez presidente del Consejo.

Apoyándose en las experiencias de su actividad en el extranjero durante la

guerra, que fueron para él la mejor de las escuelas, desde el punto de vista diplomático, y conociendo perfectamente los problemas internacionales y a las personalidades dirigentes, Benes llevó con prudencia la política del nuevo Estado y determinó sus relaciones con sus vecinos y su línea de conducta en política exterior, guiado siempre por la idea de cuidar de la seguridad de su país, de ahorrarle las revueltas que sacudían a sus vecinos, de hacerle entrar como un elemento constructivo y sonado en la Sociedad de Estados europeos. Por ello siguió una política de conciliación y de relación dentro del espíritu de la Sociedad de Naciones, en la que ha colaborado sinceramente; fué durante los años 1923-27 miembro del Consejo y luchó por poner en orden el estado creado por los tratados de paz, ya que en ello veía un progreso sobre la anterior arquitectura de Europa.

Checoslovaquia no estuvo, sin embargo, completamente al abrigo de las sacudidas que quebrantaron la Europa central. En la Conferencia de la Paz tuvo que tener una lucha diplomática, y más tarde militar, con Hungría, que no quería, incluso bajo el régimen bolchevique, renunciar a la Slovaquia. Por ello Benes insistió tan vivamente para que fueran fijadas las fronteras de Checoslovaquia con Hungría. Otro litigio territorial, con Polonia esta vez, relativo al país de Tesin y a algunas regiones de la Slovaquia, fué resuelto por medio del arbitraje, lo mismo que el conflicto posterior, relativo al territorio de Javerina, en los Tatry, sin que las buenas relaciones entre los dos países ni su colaboración en política exterior se

hiciesen difíciles para el porvenir. Un tercer peligro, provocado por el retorno de Carlos de Habsburgo en Hungría, en 1921, fué conjurado por la enérgica resistencia de la Pequeña Entente, que, desde 1920, reúne a Checoslovaquia, Rumania y Yugoslavia, pensando en una colaboración duradera y eficaz. Esta formación política se ha afirmado en 1933, gracias a un pacto de organización que la refuerza. La Pequeña Entente es uno de los pilares más firmes de la política exterior de Benes.

En segundo término, Benes hace descansar su política sobre la amistad de los aliados de la guerra, sobre todo en Francia, con quien ha negociado, en 1924, un tratado de alianza y amistad.

Al lado de esta actividad política y diplomática de Benes, hay que colocar también la literaria, por la cual une sus acciones a sus teorías y obtiene de sus experiencias conclusiones teóricas. Antes de que estallase la guerra y después del fin de sus estudios, ha publicado algunas obras sociológicas sobre *Los partidos políticos*, *La cuestión de las nacionalidades* y *La evolución del Socialismo moderno*.

Incluso después de la guerra, Benes ha encontrado el tiempo preciso para obtener conclusiones teóricas de sus experiencias políticas. De esto han nacido las obras que tienen por título: *Las dificultades de la democracia* (1924), *La política exterior y la democracia* (1928), *Sobre el problema de la limitación de armamentos* (1929), *El ejército democrático, el pacifismo y la política exterior* (1932) y *Discursos a los eslovacos sobre el presente y el porvenir de nuestra nación* (1934). Conviene también citar aquí el discurso pronunciado por él el 2 de diciembre de 1925, en el King's College, y publicado bajo el título *El problema de las pequeñas naciones después de la guerra mundial* (Londres, 1925). Aun cuando publicado en inglés, también lo fué en francés. Conviene mencionar también un estudio aparecido en la revista *Slovansky Prehled*, en 1924-25, titulado «Los problemas de la política eslava.»

Las obras de Benes, escritas después de la guerra, tienen su origen en su actividad de hombre de Estado. Ha explicado sus ideas relativas a la política exterior en numerosas exposiciones, que han sido reunidas, en 1924, en el libro *Problemas de política exterior*. Algunos trabajos importantes han sido traducidos al inglés, francés y alemán. Son los resultados de su experiencia de la postguerra, así como su libro de recuerdos *La guerra mundial y nuestra revolución* (1927).

El Gobierno austríaco acaba de condenar, por medio de su justicia, a penas excesivamente graves de prisión a veinticuatro jefes de la Schutzbund. Estos hombres fueron detenidos bastantes días antes de la insurrección de febrero de 1934, ó sea antes de la proclamación del estado de guerra. No han podido ser condenados por un crimen que manifiestamente no pudieron cometer: la insurrección. No ha podido ser por tenencia de armas o por el hecho de haber organizado una milicia socialista por lo que han sido condenados, pues no solamente ha tolerado el Gobierno, y algunas veces utilizado, dichas milicias, sino que abiertamente ha aprobado el armamento y la organización de milicias de otros partidos políticos enemigos del Socialismo. El Gobierno no tenía motivos serios para hacer condenar a los jefes de la Schutzbund. No solamente ha vacilado mucho antes de perseguirlos, sino que algunas veces ha intentado desistir de ello. Pero esto era cuando creía haber exterminado el movimiento obrero austríaco, tanto por la represión san-

grienta de febrero, como por los campos de concentración y la sindicación forzosa de los trabajadores en el Sindicato fascista.

Desde hace algunos meses el fracaso de esta empresa apareció a los ojos de todo el mundo. La resistencia obrera se manifiesta más enérgica que nunca, poniendo en peligro el régimen quebrantado de Schuschnigg. Esto último ha sido lo que ha condenado a estos veinticuatro hombres. El rigor escandaloso del veredicto ha sido dictado únicamente por el espíritu de venganza del dictador, que siente cada vez más comprometida su situación.

Tales procedimientos, lejos de beneficiar a sus autores o de consolidar su situación, no hacen más que acelerar su caída. La conciencia universal debe protestar contra parecida monstruosidad y reclamar una inmediata reparación. La opinión pública de los pueblos civilizados, al protestar unánime y vigorosamente, conseguirá arrancar estas víctimas a sus verdugos. — **El Bureau de la Federación Sindical Internacional.**

Discurso del senador Palacios

ALENTADORA y profunda es la impresión que produce en mí este acto, en el cual se renueva la expresión de cordiales afectos entre viejos camaradas, y se reanudan los vínculos de antiguas amistades, al calor del entusiasmo dinámico y propulsor que aporta la juventud.

Recuerdo que este barrio de la Boca, cálido y fervoroso de sentimiento popular, fué el palenque de mis luchas juveniles y el escenario de las primeras victorias que en América obtuvo el Socialismo.

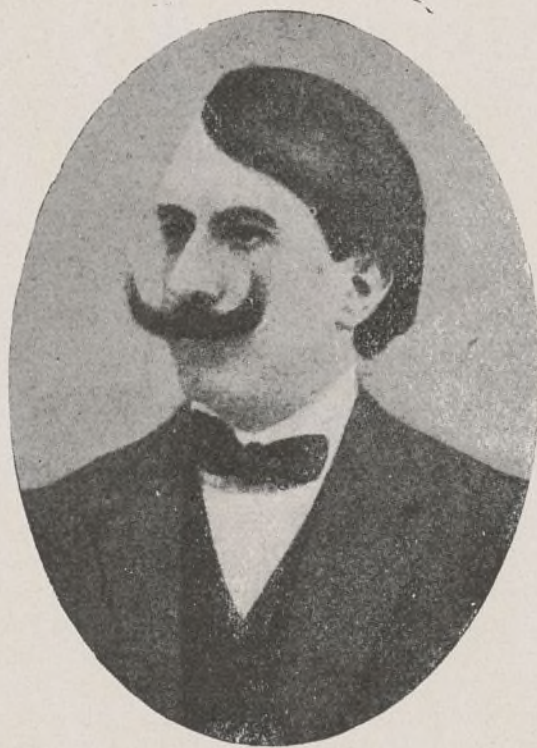
Han pasado muchos años; se han ensanchado, vastamente, el área y la densidad de Buenos Aires, y el volumen potencial de la República; han ocurrido en el mundo grandes acontecimientos que han transformado el aspecto de la Historia; y en estos tiempos de virazones frecuentes y repentinas, es para mí una recóndita satisfacción volver a vosotros, entre los actores y testigos de aquellas primeras luchas, portador de las mismas convicciones, de los mismos ideales, entusiasmos y anhelos juveniles.

Y es más grande la satisfacción porque ahora vienen avalorados nuestros altos ideales por la solemne sanción que acaba de otorgarles, virtualmente, el pueblo de la capital.

Nadie, en verdad, que tenga conciencia del instante que atraviesa la evolución política del país negará que el triunfo clamoroso que el Socialismo argentino acaba de merecer del electorado de la capital alcanza el significado de un pronunciamiento decisivo de la voluntad nacional.

Esa decisión tan absoluta que deja de ser victoria para nosotros, porque casi suprime al adversario en fuerza de reducirlo, y reviste, por lo tanto, los contornos de una afirmación unánime, es un acto de conciencia del país, porque no se limita sólo a la elección entre dos partidos y menos aún entre dos hombres, sino que expresa en forma rotunda **la adhesión inquebrantable del pueblo argentino a los ideales democráticos y de justicia social, a la vez que su repudio terminante de todo propósito regresivo.**

Y es mayor la trascendencia de ese voto por cuanto ha sido emitido de un modo deliberado, en plena tranquilidad y dominio de la conciencia pública, sin el engranaje de ninguna máquina, ni



DOCTOR PALACIOS

el apremio o la esperanza de interés alguno.

Puede así decirse que nuestro pueblo ha contemplado la obra y los métodos políticos del Socialismo argentino; su estructura orgánica y armónica; su obra de cultura y pacificación social; **su orientación de sano nacionalismo y de invariables principios democráticos;** sus esfuerzos permanentes de nivelación en la justicia; su arriesgada y constante defensa de nuestras libres instituciones; su tendencia constructiva y su respeto profundo de la personalidad humana dentro de la disciplina de los intereses colectivos; ha valorado esa acción de todos los días, de las épocas serenas como de las agitadas, y se ha propuesto significarle su adhesión más ostensible y oponerla a los métodos improvisados, a los procedimientos oligárquicos y a todo lo que pueda dividir o desmedrar la gran comunidad social que debe ser el pueblo argentino.

Hemos recibido así la sanción definitiva de la capital de la República, y ello entraña una enorme responsabilidad que nuestro Partido ha de asumir para hacerse digno de ella.

Es necesario, por tanto, que actúemos como responsables de los destinos de la nación; que sigamos estudiando sus problemas más urgentes para proponer soluciones; que sigamos contribuyendo a elevar el nivel de la vida colectiva en su triple aspecto, intelectual,

ético y económico; que convirtamos las leyes en palancas y columnas para construir una Argentina libre y próspera, que asegure los derechos del trabajo, de la vida y de la dignidad para todos los hombres.

Sería absurdo aferrarse a un dogma como si fuéramos una secta. El Socialismo consiste en la profesión de fe y en la práctica del ideal de mejoramiento humano que permita la constante elevación integral de todos los hombres en la plenitud de sus valores esenciales.

Frente a tan alta concepción aparecen mezquinas y jactanciosas las disputas bizantinas que pretendan limitar y dividir nuestra acción. Hemos de atenernos al sentido central y tradicional de nuestras ideas, de nuestro Partido y de nuestro pueblo, que consiste en unir a los hombres para lograr que todo, desde la cultura a la técnica y a la producción, se adapte como instrumentos eficaces al interés supremo del hombre y a la dignificación de su existencia.

Para lograrlo, debemos realizar una tarea permanente de educación colectiva, de disciplina social y de orientación política ascendente, que no pueden intentar ni siquiera concebir partidos sin ideales, verdaderos escombros del pasado que cierran el paso hacia el porvenir.

Y para el éxito de esta empresa fecunda y redentora habremos de rechazar y reprimir todas las tendencias demagógicas, porque el demagogo es instrumento de ambiciones, de intereses parciales y de odios, y en lugar de dirigente se transforma en dirigido.

Y nosotros debemos dirigir, que no es igual que mandar. Dirigir es asumir responsabilidades, encontrar la línea recta en el laberinto de la realidad cambiante, predicar con el ejemplo y adelantarse hacia el futuro.

Dirigir es ensanchar, dilatar los caminos y los horizontes, ampliar las perspectivas, encender en el pecho de los hombres la victoria humana, por las victorias de cada día sobre sus propias debilidades y flaquezas.

Dirigir es unir y es avanzar; utilizar todos los recursos que la realidad nos brinda en beneficio del ideal de la perfección humana y del bienestar común. Y en una acción como ésta no podremos tener por adversarios más que a aquellos desdichados que no hayan despertado todavía a la conciencia dignificante de su condición de seres libres.

Proceso del urbanismo en Estados Unidos, Inglaterra y Alemania

ASUNTO es de nuestro tiempo, que, entre los trabajos publicados por la Academia de Ciencias de Filadelfia, se presentó uno que produjo cierta impresión de novedad, por titularse *The Study of the Science of Municipal Government* (El estudio de la ciencia del Gobierno municipal). Y su autor, el ilustre académico Frank P. Prichard, tuvo la gloriosa iniciativa de razonar el nuevo concepto que, andando el tiempo, había de quedar consagrado, cuando, el año 1909, el eminente sabio Fran J. Goodnow, al publicar su conocida obra *Municipal Government*, prefirió poner bajo su gran nombre de autor, entre los muchos títulos de que podía hacer uso, el de «Profesor de Ciencia municipal en la Universidad de Columbia».

Posteriormente, el reputado Dr. Howard Lee McBain, en 1916 y 1918, publicaba sus dos muy conocidos libros: *The Law and the Practice of Municipal Home Rule* (La ley y la práctica de la autonomía municipal) y *American City Progress and the Law* (El progreso municipal americano y la ley), poniendo también bajo su nombre de autor el título de «Profesor de Ciencia municipal en la Universidad de Colombia».

Las distintas ediciones de esos libros, que vienen teniendo amplia circulación por Europa y América; el gran prestigio de sus autores, y la publicación que había hecho en Nueva York, desde 1901, el profesor Robert C. Brooks, de una *Bibliografía de asuntos municipales*, evidenciando que en los últimos veinticinco años se habían dado a la imprenta hasta 12.000 libros y folletos sobre los múltiples aspectos, científicos y prácticos, del Gobierno municipal, fueron sobrada

base, a manera de salvoconducto, para la nueva Ciencia municipal, que, con ese estupendo respaldo de obras y de autores, tomaba tan brillantemente su puesto dentro de la jerarquía científica, tan perfeccionada en otras ramas del saber humano.

Cediendo a requerimientos fundamentales sobre la necesaria eficacia del Gobierno municipal, por su intensa trascendencia en la vida de todos los ciudadanos, y reconociéndose que debía ser asunto esencialmente científico el gobierno de las ciudades, por su complejidad técnica y porque de ellas depende, substancialmente, que la sociedad nacional progrese o degenere—dada la concentración creciente de habitantes en las ciudades, como fenómeno alarmante de la vida social contemporánea—, comenzó a especializarse en los Estados Unidos la enseñanza del Gobierno municipal no sólo en cátedras que han establecido casi todas sus grandes Universidades, sino en los colegios de alta educación. Y, además, ha cristalizado allí el nuevo tipo docente de la Universidad Municipal, con sus mejores expresiones en la de Cincinnati, fundada en 1871; la de Toledo, en 1884, y la de Akron, en 1903; siendo, en su esencia, una Universidad dedicada al Municipio, para especializar los estudios a tal fin necesarios, y, recíprocamente, un Municipio que organiza y mantiene por sí propio una Universidad.

En una asamblea celebrada en Washington, los días 15 al 17 de noviembre de 1915, por la Asociación de Universidades Municipales de los Estados Unidos, conjuntamente con la Asociación de Universidades Urbanas del mismo país, decía el presidente de la Universidad de Boston, L. Herbert Murlin, que «la Uni-

versidad Municipal es algo natural e inevitable, marcando una era en el desenvolvimiento de la educación americana, de tanto alcance como lo fué allí en el siglo XVIII la organización de las escuelas públicas, y en el XIX, el establecimiento de las Universidades de Estado.»

No es sólo que las Universidades Municipales preparan en sus cátedras especializadas ciudadanos que realicen con éxito, en cuanto es lógico esperar, los asuntos incontables de la vida real que resuelve el Gobierno de la ciudad, en íntimas relaciones con la salud, el decoro y el bienestar de los ciudadanos, sino que ofrecen gratuitamente su cooperación, realizando en su capacidad orgánica científica un nuevo tipo de servicio educacional, con nuevos métodos de instrucción, resultantes de hacer concurrir, en múltiples sentidos, para el bien de los intereses públicos, a la Universidad y al Municipio. Y es ésta una dádiva tan hermosa de la presente generación a las venideras, que solamente en el porvenir podrá apreciarse toda su grandeza.

En la evolución universitaria se observa que, salvo excepciones, y sin desconocer, respectivamente, su glorioso registro, cada vieja Universidad era una clásica institución reclusa en una altura. Después, con las demandas de los tiempos, comenzaron a acercarse al pueblo, y hace unos treinta años se inició el movimiento conocido por «extensión universitaria», que responde a la necesidad de ofrecer al pueblo todo un servicio más liberal. Se impusieron entonces las especialidades de enseñanza, para educar en un mayor número de profesiones, y pasada ya la época en que sólo cinco de éstas eran las corrientes, hoy pasan de cincuenta los títulos o diplomas que en muchas Universidades de Europa y América se otorgan; siendo cada vez más creciente, para el progreso y la cultura en general, la demanda de especialistas. Hace un cuarto de siglo eran muy pocas las instituciones en que se enseñara ciencia aplicada, que las llamábamos Colegios de Tecnología o Escuelas Politécnicas, y ahora están en esta vía casi todas las Universidades del mundo, satisfaciendo así las necesidades de los Gobiernos, de las corporaciones y del país bajo múltiples aspectos; en el mismo sentido, la corporación por excelencia, es decir, la ciudad, con el Gobierno de los conglomerados humanos en general, necesitó también especialistas. Y surgieron, en casi todas partes, las cátedras de Gobierno municipal. Un paso

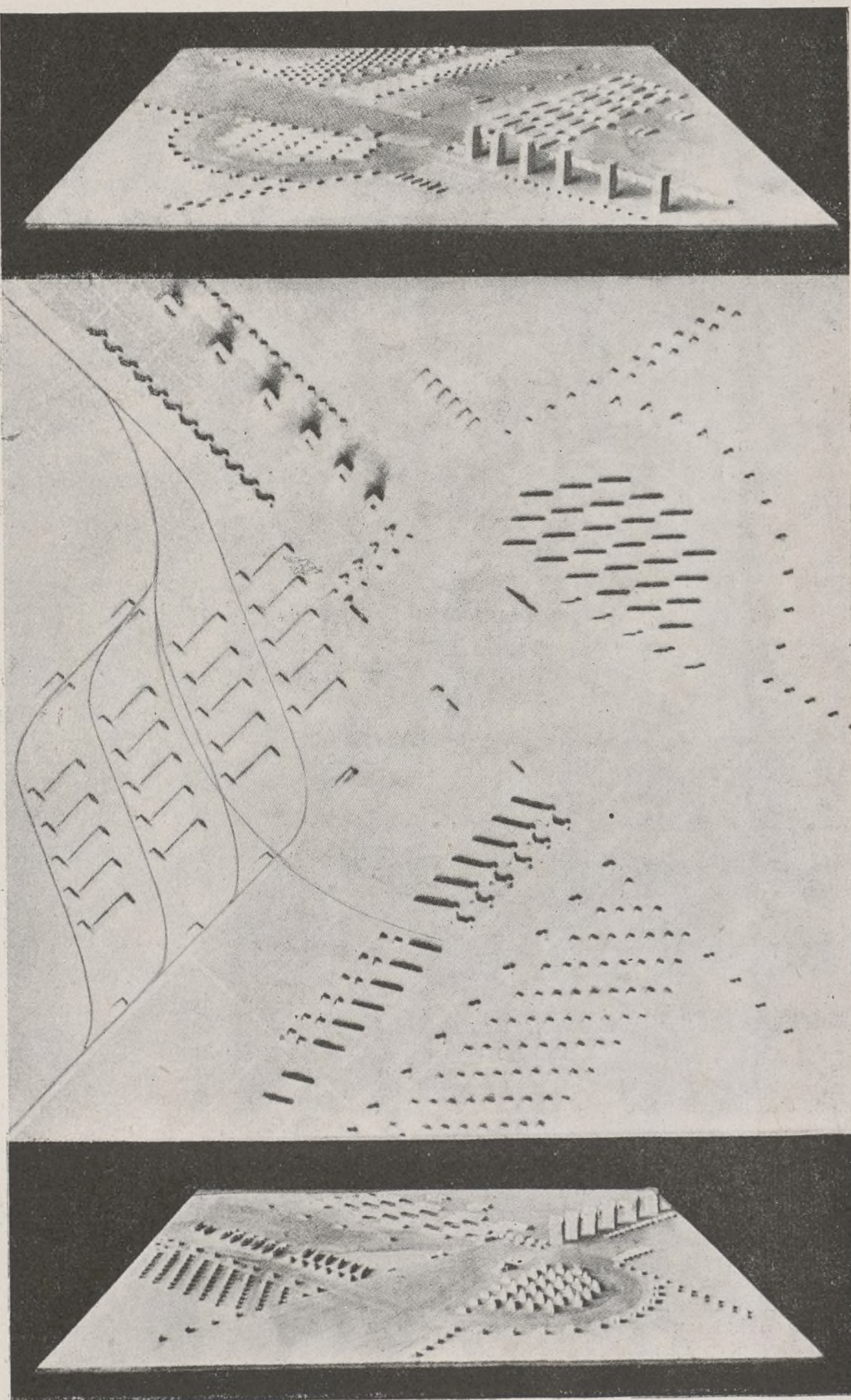


La Ciudad Moderna, en Bruselas.

más en este camino, y el enorme crecimiento de las ciudades, su tremenda influencia sobre la cultura nacional y sobre el vigor del Estado, impusieron las Universidades Municipales, que se las considera ya, ante la ciencia y ante la experiencia, como un impulso inexcusable en el proceso universitario general. Sentado así, acontece que en los Estados Unidos, recogiendo esa tendencia, por altos motivos de interés nacional, están, al presente, actuando paralelamente, en sesiones periódicas anuales, dos grandes organizaciones: una, la National Association of Universities, y otra, la Association of Urban Universities, para procurar, con un atento estudio metódico, el mejor desenvolvimiento posible de esas instituciones, entendiéndose, todo ello, la solemne afirmación de un hecho, o sea, que se ha impuesto ya la Universidad Municipal en los Estados Unidos.

Simultáneamente, como expresión del avance municipal científico y práctico en aquel país, la Universidad de Harvard, Massachusetts, creó una Escuela de Arquitectura del Paisaje Urbano (School of Landscape Architecture) para enseñanzas especializadas de las ciencias urbanas, desde un punto de vista estético, con cursos que duran entre dos y tres años, y a más de enseñar los principios generales sobre el mejoramiento de la ciudad, se acentúan las clases sobre trazado de jardines y parques públicos, sobre horticultura, estudios de árboles, arbustos y plantas herbáceas, al efecto de saber presentarlas en conjunto artístico. Se enseñan también allí las ciencias físicas y naturales que tienen relación con la estética urbana, y sus estudiantes distinguidos son enviados, con pensión, a Roma y otras partes de Europa para perfeccionar sus conocimientos con el examen de los jardines clásicos, después de ofrecerles durante el curso paseos científicos en Boston, cuyo sistema de parques y jardines es verdaderamente grandioso y a primera altura en el mundo. Esa organización constituye hoy la Facultad de Urbanismo de la Universidad de Harvard.

En Nueva York fué organizada expresamente para la formación intelectual y profesional de alcaldes técnicos (*City managers*) la Training School for Public Service, donde los estudiantes aprenden técnica y prácticamente, participando con los profesores en investigaciones y discusiones sobre problemas municipales de gobierno y de administración, para identificarlos más estrechamente con el manejo, la organización y mejoramiento de la ciudad. Su amplio programa de estudios contiene, entre otras enseñanzas, organización de la administración municipal, cartas constituciones municipales, relaciones entre la ciudad y el Estado, autonomía municipal, manejo de fondos públicos, formación de presupuesto, contabilidad, obras públicas municipales, limpieza de calles, utilización de basuras, administración de parques, de terrenos de juego y de la



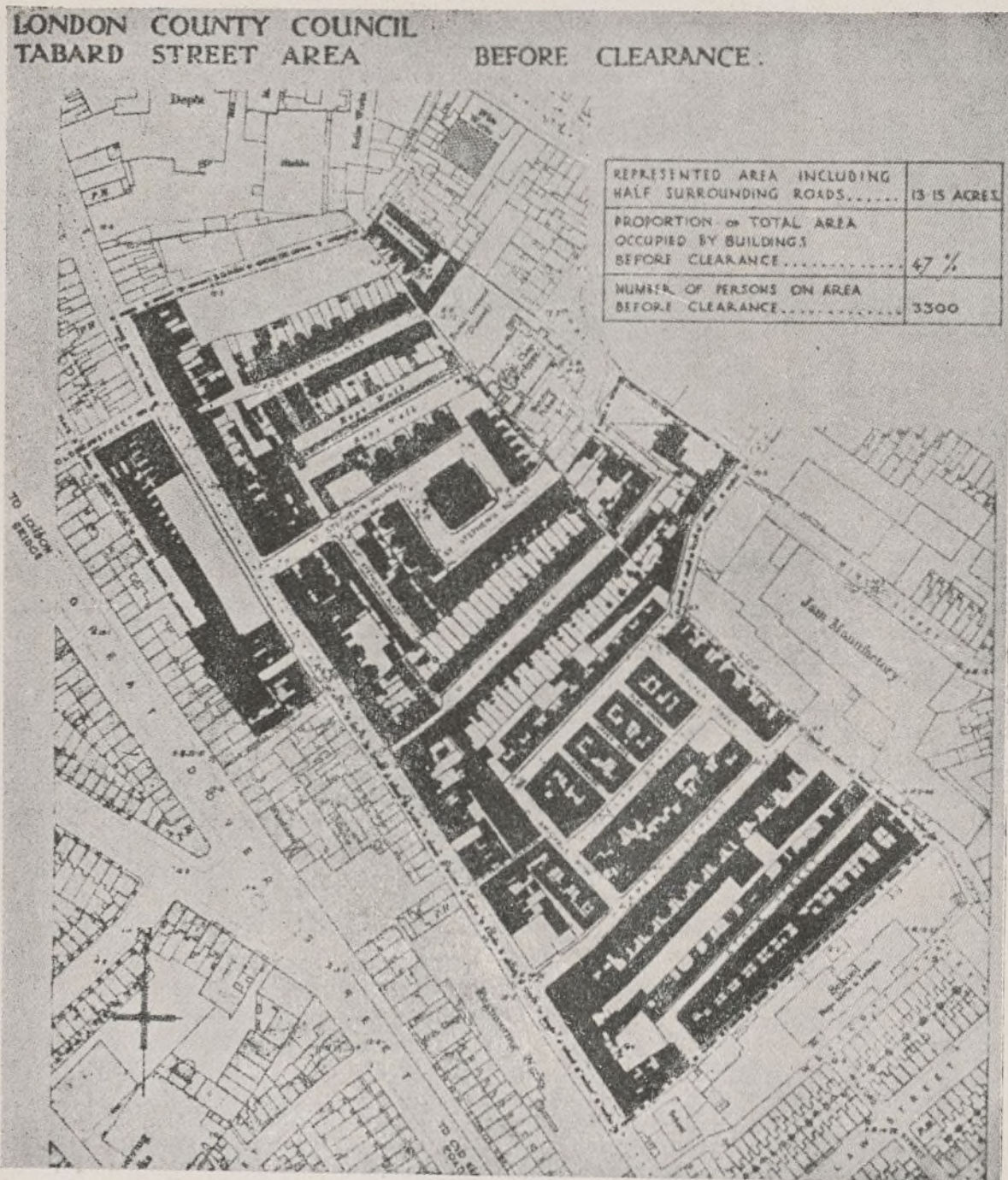
Un esquema de casas comunales a base de grandes espacios libres.

policía, mejoramiento de los servicios contra incendios, etc.

Según estadística de 15 de noviembre de 1920, había ya entonces en los Estados Unidos 148 de esos centros especiales de formación, de investigación y de enseñanza sobre asuntos munici-

pales — aparte de las Universidades y colegios de alta educación — para promover en todos sentidos el mejoramiento y embellecimiento de los centros urbanos.

Sobre eso se ha creado, a través de aquellos Estados, una copiosa legisla-



Modernos estudios urbanísticos sobre densidad de población, hechos por el Municipio de Londres.

ción, que autoriza o compele a las ciudades a crear organismos oficiales para estudiar y resolver los problemas sobre ensanche y embellecimiento de la ciudad, con la iniciativa más característica en el Estado de Massachusetts, que desde 1913 hizo obligatoria, en cada Gobierno municipal, una Comisión de esa clase (Town Planning Commission), tratándose de los centros urbanos de más de 10.000 habitantes, con prevenciones especiales para casas de pobres, sanas y confortables, a más de lo que se refiere, generalmente, a ensanche y embellecimiento de la ciudad. En cierto modo, se había anticipado en ese progreso el Estado de Maryland, después del gran incendio de Baltimore, en 1904; siguiendo luego la Asamblea legislativa del Estado de Connecticut, en 1907; la de Pensylvania, en 1911; Ohio, Nueva York y California, en 1906, y, posteriormente, Illinois, Missouri, Nebraska, Rhode Island, Minnesota, etc. La capital federal, Washington, tiene, para estos fines, una famosa Comisión (The

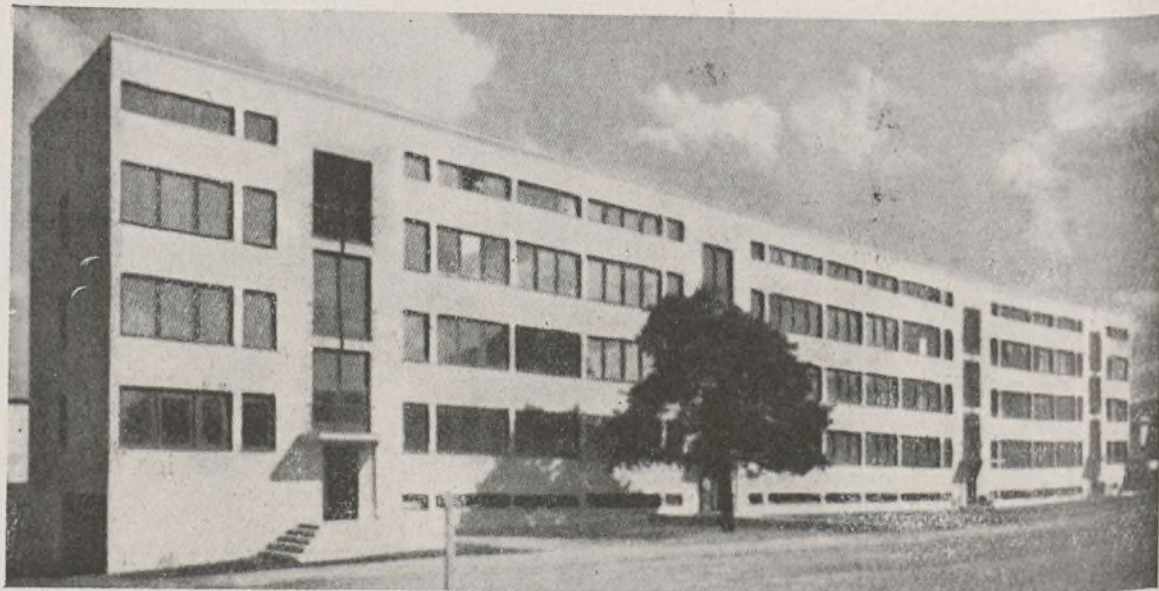
Committee on the District of Columbia; que actúa bajo otra Comisión especial del Senado de los Estados Unidos, y de

la cual forman parte y han pertenecido a ella hombres eminentes.

Esta Comisión de Washington ha desenvuelto y perfeccionado el plan original de su fundación, hecho por el famoso ingeniero militar francés — que estuvo en la guerra de independencia contra Inglaterra — Pierre Charles L'Enfant, asociado al ilustre Andrew Ellicot, que le sustituyó después, y gracias a una obra científica y artística de solidaridad mantenida — con ciertas alternativas — a través de varias generaciones, la gran capital norteamericana es una de las ciudades más bellas del mundo.

Otro orden de actividad científica municipal de los Estados Unidos es el desenvuelto en muchas ciudades, generalmente mediante Comisiones, que, para preparar el ensanche, mejoramiento y embellecimiento, realizan un estudio profundo y detallado de todo lo que afecta al desenvolvimiento cívico de la localidad, tanto en lo que se refiere a su geografía, como a su economía, a su historia, a su arqueología, conservación de monumentos, valor de terrenos y edificios, problemas de habitación, comercio e industria de la ciudad, circulación por tierra, por agua, por el aire y por el subsuelo, recreo público en espacios libres, parques y bulevares, calles y avenidas, higiene, instrucción, gobierno y administración de la ciudad, organizaciones filantrópicas, zonas, etc. En resumen, un cuadro de conjunto sobre el total desenvolvimiento cívico de la aglomeración humana.

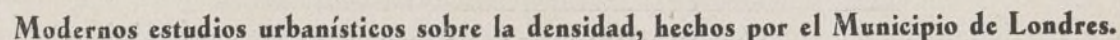
Ese sistema de trabajo preparatorio — verdadero inventario general de la vida urbana en todos sus aspectos —, que los ingleses llaman *Civic Development Survey*, los franceses *Dossier des Cités* y los norteamericanos sencillamente *Civic Survey*, tiene en los Estados Unidos un altísimo exponente, a tal punto, que el notable profesor de Sociología de la Universidad de Missouri, Carl C. Taylor, llegó a publicar un voluminoso e interesante libro, *The Social survey, his History and Methods*, tratando la naturaleza, origen, tecnología y posibi-



Casas de alquiler en Stuttgart (Alemania).

orio
 la
 que
 ent
 tés
 Ci-
 dos
 que
 la
 ay-
 oso
 ey,
 la
 bi-

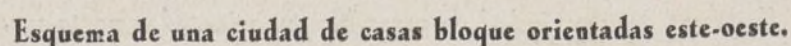
No es necesario decir que en ese plan general resultan estudiados y resueltos todos los problemas de mejoramiento y extensión del sistema de calles; establecimiento de avenidas circulares y arterias radiales sobre la base de un magnífico centro cívico; estaciones centrales

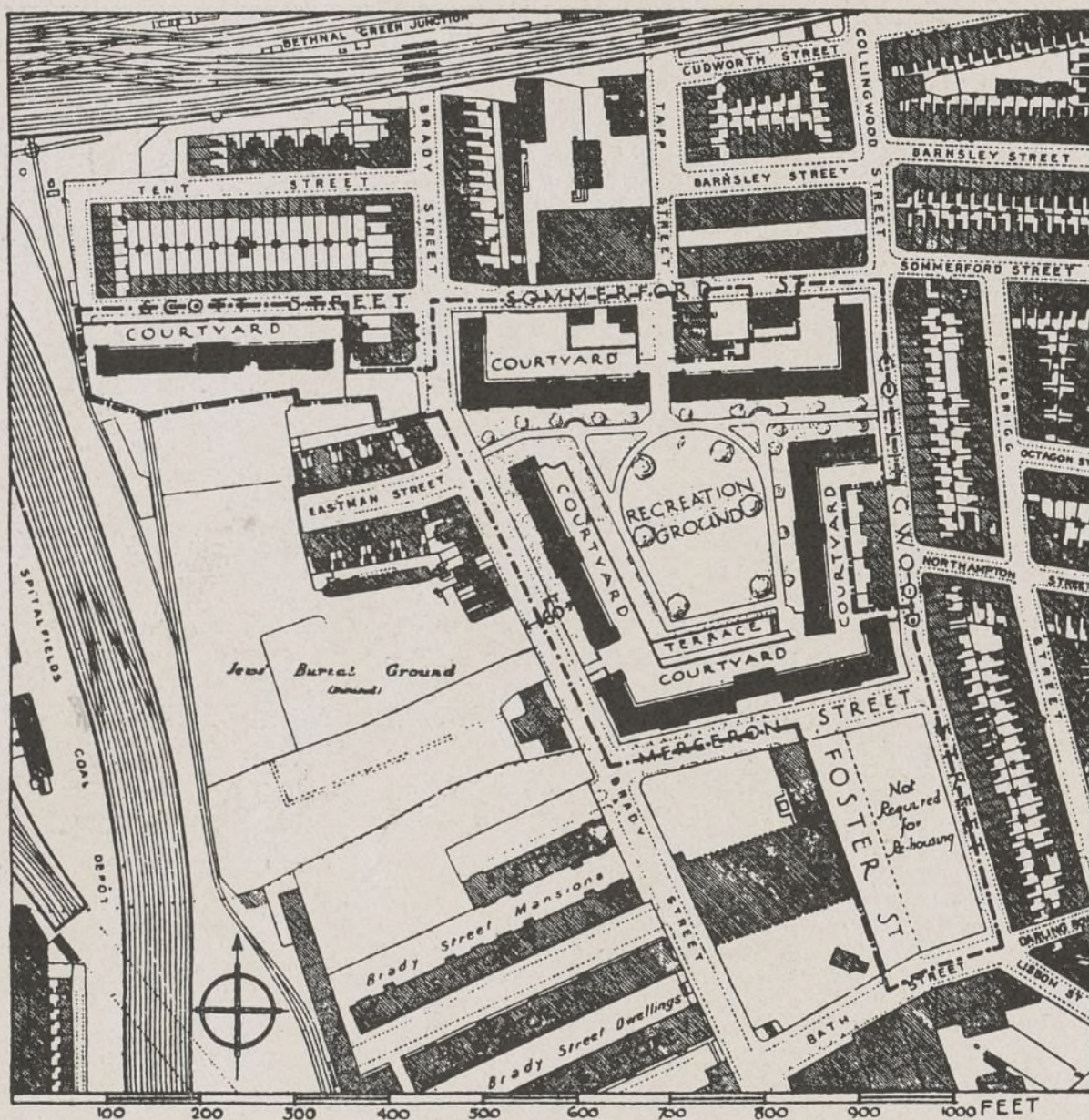


blicos, gimnasios, etc.; pero muy principalmente se plantea y resuelve el punto fundamental de casas para pobres, a cuyo fin se adopta la división de la ciudad en zonas, localizando separadamente las industrias, los establecimientos de comercio, los barrios residenciales de casas lujosas, todo en coordinación con espacios abiertos y parques para cada zona; prohibición, excepto en ciertos barrios, de establecer garajes, trenes de lavado, etc., que rebajan el valor de las propiedades inmediatas; se regula la altura de los edificios, según el carácter de cada barrio y el ancho de las calles y avenidas, con prescripciones determinadas para evitar la congestión de habitantes en los suburbios.

Hay, pues, una segura perspectiva de que con el desarrollo de ese programa, que está en marcha, Portland será, a través de algunas generaciones, una ciudad maravillosa, que habrá elevado a gran altura la dignidad colectiva y, consiguientemente, el bienestar y la felicidad de sus habitantes.

Todavía más trascendental es el plan de reformas de Chicago, iniciado en 1909,





BRADY STREET AREA. BETHNAL GREEN. APPROVED DEVELOPMENT

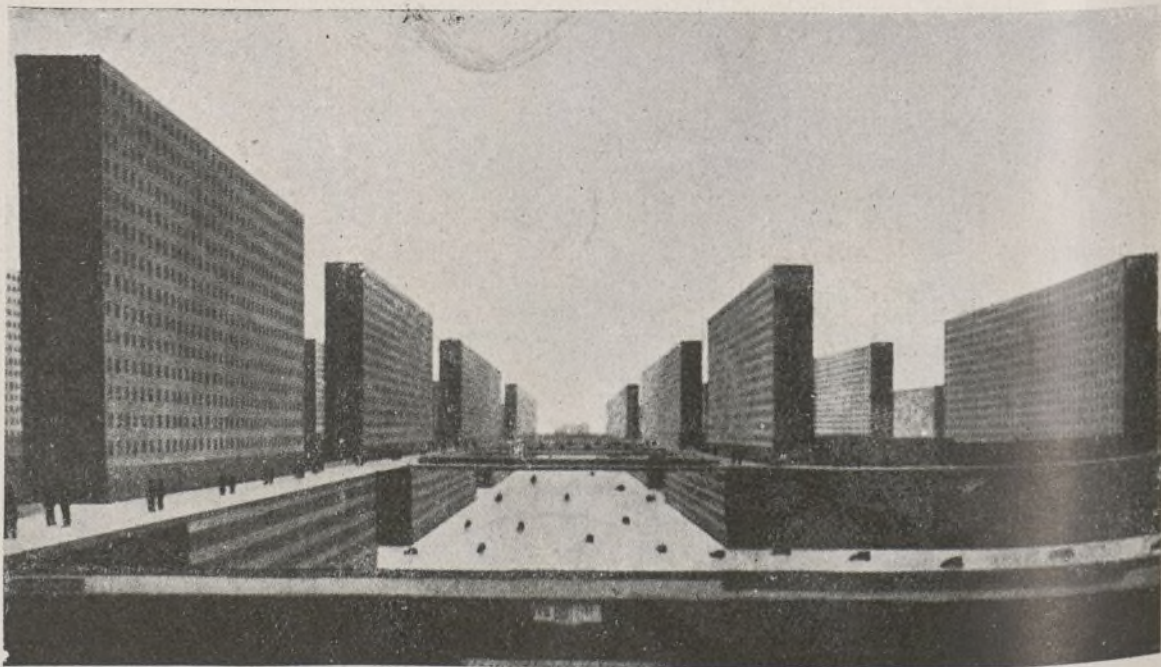
Barrio inmediato a una estación ferroviaria, con todos los servicios urbanísticos.

por The Commercial Club, en un famoso banquete, donde fueron los principales oradores los dos candidatos, en ese momento, a la presidencia de los Estados Unidos: Taft y Bryant, y también habló Charles D. Norton, que fué secretario del Tesoro. Se creó, después, la Chicago Plan Comisión, siendo su presidente Charles P. Wacker, y su director general Walter D. Moody, que ha dedicado a esos trabajos un famoso libro (1); siendo el alma y la inspiración científica de todo ese inmenso proyecto un hombre genial: Daniel Hudson Burnham, no menos glorioso, en ese orden, para los Estados Unidos que Hippodamus de Mileto o Dinócrates, en la Grecia clásica, o el barón de Haussman y Colbert, en la Francia contemporánea. Entre otros detalles, ese plan contiene el engrandecimiento, la extensión y la apertura de calles por más de 320 kilómetros; la creación de un sistema exterior de avenidas radiales y tres grandes paseos circulares; la desecación de 520

hectáreas de terrenos para construir parques en las riberas del lago Michigan;

extender 8 kilómetros hacia el sur un parque antiguo de la ciudad, y también extender 8 kilómetros hacia el norte otro viejo parque, conectando ambos por una cadena de parques alrededor de Chicago; crear terrenos para juegos de niños en todas las secciones de la ciudad, y relacionar éstas, entre sí, por un sistema general de bulevares; la reorganización completa de los medios de transporte por tierra y por agua, comprendiendo estaciones de viajeros y de mercancías de todos los ferrocarriles; la creación de un nuevo puerto con 14 kilómetros y medio de muelles y almacenes, y el emplazamiento necesario para la construcción de un centro cívico con todos los edificios públicos del Gobierno de la ciudad. Se comprenderá toda la importancia de ese programa recordando que la población de Chicago pasa ya de tres millones de habitantes, creciendo cada año en más de setenta mil personas y siendo el centro de mayor intensidad en el tráfico ferroviario de América, y tal vez del mundo.

Allí tuvieron los Estados Unidos la Exposición universal de 1903, inspirada técnicamente por Daniel Hudson Burnham, y la visión encantadora de «la ciudad blanca» fué una sugestión para que todo eso se construyera con carácter de permanencia. Desde entonces muchos espíritus progresistas concurrían para darle realidad a esa idea; pero muy especialmente Burnham, que comenzó a hacer por lo alto los estudios del asunto, sustentando que así como ningún plan pequeño tiene el poder mágico de excitar la imaginación de los hombres, y por eso no se realiza sino rara vez, en cambio, los planes grandiosos, con aspiraciones muy altas en esperanzas y en trabajos, luego que se bosquejan convenientemente, nunca mueren, y, a través del tiempo, algún día son una realidad, afirmándose ellos mismos con creciente insistencia. Ese programa de Chicago, que se está realizando, no tiene precedente de mayor grandeza, entre las con-



Esquema de una ciudad de casas bloque orientadas norte-sur.

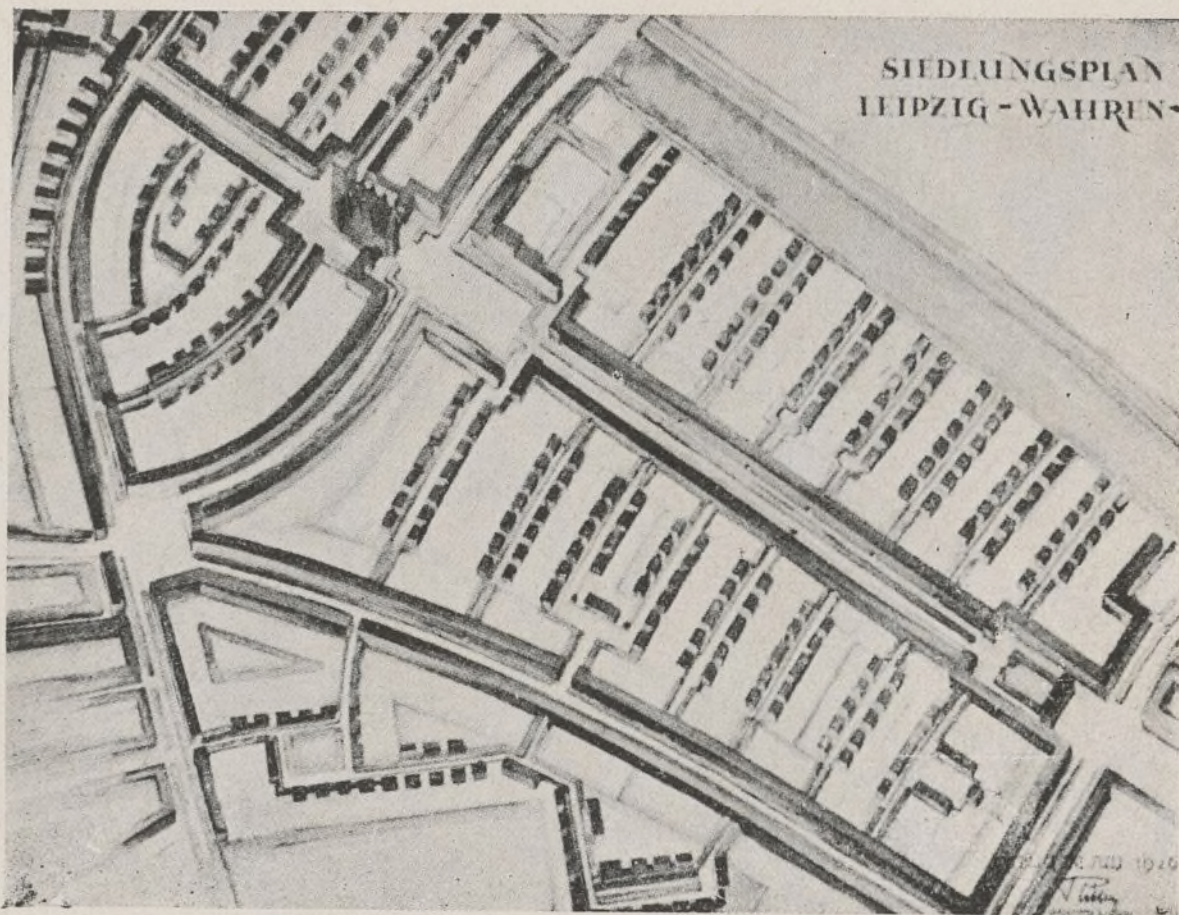
(1) *What of the City*. Chicago, A. C. McClurg y Co., 1919.

cepciones humanas de ese género, en toda la historia del mundo.

Más o menos paralelamente con esos planes de Portland y de Chicago, hay muchas ciudades americanas desarrollando programas generales de ensanche y embellecimiento, algunos verdaderamente extraordinarios, entre ellos los de San Francisco, Filadelfia, Baltimore, Cleveland, Kansas, Detroit y Denver, cuyo centro cívico monumental contiene — como sugestión muy hábil — una Corte de Honor, en forma de altísima columnata semicircular, para inscribir en cada columna, como legado a la posteridad, el nombre del ciudadano que quiera immortalizarse con sus dádivas para el engrandecimiento de Denver.

Los estudios sobre engrandecimiento de Nueva York, costeados espléndidamente por la fundación Susell Sage y documentados en diez gruesos tomos, con vista a lo que será la «ciudad imperial» en el año 2.000, constituyen algo trascendental, siendo obra de sabios eminentes, y eso no se ha hecho así en ningún país.

La ilustre escritora Theodora Kimball, bibliotecaria de la antes referida Escuela de Arquitectura del Paisaje Urbano, en la Universidad de Harvard, publica un excelente trabajo sobre los grandes progresos de las ciudades norteamericanas, complementando una publicación del año 1917, sobre ese mismo asunto, del eminente ingeniero municipalista, y presidente del American Institute of Architects, George B. Ford. El sabio publicista Dr. William Bennett Munro, profesor de Gobierno municipal en la Universidad de Columbia, publicó, en 1915, la segunda edición de una nueva bibliografía sobre asuntos de esa materia, en los Estados Unidos, que forma un voluminoso libro de 416 páginas, revelador del tremendo impulso científico y práctico que allí se observa sobre asuntos municipales.



Un proyecto de viviendas higiénicas en Leipzig.

INGLATERRA

En Inglaterra — desde que en el siglo XVII, tras el incendio que destruyó gran parte de Londres, el año 1666, fracasó, por el egoísmo y la influencia de los terratenientes, aun luego de aprobado por el Consejo municipal, el admirable plan de reconstrucción de la ciudad presentando por el famoso constructor de la maravillosa catedral de San Pablo, Christopher Wren, asociado con John Evelyn — la acción privada monopolizaba y explotaba en perjuicio de los intereses generales el trazado

de calles, para construir manzanas de casas sin más fin que darles valor a los terrenos y cobrar muy altos alquileres; pero a mediados del siglo XIX el espíritu inglés reaccionó contra ese orden de ideas, y comenzaron a surgir entre esos individualistas enriquecidos grandes reformadores de mucha altura moral.

George Cadbury, cerca de Birmingham, decidió, por el año 1879, en su gran industria de chocolates, dedicar un millón de libras esterlinas y 212 hectáreas de terrenos suyos, para ofrecerles a sus obreros casas higiénicas y confortables, con jardines y huerta, proporcionándoles el sano ambiente de la vida rural, a un tipo de alquiler tan bajo, que sólo cubría un cortísimo interés del dinero invertido, más los impuestos locales, cediendo cada casa en arrendamiento con plazo de noventa y nueve años. El plan (1) ha tenido un extraordinario desarrollo, de inmenso provecho para la misma industria, y concentrándose allí más de 5.000 habitantes desde el año 1895, se ha creado la ciudad de Bournville, como un interesante ensayo de urbanización, con base de democracia industrial.

Análogamente, los hermanos Lever, propietarios de una colosal fábrica de jabones, crearon en Port Sunlight otra ciudad industrial (2), que comenzó en 1877, teniendo más de 3.500 obreros, con el sistema de que en el alquiler de las casas se cobran sólo los gastos de con-



Una moderna perspectiva de Stuttgart (Alemania).

(1) *Municipal Accomplishment in City Planning and Published City Plan Reports in the United States*. Boston.

(2) *A Bibliography of Municipal Government in the United States*. Harvard University Press. Cambridge, 1915.



Uno de los modernos edificios urbanos de Moscú.

servación y reparación, más los impuestos; pero nada de interés por el capital invertido, sino que lo que éste alcanzaría se aplica a progreso cívico, pavimentación, parques, estatuas, fuentes, etc., siendo una bella ciudad cerca de Liverpool.

Con esos precedentes, un hombre de visión extraordinaria, ferviente propagandista, modesto empleado que había sido en una casa industrial de Australia, Ebenezer Howard, publicó en Londres, el año 1912, un pequeño libro, *Garden cities of Tomorrow*, que produjo una revolución de ideas, en tanto que perfeccionaba el plan ya iniciado de ciudades industriales, afrontando el

gran problema económicosocial de la propiedad de las tierras en que se fabricaran las casas confortables para gente pobre. Y surgió así la mágica idea de la «ciudad jardín», que es un centro urbano de fines industriales, planeado para una vida saludable, con

oooooooooooooooooooooooooooooooo

El grabado de nuestra cubierta reproduce un monumento de la época del imperio romano en Alemania, la «Porta Nigra», en Tréveris, del Mosela, construcción del siglo IV.

un tamaño que haga posible una plena medida de existencia social, pero no más grande; rodeado por una permanente cintura de campo, y el total de la tierra siendo propiedad pública de la ciudad, en condiciones más o menos variables.

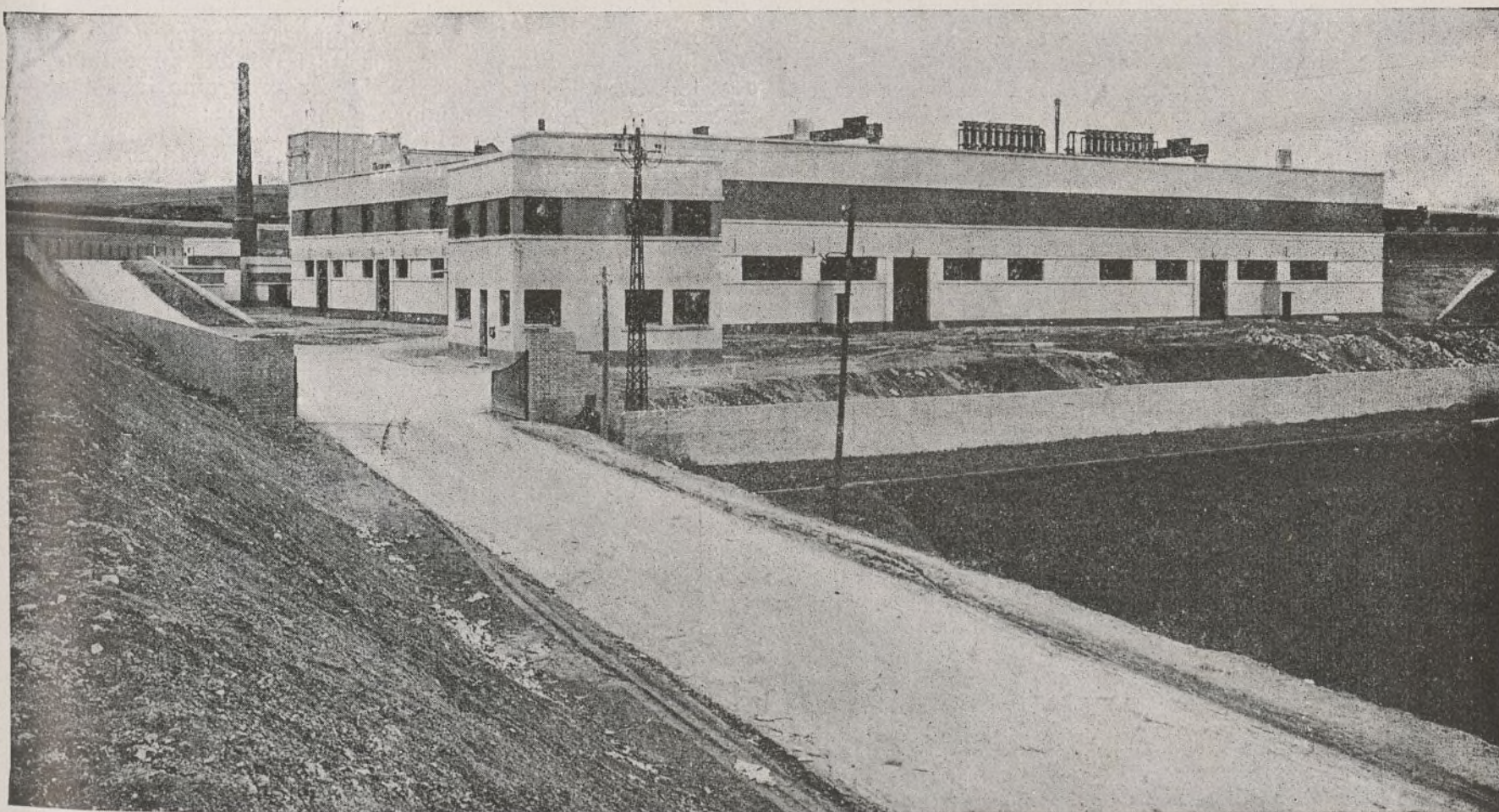
Este último aspecto de la socialización de la tierra, apoyada en el consentimiento individual—que Howard aconseja aplicarlo no sólo al Municipio, sino también al Estado—, y la organización de la ciudad jardín sobre la base económica de que en la renta mínima va comprendido el interés cortísimo del capital invertido, su amortización y el pago del impuesto para las necesidades comunes, encontraron apoyo en grandes capitalistas ingleses, principalmente Cadbury y Lever, que, asociados con Howard, constituyeron The Garden-city Association y fundaron, el año 1903, con esas condiciones, entre Londres y Cambridge, la ciudad jardín de Letchworth, con las bases esenciales de que allí no se cobra impuesto y que la tierra toda pertenece, en conjunto, a la comunidad social.

Los éxitos de Letchworth estimularon, el año 1919, a construir, también en la región de Hertfordshire, y aún más cerca de Londres, una segunda ciudad jardín, denominada Welwyn, por iniciativa de una Compañía, Welwyn Garden-city Limited. Y el tipo sustancial de la ciudad jardín está ya repetido cientos de veces más en Inglaterra y otros países, aunque con distintas modalidades.

Con esto, el genio inglés había llevado estas materias al plano de ideas sociales, planteando y resolviendo, en principio, el gran fenómeno moderno del inmenso valor de las tierras en los centros urbanos, que es lo que eleva consiguientemente los alquileres, haciendo casi imposible la subsistencia de la inmensa mayoría de la gente pobre, a quien la carestía de la vida en las grandes ciudades le impone vivir en suburbios infecciosos, con perjuicio de la sanidad y de la moral. Elogiando Benoit-Levi la poesía de la ciudad jardín, dice que inicia un tránsito «del reino de la piedra al reino de las flores».

Actuando estas ideas en la conciencia pública, el poder legislativo se dispuso a recogerlas, y con la iniciativa del gran ministro obrero John Burns, se votó en el Parlamento británico, en 3 de diciembre de 1907, una famosa ley de urbanización — *Town Planning Act* —, complementada por otras leyes de año 1919 — *Housing and Town Planning Act* — y de 1921 — *Housing Act* —, previniendo que en tiempo y condiciones determinadas las autoridades gobernantes de cada centro de población presentaran necesariamente al ministerio de Asuntos Municipales de Inglaterra—Local Government Board—un plan completo de ensanche y embellecimiento de la población, teniendo en cuenta las condiciones sanitarias y artísticas y llenando cuanto se requiere en los aspectos económico y social.

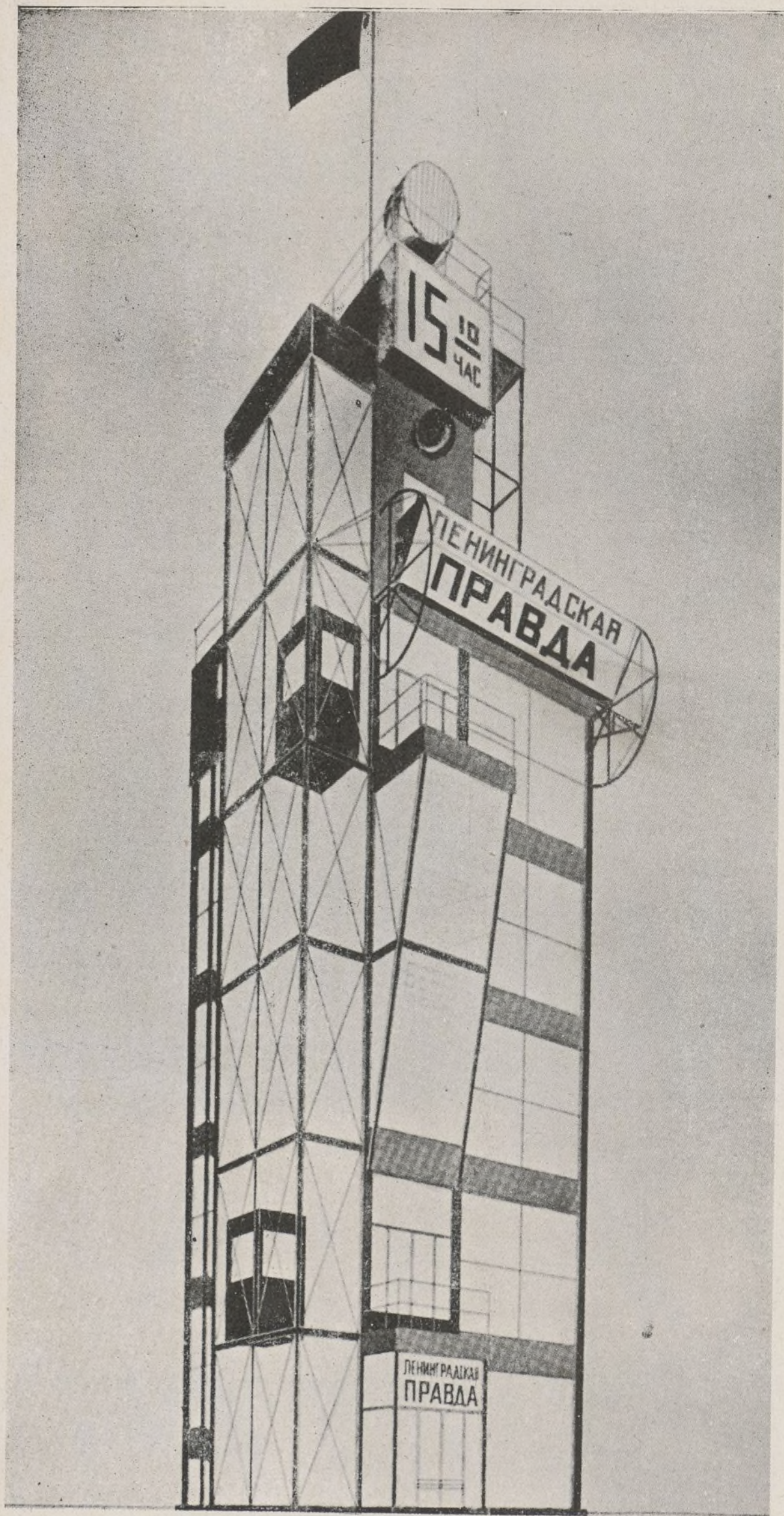
Compañía Madrileña de Mejoras Urbanas



Vista general de la fábrica que la Compañía Madrileña de Mejoras Urbanas, S. A., ha construido en Madrid.

Avenida Conde de Peñalver, 18, pral. izquierda
MADRID

Teléfono núm. 15047



Como natural consecuencia de la primera ley citada, por ese tiempo se verificó en Londres, el año 1910, un Congreso internacional de *Town Planning*, que atrajo especialistas de todo el mundo en el cuadro de las ciencias urbanas, y esa reunión de sabios dió gran relieve al movimiento científico municipal de Inglaterra.

Necesariamente a esa actividad de las ideas sociales y políticas, traducidas ya en derecho positivo obligatorio, según las leyes antes citadas, tenía que seguir en Inglaterra la organización de la respectiva enseñanza científica y práctica, y sobre ser, de hecho, municipales las Universidades de Leeds, Sheffield, Bristol y Dublín, en la de Londres fué creado un Departamento o Facultad de *Town Planning*, respondiendo principalmente a las obligaciones de ensanche y embellecimiento de los centros urbanos, impuestas a los gobiernos locales por las leyes antes repetidas, habiendo sido su programa inicial de enseñanza el que sigue:

Primer curso. — Mejoramiento de las ciudades, su desenvolvimiento y las influencias sociales, constitucionales y económicas que lo determinan. Su desenvolvimiento histórico. Ciudades de la Edad Antigua, de la Edad Media, del Renacimiento y de los tiempos modernos. Su organización. Influencias de los factores económicos y de las facilidades del transporte sobre el crecimiento de la ciudad.

Segundo curso. — Arquitectura de las ciudades y del paisaje urbano, especialmente en parques y bulevares.

Tercer curso. — Obras públicas municipales. La concepción y el emplazamiento de monumentos, estatuas, fuentes, aparatos de iluminación, etc.

Cuarto curso. — El arte del ingeniero municipal. Construcción y engrandecimiento de caminos. Alcantarillas y canalización para aguas. Prevención contra incendios. Higiene municipal.

Todos esos cursos se complementan con trabajos de taller, debiendo los alumnos hacer proyectos sobre planos de ciudades, y al concluir los estudios se les expide un certificado de *Town Planning*, al que se añade, después de ciertos exámenes, un diploma de *Town Planning* y Arquitectura civil, o bien diploma de *Town Planning* e Ingeniería civil.

La Universidad de Liverpool instituyó su Department of Civic Design, especialmente consagrado al estudio del mejoramiento de la ciudad, con un programa más extenso que el de Londres, y ya en el mismo año 1920 contenía las enseñanzas siguientes:

Primer curso. — Ideas generales sobre el mejoramiento de la ciudad. Su desenvolvimiento histórico y social. Los diversos factores que influyen en su crecimiento, razas, clima, estado social,

Edificio en Moscú para uno de los grandes periódicos rusos.

político, comercial, medios de transporte, etc.

Segundo curso. — Ingeniería civil e higiene. Vías públicas, aprovisionamiento de agua, luz. Reglamentación del tráfico, engrandecimiento de calles, según las necesidades de las viviendas. Iluminación artificial, gas y electricidad. Higiene y sanidad, distribución de la población, reforma del alojamiento. Aire y luz. Hospitales.

Tercer curso. — Derecho civil con referencia a las leyes de urbanización, alineamiento, etc. La adquisición de la propiedad en vía de expropiación forzosa. Leyes sobre el trazado y extensión de las ciudades en el continente europeo y en América.

Cuarto curso. — Arquitectura civil, estudiando la ciudad desde el punto de vista estético.

Quinto curso. — Decoración civil, sobre la concepción y disposición de estatuas, monumentos, árboles, puentes, refugios, quioscos, etc.

Sexto curso. — Arquitectura del paisaje urbano, con especial referencia al mejoramiento de parques y bulevares.

Los estudiantes que aprueben éstos obtienen un certificado, después de sufrir exámenes escritos y orales y presentar trabajos originales. Además pueden recibir un diploma si presentan, a lo menos, dos proyectos de urbanización, con una memoria escrita o un estudio sobre la reconstrucción de algún barrio o distrito.

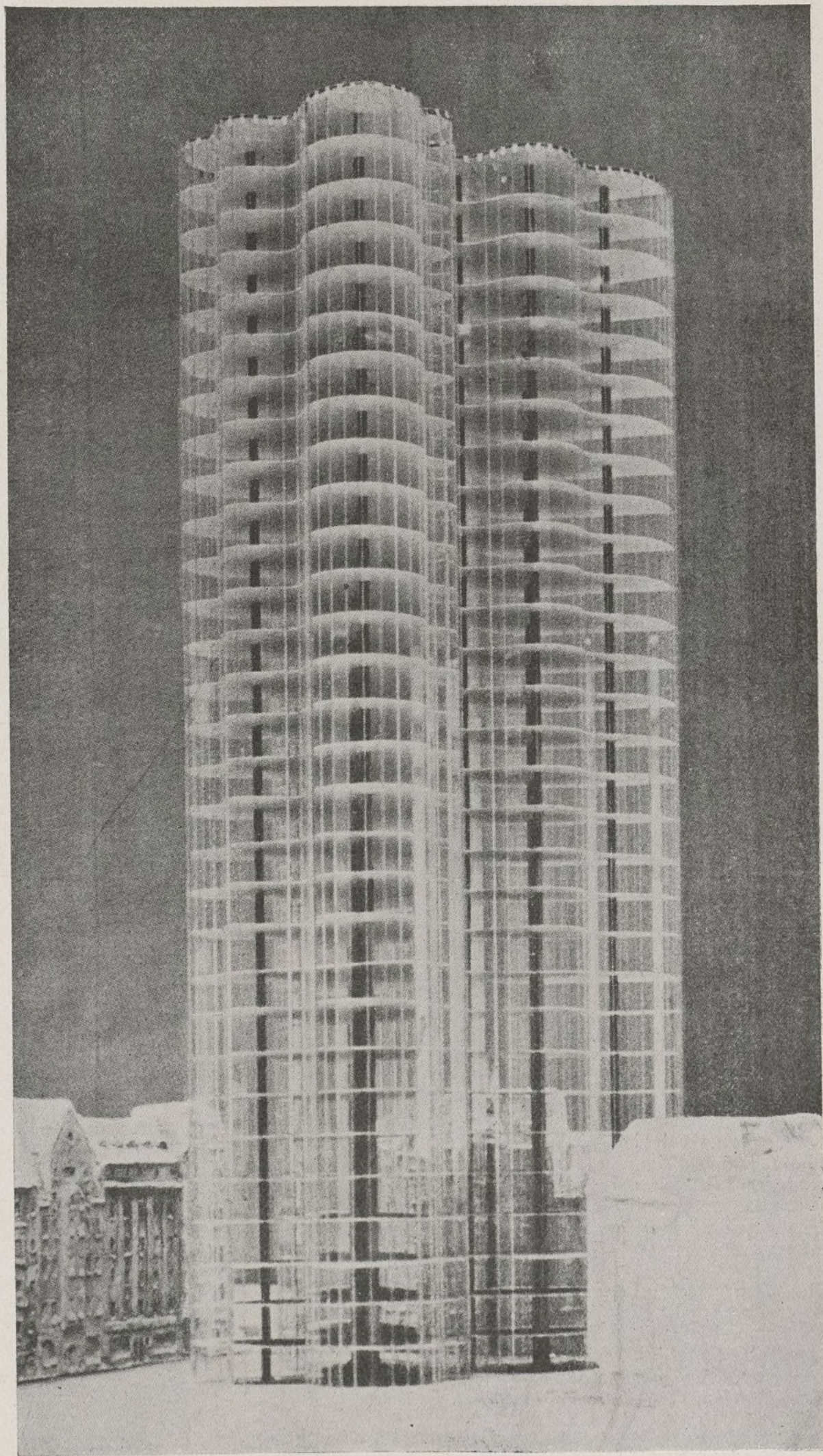
También en Londres, desde el año 1914 fué creado el Instituto de *Town Planning*, del que son profesores municipalistas altamente conceptuados, siendo su fin estimular el progreso de las ciencias urbanas, y para el efecto tiene un Comité de Educación que organiza la enseñanza de esas ciencias y establece los exámenes que han de sufrir quienes deseen ser miembros del Instituto. Estos exámenes se refieren a un conocimiento teórico muy completo de las cuestiones urbanas, la historia y el mejoramiento de la ciudad, las características de ésta en las Edades Antigua, Media, del Renacimiento y del siglo XIX, particularmente en Inglaterra y en América.

El Instituto se ocupa también de un segundo orden de conocimientos prácticos, en varios cursos, a saber:

Primer curso. — Datos necesarios para el establecimiento de un plan de ciudad. Condiciones regionales y del medio físico. Vías de comunicaciones. Evolución de las ciudades, crecimiento, absorción de otras ciudades, etc. Topografía de la ciudad, estadística, tráfico, densidad de población, alojamiento. Parques y bulevares.

Segundo curso. — El mejoramiento de la ciudad propiamente dicha. Distribución de terreno. Trazado de calles. Construcciones. Espacios libres.

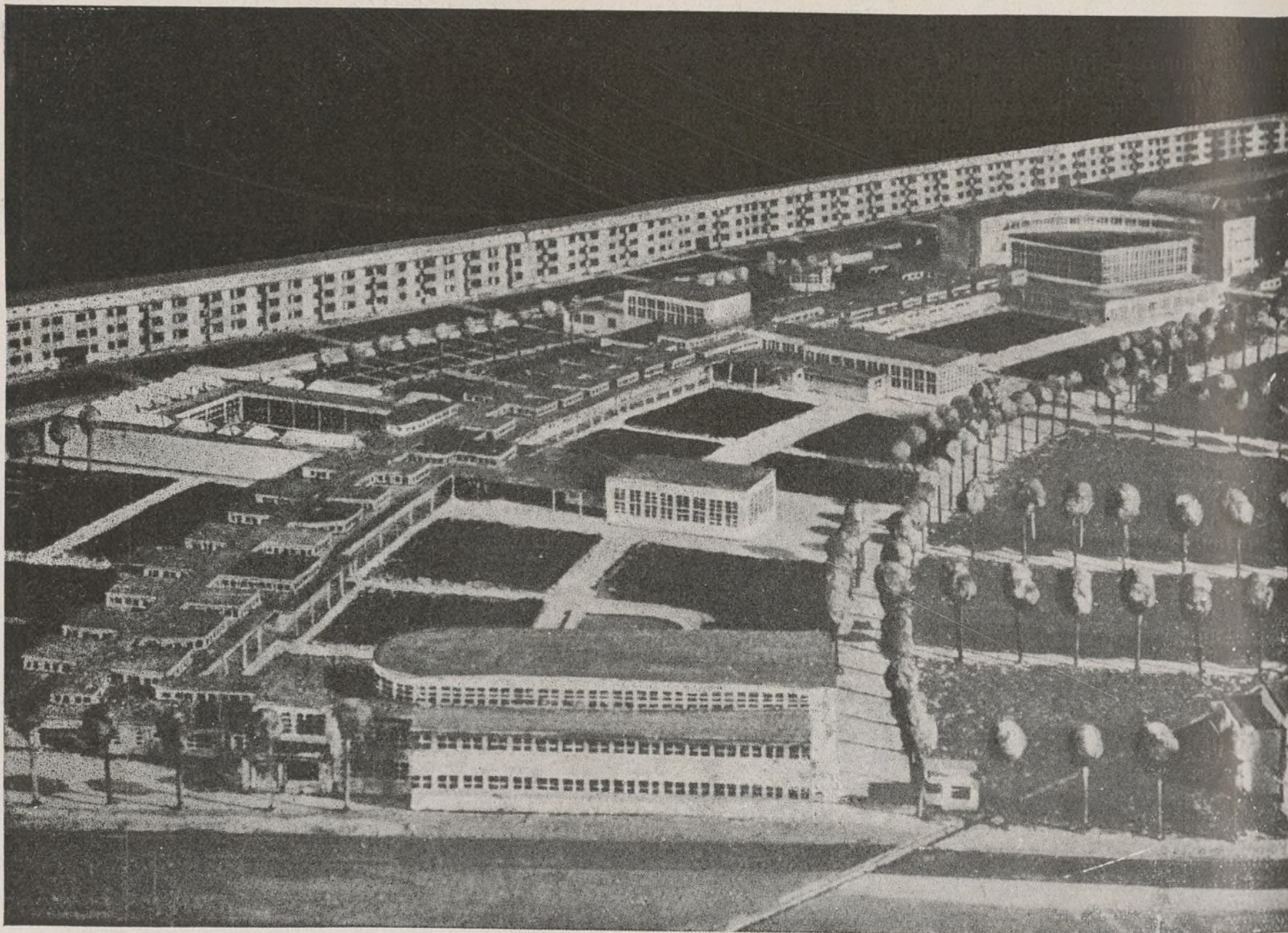
Tercer curso. — Planos de mejoramiento. Reconstrucciones, alineamiento, puentes, ensanche de calles. Poder



Un modelo de rascacielos a base de hormigón y cristal.

de los Municipios sobre construcción de bibliotecas públicas, museos, teatros, escuelas, establecimientos de ba-

ños, mercados. Construcción de casas baratas. Estaciones de policía y bomberos. Mataderos de reses.



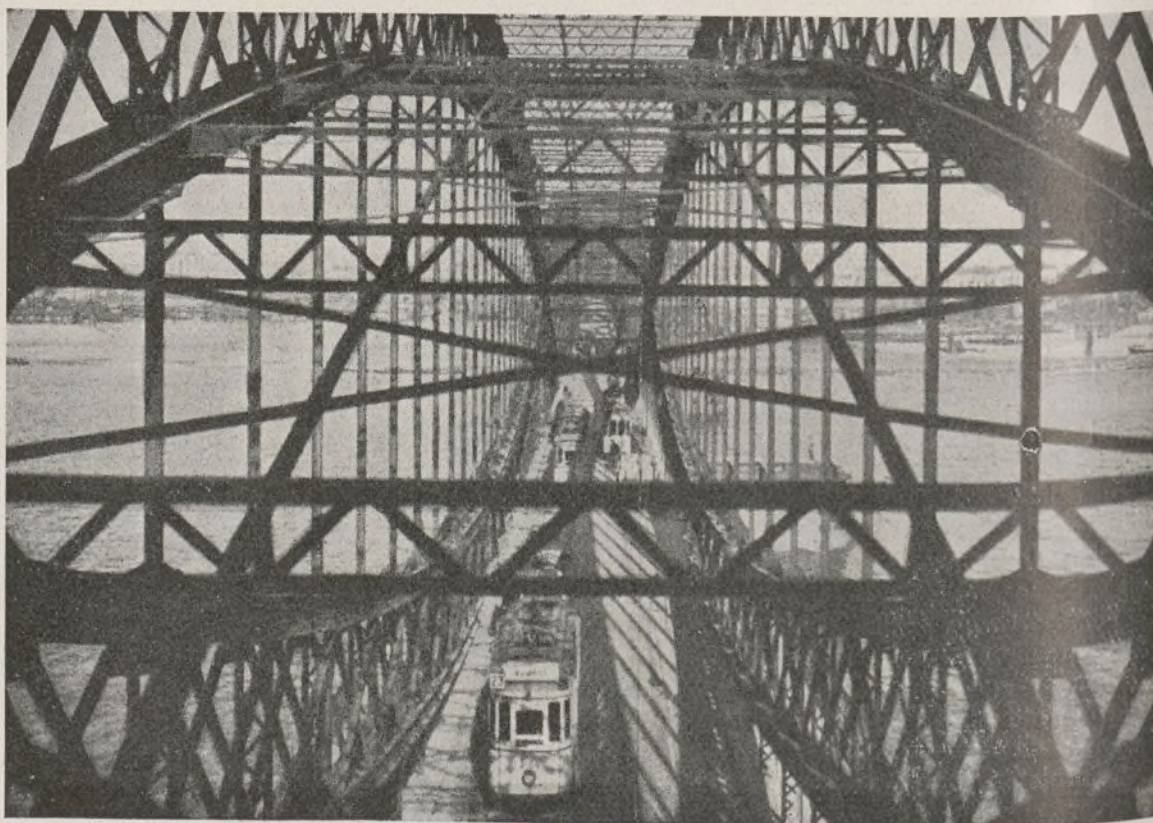
Barriada de casas económicas en Alemania.

Cuarto curso. — El mejoramiento de las ciudades según las leyes inglesas de 1909 y 1919 y otras posteriores. Procedimientos allí indicados. Mejoramiento de las ciudades desde el punto de vista estético, monumentos, unidad de estilo arquitectural, parques y jardines. El arte del ingeniero y del topógrafo, según la legislación urbana.

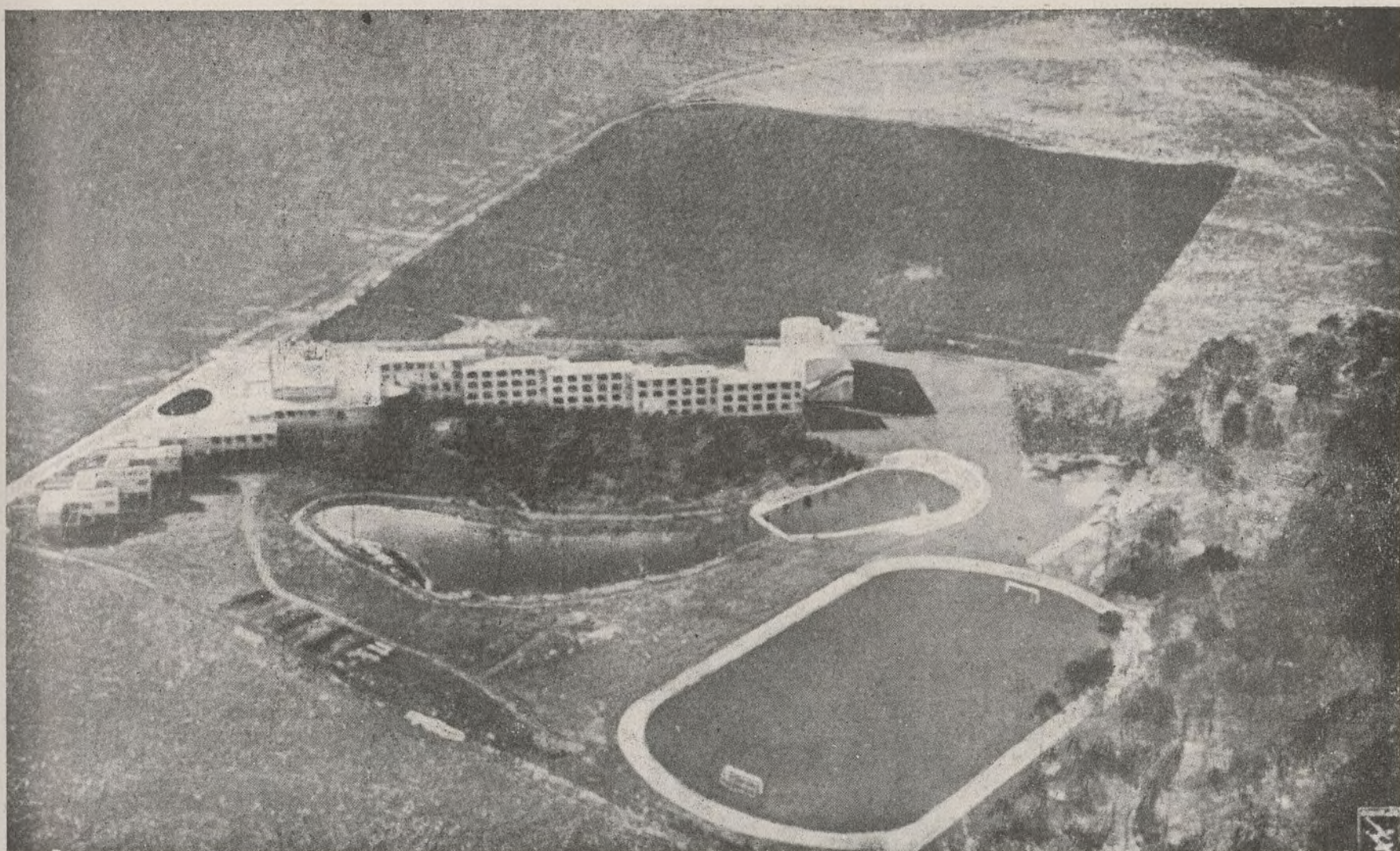
Este Town Planning Institute de Londres centraliza una gran parte de la producción municipal científica inglesa y subvenciona enseñanzas análogas en escuelas y colegios de segunda enseñanza.

La obra docente, en Inglaterra, de los problemas urbanos la complementan, como divulgación científica, entre otras, dos notables revistas técnicas, que se publican, una en Londres, titulada *Gardencities and Town Planning*, y otra en Liverpool, *The Town Planning Review*, órgano oficial del Department of Civic Design' en aquella Universidad.

Por último, la actividad municipal en Inglaterra sobre el estudio científico y preparatorio del ensanche y embellecimiento de la ciudad—*Civic Survey*—tiene espléndidas manifestaciones,



Magnífico puente en Copenhague.



Vista, desde aeroplano, de un moderno campo de deportes, en Inglaterra.

pudiendo citarse, entre otros, el libro de Booth *Life and Labor of the People of London*, publicado en 1891; otro en 1914 del profesor H. B. Lanchester, titulado *The Civic Development Survey*,

utilizado muy principalmente en Bélgica para la reconstrucción de las ciudades destruidas en la guerra con Alemania; el trabajo *The Civic Survey in General Education*, del profesor de la

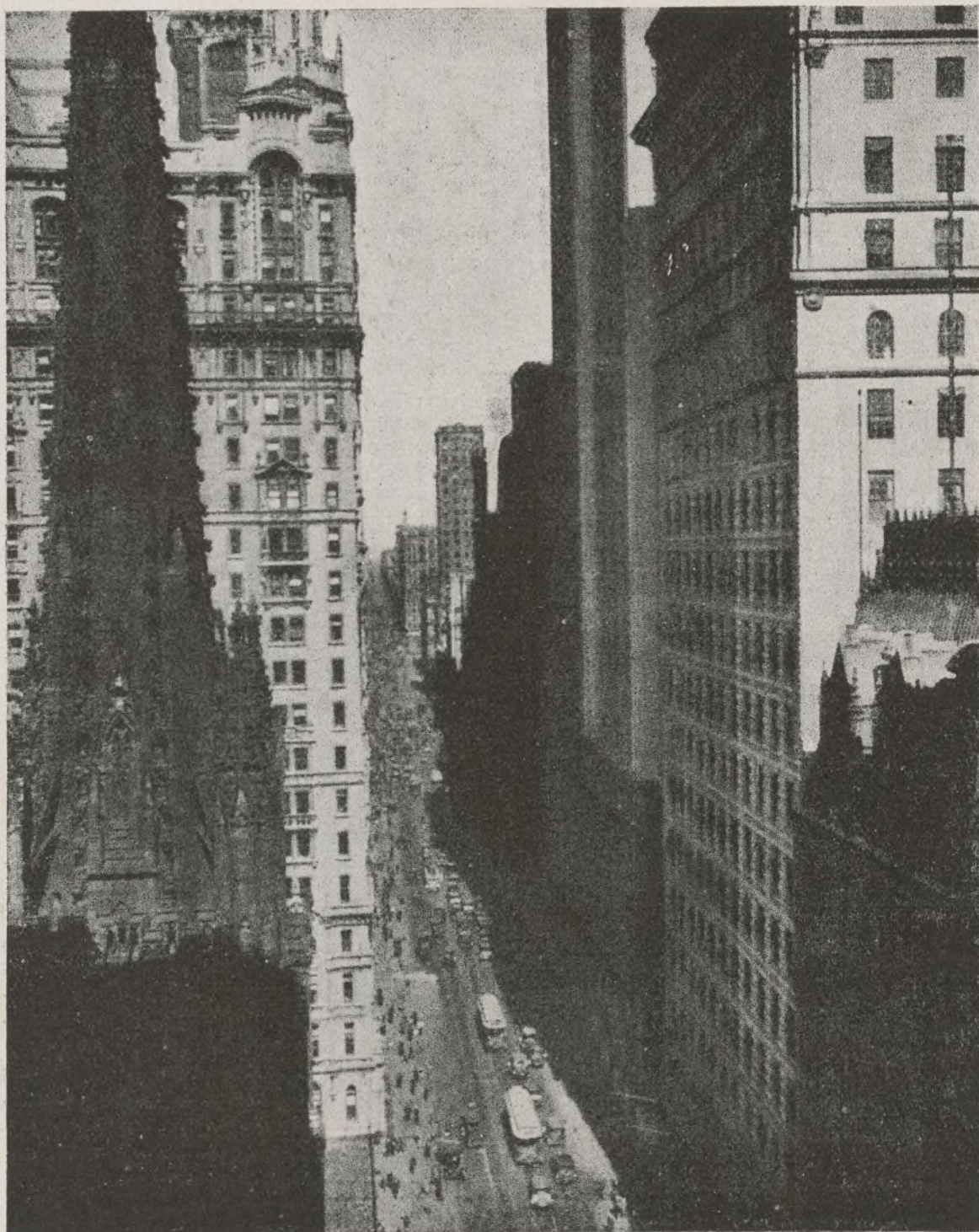
Universidad de Liverpool P. Albercrombie; otro, *The Practical Utility of Civic Survey*, por el profesor de *Town Planning* en la Universidad de Londres, S. D. Adshead, estos dos últimos publicados el año 1921, y un folleto maravillosamente escrito, del profesor P. Geddes, *The Civic Survey of Edinburgh*.

ALEMANIA

En Alemania, país predominantemente agrícola hasta principios del siglo XIX, sus ciudades, que por entonces rara vez pasaban de 25.000 habitantes, no tuvieron serios problemas de urbanización sino cuando, después de su guerra triunfante contra Francia, en 1870, se inició en ellas un vigoroso movimiento industrial que, a través sólo de dos décadas, trajo a los centros urbanos más de la mitad de los sesenta y cinco millones, próximamente, de habitantes que antes, en su mayoría, eran campesinos alemanes. Y entonces, bajo la presión de ese rápido crecimiento, enfrentado el pueblo germano con los tremendos problemas de la vida pública moderna, llena de complejidades técnicas, exhibió ante el mundo, como brillante iniciativa, la gobernación municipal científica, con éxitos maravillosos, que han hecho de sus ciudades modelos dignos de imitar por el alto concepto de sus gobernantes y por la obra ad-



Casas bloque en Rotterdam (Holanda).



Una calle de rascacielos en Nueva York.

mirable que realizan. En efecto, impulsan casi siempre la vida municipal alemana de cada ciudad los más sabios y los más virtuosos, cooperando a fines de interés general y reconociendo, sobre todo, lo indispensable de una operatoria científica en el gobierno de las localidades.

La necesidad de una organización docente a tales fines se produjo en la conciencia nacional alemana antes que en ningún otro país del mundo. Ya Goethe, desde el año 1832, y Suckember, algo después, habían recomendado la idea de la Universidad Municipal, exclusivamente para preparar funcionarios competentes en el gobierno de la ciudad. Respetando este precedente, la Universidad Municipal de Francfort del Mein, inaugurada en octubre de 1914 —cuando estaba ya comenzada la guerra—, se denominó oficialmente Goethianasuckembergiana. Desde el año

1911, en Dusseldorf, existe una famosa Universidad exclusivamente para enseñar todas las ramas de la gobernación municipal. Y la Universidad de Berlín tiene una nutrida Facultad de Enseñanzas urbanas—*Seminar für Städtebau*—, o sea para estudiar el desenvolvimiento en general de las ciudades. Podrían referirse otras muchas organizaciones análogas en Alemania.

Todo eso explica que el alcalde teutón—burgomaestre—, a más de ser siempre una alta personalidad social y moral, es, generalmente, un técnico profesional en la ardua misión pública que se le encomienda. Y se pueden citar muchos casos de burgomaestres eminentes, tales como el Dr. Adickes, de Francfort; Herr Zeller y Martín Kishner, de Berlín; Wágner, de Ulm; el Dr. George I. Bender, de Breslau; el Dr. Wilhelm Marx, de Dusseldorf; Carl Lueger, de Viena, etc.

El Consejo municipal electivo se nutre casi siempre de lo más selecto en las manifestaciones de la capacidad, de la riqueza y del trabajo, siendo obligatorios esos cargos y al mismo tiempo ansiados como un alto honor. No hay en ninguna ciudad alemana persona eminente—en ciencias, en artes, en negocios, en invenciones, en prestigio social, etc.—que no forme parte del Consejo municipal. El famoso Dr. Wirschow, universalmente conocido, fué mucho tiempo concejal. Y, además, formando parte de las Comisiones en que se distribuyen el trabajo los miembros de la Comisión municipal, o en otras de la Administración, que nombra el burgomaestre, concurren gratuita y obligatoriamente, de varios modos, a esa obra de excelente gobierno, llamados por su competencia o por su carácter, los «adjuntos», que en Berlín han llegado en un tiempo a ser diez mil personas (1), y otra vez hubo diecisiete mil (2) adjuntos. Se consigue así que los mejores ciudadanos tomen parte en la vida municipal y que les afecten, en un doble sentido, sus éxitos y sus responsabilidades.

En la invitación hecha a fines del año 1912, por la Comisión organizadora del Congreso Internacional de Gante, sobre progreso cívico, celebrado en julio de 1913, se reconoce que los primeros impulsos del movimiento moderno en la ciencia del urbanismo evidenciaron su más alta expresión en Alemania, con la Exposición general sobre ciudades, celebrada el año 1903 en Dresde; otra el año 1910, en Berlín, donde concurrieron notabilidades del mundo en esta especialidad, tales como el Dr. Stubben, Otto, March, F. R. Krause, S. Hamsen, Gotheimer y los profesores Goecke y Ebertad, así como la celebrada en 1912 en Dusseldorf, para discutir y resolver sobre el engrandecimiento de esa ciudad, en el medio siglo próximo venidero.

Frank Koester dice que la primera manifestación del urbanismo científico moderno surgió en 1874, con los trabajos de la Sociedad Unida de Ingenieros y Arquitectos alemanes (3).

Para dar una idea de la altura de pensamiento y del profundo sentido científico con que se tratan los asuntos municipales en Alemania, es oportuno recordar cómo se ha verificado el engrandecimiento de la ciudad de Stuttgart, capital de Wurtemberg. Primeramente, una Comisión de técnicos compuesta de ingenieros, arquitectos, juristas, sanitarios, artistas, etc., especialmente designada por el gobierno local, dedicó algo más de cinco años al estudio de un proyecto para exten-

(1) *City Government*, por el profesor John R. Commons. Pág. 32. Universidad del Estado de Nueva York, Silabus 73.

(2) Conferencia de D. Segismundo Moret y Prendergast en la Asociación de la Prensa. Madrid, 2 de diciembre de 1907.

(3) *Modern City Planning and Maintenance*. Mc Bride Nast Co., Nueva York, 1914.

der y embellecer la ciudad, y esa obra, donde no se tenían en cuenta más que los intereses generales a través de las generaciones futuras, fué sometida al burgomaestre de la ciudad, para su primer examen técnico, porque se trataba también de un experto municipalista, el cual escribió sus opiniones, como una introducción del proyecto. Entonces se acordó solicitar la consulta de dos autoridades científicas en la materia: el sabio profesor Reinhard Baumeister y Teóphil, famoso arquitecto. Estos hicieron su trabajo mediante una crítica científica, de la que se dió traslado a la Comisión originaria, la cual expuso razonadamente su contrarreplica. Fué sometido después el asunto al Dr. Rettich, notable publicista y profesor, para que emitiese su opinión desde el punto de vista económico-social, que así lo hizo, siguiendo la consiguiente réplica de los autores del proyecto. Más tarde fué pedida consulta a dos famosos sanitarios: el Dr. Knauss y el profesor Nussbaum, de Hanover. El Dr. Erck, de Munich, hizo un informe que caía dentro de su especialidad, sobre las corrientes que predominan en el valle de Stuttgart, los cálculos de temperatura, las proyecciones del sol y otros factores que debían tenerse en cuenta para la salud pública. Y, por último, el punto de vista estético se consultó a otra Comisión de artistas (1). Es así como se procede a conciencia en estos asuntos. Lo contrario, por la tendencia morbosa de un exhibicionismo delirante, con éxitos parciales, no habiendo precedido el debido tratamiento sereno, paciente, integral necesario, origina en un porvenir inmediato rectificaciones obligadas, con un derroche criminal del dinero del pueblo y evidente responsabilidad, merecedora de severa sanción, que en algún caso debe imponerse según la magnitud económica de cada plan y las granjerías a que se presta el manejo de millones de pesos, obtenidos en empréstitos que arruinan así al tesoro público.

Podrían citarse otras muchas ciudades alemanas, como Berlín, Colonia, Francfort, Dusseldorf o Munich, que tiene discurridos ensanches estableciendo dieciocho centros cívicos, o sea otras tantas ciudades, y se le juzga la capital más exquisita del mundo, teniendo una maravilla arquitectónica como palacio del Gobierno municipal.

El hecho de que en Alemania preponderase tanto el factor estético en los problemas urbanos no ha impedido que allí el rápido ensanche de las ciudades condujera, como en otras partes, a tremendas especulaciones. En efecto: cerca de Berlín se contaron sobre 40 aldeanos millonarios, porque, siendo propietarios de modestas granjas de campo, sobre ellas avanzó la po-



El moderno hotel Shelton, de Nueva York.

derosa civilización de la capital de Alemania, convirtiendo su tierra en oro. Ese enorme incremento de valor social no trabajado por el terrateniente dió base a que en 1898, cuando Alemania estableció en China su colonia de Kiaochap, el Gobierno se aprovechara de una parte de los beneficios implícitos en el mayor valor de la tierra, con la fundación y crecimiento de la nueva ciudad, creando un impuesto que se cobra cada vez que una propiedad es vendida, y sube, en proporción, hasta un 25 por 100 del aumento del valor en venta, con relación al precio de la venta última. Este impuesto sobre el valor social lo establecieron después las ciudades de Sajonia, el año 1902, y pronto se extendió a 652 ciudades alemanas, inclusive Berlín; hasta que, en febrero de 1911, una ley del Reichstag lo estableció como impuesto nacional,

para el Gobierno del imperio, dejando a las ciudades percibir tan sólo una proporción del mismo. En los centros urbanos de rápido crecimiento, y especialmente en las grandes ciudades, ese impuesto produce inmensos ingresos; pero son más grandes todavía las razones económicas y sociales que existen para que la comunidad concorra, en una justa proporción, a participar del provecho por ella ofrecido, para merecerlo, ningún trabajo especial. La aplicación de esos principios científicos, a la gobernación de las ciudades alemanas, permitió a éstas obtener legalmente muchos millones de pesos, aplicados luego al provecho en general de los habitantes. Es un impuesto de plusvalía, recomendado por el Socialismo municipal científico.

A pesar de la crisis tremenda causada por la última guerra, como ésta

(1) *The German Way of Making better cities.* Silvester Baxter, Nueva York.

no produjo invasión del territorio alemán, quedaron intactas las ciudades y vigente su espíritu colectivo de progreso. La honda perturbación de sus industrias, necesariamente trajo cierta lentitud en el desarrollo cívico; pero el alto refinamiento de la vida pública local sigue siendo una característica teutónica. Hay allí ciudades donde el pavimento de algunas calles se lava con agua y jabón. En otras, el Gobierno municipal, por su cuenta, hace pintar las fachadas de algunas casas particulares, o poner en el balcón una maceta con flores.

Compréndese así que entre germanos surgieron los primeros maestros contemporáneos de la nueva ciencia de las ciudades, tales como el profesor Reinhard Baumeister, de Karlsruhe; el Dr. Joseph Stubben, T. Goecke, el insigne Camille Sitte, de Viena; Theodor Fischer, Henrici Gurlitt y muchos más. Baumeister es, sin duda, el primero que escribió científicamente en nuestra época sobre el desenvolvimiento de las ciudades, siendo su trabajo de urbanización publicado en 1876 el tratado más completo hasta entonces conocido, una obra maestra que dió base a estudios de engrandecimiento en muchas ciudades europeas (1). El Dr. Stubben ha sido creador de planes grandiosos no sólo en Alemania, sino que también fué llamado, entre otros casos, a proyectar el ensanche y embellecimiento de la ciudad de Gante, en Bélgica. Camille Sitte, en su admirable libro *Der Stadtebau*, publicado en 1889, fué el definidor de los principios estéticos en la construcción de las ciudades modernas, iniciando una nueva era en ese orden de la actividad humana.

En general, la estética cívica ha sido una preocupación dominante en el proceso científico municipal de Alemania. El profesor Gurlitt, ponderando el respeto a los monumentos antiguos, recuerda que cualquier cosa nueva puede hacerse en pocos días; pero que se requieren cientos de años para producir

algo viejo. Theodor Fischer, criticando la tendencia moderna de aislar las viejas catedrales que no tenían grandes plazas a su frente, dice que basta con que se vea la torre y brille sobre las casas un poco de la cúpula, porque así, la iglesia, con sus cimientos invisibles, recuerda la Eterna Providencia, cuyas bases nadie ha podido conocerlas.

Pero el genio máximo de la concepción estética germana sobre las ciudades fué Camille Sitte (1), y, aunque a su obra monumental se la ha criticado por alguien como extremadamente clásica, sus principios sentaron época y revolucionaron en Alemania y en otros muchos países las ideas predominantes que él con tanta elevación de sentimiento combatía.

Sitte es un adorador del arte antiguo y de las ciudades medievales, saturadas de unción y de poesía. Hace una amarga crítica de la simetría vulgar, que suprime las desigualdades del terreno, de los caminos existentes, de los cursos de agua, etc., en la moderna extensión de la ciudad, y agrega que la geometría gruesa, la escuadra y el compás son incompatibles con las delicadezas del arte. Dice que los planos modernos son sólo un sistema de cuadros o de calles radiales, y que toda obra de esa clase es técnica, pero no es obra de arte. Trueno contra el engrandecimiento geométrico con cubos de casas, de que juzga nota avanzada algunas ciudades norteamericanas, y califica duramente lo que llama el *genius loci* de los Estados Unidos. El sugirió el nuevo sistema de avenidas circulares y calles sinuosas, que es ya orientación universalizada y se observa en los trazados de ensanches de población que embellecen los alrededores de la Habana.

Considera Sitte que las alamedas rectas, con líneas interminables de árboles a derecha e izquierda, ofrecen el más completo divorcio de la gran Naturaleza, que en sus creaciones espon-

táneas jamás nos muestra árboles alineados, sino bosques frondosos de soberano desorden aparente, pero con un soberbio conjunto de belleza. Llama la atención sobre que los monumentos artísticos no deben estar nunca en medio de las plazas, sino en sus costados, por exigencias claras de sentido estético. La estatua gigantesca de David, hecha en mármol por Miguel Angel, que la emplazó en una esquina del Palacio Viejo de Florencia, fué trasladada a una inmensa sala del Museo de la Academia, bajo una gran cúpula de cristal, sirviendo de modelo para historiadores y críticos. Pero se necesita ahora—dice Sitte—una preparación especial del espíritu para resistir las influencias mórbidas de esa prisión del arte, que llaman museo, y para poder gozar de la obra imponente achicada, así, en sus proporciones, que, en cambio, resultaban grandiosas cuando podía destacar sus formas tras un respaldo artísticamente discurrido por su genial autor. Vitrubio, tratando el *forum* romano, dice que allí los monumentos se ponían siempre en los costados, pero nunca en medio de las plazas, que estaban reservadas a la circulación. Y lo mismo en la *ágora* griega.

Recomendando Camille Sitte el noble ejemplo del arte clásico, dice que las antiguas ciudades italianas y helénicas tienen un don del cielo, porque están hechas a la imagen de la bella Naturaleza, aumentando con esto su influencia dulce e irresistible sobre el alma de los hombres. «Quien desee convencerse de esta verdad—dice Sitte—, que pasee por las ruinas de Pompeya, y dirigiendo sus pasos a través del foro desnudo, subirá, por una escalinata monumental, hacia la terraza del templo de Júpiter. Allí, dominando la plaza entera, sentirá que suben flúidos de armonía, como los sonos puros y plenos de una música sublime.»

Dr. F. CARRERA JUSTIZ

Profesor de Gobierno municipal y Urbanismo, director de la Escuela de Ciencias Políticas, Sociales y Económicas en la Universidad de La Habana.

(1) *Stad Erweiterungen*, Karlsruhe.

(1) *L'Art de Batir les Villes*, por Camille Sitte. Traducción francesa por Camille Martin. Página 10. Ginebra. Edición Atara. 1918.

Francisco Benito Delgado

ELECTRIFICACIÓN DE EDIFICIOS
ESTUDIOS DE LUMINOTECNIA

APARATOS
DE ALUMBRADO MODERNO

OFICINA TÉCNICA:
BARQUILLO, 15

MADRID

EXPOSICION:
PELIGROS, 4

El cincuentenario del Partido Obrero Belga

El pasado 6 de abril ha hecho cincuenta años que se constituyó en Bruselas el Partido Obrero Belga. El acontecimiento pasó inadvertido en aquella época. La gran prensa, que consagraba todos los días columnas enteras a señalar hechos diversos: perros aplastados y conatos de incendios evitados, no dedicó una sola palabra al Congreso obrero que se reunió en una sala del cabaret del «Cygne» en la Gran Plaza de Bruselas.

En este año me parece útil e instructivo para la generación actual recordar lo que fué el movimiento obrero y socialista antes de la constitución del Partido Obrero Belga y cuál era la atmósfera, si es permitido hablar así, que existía en aquella época en el pueblo trabajador.

Se ha distinguido frecuentemente a nuestro pueblo elogiando su buen sentido, hablando de su calma, de su devoción al trabajo, etc. Muy justo todo ello.

Pero al lado de estas cualidades raciales, ¡cuántos defectos o deficiencias!

Desde el punto de vista de la instrucción, hacia el año 1870 las dos quintas partes de los belgas no tenían instrucción alguna, no sabían ni leer ni escribir. En los dos Flandes la ignorancia alcanzaba al cincuenta por ciento de la población.

El país era muy católico y el clero todopoderoso. Dominaba los espíritus y los cuerpos. Predicaba a los pobres la paciencia, la resignación, haciendo creer que cuanto más desgraciados fueran los obreros sobre la tierra, más felices serían, después de su muerte, en el cielo.

Claro está que las clases poseedoras, patronos, industriales, propietarios feudales, se beneficiaban de esta moral religiosa propagada en el pueblo para explotar a éste, para imponerle largas jornadas de trabajo a cambio de salarios de hambre.

Así fué posible que a mediados del siglo último Emilio de Laveleye señalara que el salario medio de los obreros agrícolas era de un franco veinticinco céntimos por día, o sea para 250 jornadas al año, un ingreso de 353,60 francos.

En este período el soldado costaba al Estado 928 francos al año; el marino — se tenía entonces una marina del Estado — 1.283 francos y un preso 567 francos.

La depauperación era espantosa.

En algunas provincias, en Flandes sobre todo, más de la mitad de las familias se hallaban socorridas por las Oficinas de Beneficencia.

La criminalidad era grande, lo que no tiene nada de asombroso en un pueblo desgraciado y explotado.

Ninguna ley protegía a los trabajadores.

El régimen económico legal, basado en la libre concurrencia, el dejar hacer, el dejar pasar, favorecía ampliamente la explotación de los trabajadores, comprendiendo a los niños desde la edad de cinco o seis años en las fábricas y talleres, y las muchachas y mujeres en los trabajos subterráneos de las minas de carbón.

Miseria, ignorancia, explotación descarada, tal era la suerte de la clase obrera.

Con todo esto, como único consuelo para los desgraciados, el alcohol a precio módico.

Las borracheras, el alcoholismo, estaban muy extendidos, tanto en las ciudades como en el campo. El sábado por la tarde, día de paga; el domingo y el lunes podía verse deambular por las calles grupos de pobres hombres depravados, titubeantes, que caían en medio de la calle.

Flamarique

&

Homedes

CONSTRUCCIONES

MADRID

Malasaña, número 7

Teléfono 17345

¿Cómo pedir, en parecidas condiciones, un esfuerzo de levantamiento moral y material a la muchedumbre de explotados, que eran verdaderos esclavos?

Podían aplicarse las palabras de mi recuerdo qué escritor: «El esclavo pierde todo en las cadenas, hasta el deseo de desasirse de ellas.» Y éste era el caso de los obreros-esclavos belgas de aquella época.

Este es el momento de recordar aquí el retrato del obrero de Gante que hizo en 1866 el profesor Laurent: «Nuestras fábricas — escribía el autor de la *Historia de la Humanidad* — son casi en su totalidad algodóneras y laneras. Los hombres y las mujeres que en ellas están empleados son los más incultos de la clase obrera. Se admiten los niños desde que saben moverse y son capaces de prestar la menor atención...

Los pobres niños jugaban con las terribles máquinas como si fuesen juguetes. Los que sobreviven decaen físicamente y forman esta población pálida y raquítica que apenas se parece a seres humanos. ¿Qué decir de su vida intelectual y moral? Sería una burla hablar de inteligencia y de conciencia para seres que no reciben instrucción alguna y que, abandonados a sí mismos desde su más tierna infancia, se entregan a las pasiones más brutales. Cosa terrible es decirlo, pero la verdad es que se hallan por debajo de los brutos. La razón de que Dios les dotó se ha hundido en la ignorancia y en el libertinaje.»

Tal era la situación de los trabajadores belgas pocos años antes de la fundación de nuestro Partido.

Nuestros hermanos de trabajo eran esclavos, económicamente hablando, y parias desde el punto de vista político.

Tal era la materia prima, puede decirse, de que disponían los dirigentes socialistas para crear un movimiento que llevase al pueblo a la vida social, política e intelectual.

Tarea difícil. Temible a causa de la indolencia, de la indiferencia de aquellos a quienes se dirigía y a los que otros habían hecho creer: «Ha habido siempre pobres y siempre seguirá habiéndolos.»

A pesar de lo cual, el esfuerzo se emprendió, y hoy no hace falta hablar de los resultados, porque claramente están a la vista.

LUIS BERTRAND

La abstención parlamentaria

La prensa de izquierda republicana ha comentado con gran extensión el acuerdo adoptado por mayoría en el grupo socialista parlamentario de persistir en la abstención. Desde el primer momento hubo en la minoría un grupo de 18 diputados conformes con acudir a las sesiones de Cortes, por considerar que era un deber de los parlamentarios socialistas defender al proletariado y a la organización obrera y socialista desde los escaños, aun con todos los riesgos que esto pudiese tener personalmente para nuestros camaradas diputados.

De esta misma opinión fué Besteiro, quien, ahora, ha vuelto a decir al *Heraldo de Madrid* lo que sigue:

Mi posición sobre el asunto es bien conocida. Creo que debemos volver al Parlamento y que ya debíamos haberlo hecho. Nuestros correligionarios están sin defensa alguna, y hay que defenderlos, como a nuestras organizaciones, y debemos hacer una crítica serena de los proyectos de los adversarios. Nada de obstrucción, con la que, en resumen, no se consigue más que perjudicar al que la realiza, sino señalar claramente los defectos de los proyectos y exponer las soluciones más razonables que nosotros daríamos a los problemas.

Con este criterio se han mostrado de acuerdo los periódicos republicanos, en general. Así, por ejemplo, *La Libertad* ha escrito lo que reproducimos a continuación:

Pero ¿y los socialistas? Nosotros, ya lo hemos dicho, deseamos de todas veras verlos ir acordes con los republicanos, ya que, para unos y otros, constituye la República un mismo patrimonio ideal. Por ello —porque su aportación parlamentaria, cuando los republicanos de izquierda se unen, puede llevar al máximo la eficacia de la obra de oposición—, quisiéramos que los socialistas apreciaran con fría exactitud las tristes realidades de la hora presente y la necesidad, reclamada por el mismo seguro triunfo, de oponer al descamino de la República un esfuerzo unánime de todos sus defensores.

¿Qué más pueden anhelar las ultraderechas en privanza sino que sus enemigos no actúen juntos, con poder cuantioso, allí donde pueden contrarrestar y anular los planes reaccionarios?

No es todo en las Cortes mero problema de número. La inteligencia, el vigor

ideológico y temperamental, y, sobre todo, el sentirse apoyados por la opinión pública, valen mucho y pueden mucho. Y cuando eso fracase, que no fracasará si los afines van de acuerdo, ¿es que no se habría hecho labor útil por la República batallando allí contra todo y todos los que procuran desvirtuarla y tengan la responsabilidad de ello? El ejemplo de Pablo Iglesias en las Cortes, en unas Cortes donde había muchas menos izquierdas que en las actuales, responde por modo claro.

La alusión a Pablo Iglesias es oportuna. El Partido Socialista nunca ha sido partidario de retiradas, y una vez que la minoría socialista se retiró del Parlamento, secundando a las demás de oposición, su actitud no obtuvo el asenso de la masa general.

La Voz, más briosamente que ningún otro diario, ha publicado varios artículos comentando la actitud de la mayoría de los diputados socialistas, escribiendo lo que sigue:

Esa decisión, amén de absurda, es contraproducente. No servirá para que se adelante una hora el restablecimiento de la normalidad. Antes al contrario, contribuirá a retardarla.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

GRAN ALMACÉN DE NEUMÁTICOS
Y BANDAJES DE TODAS MARCAS

Casa Santiago

ACEITES, ARTÍCULOS DE LIMPIEZA Y ACCESORIOS, EN GENERAL,
PARA AUTOMÓVILES

Despacho y oficinas:

FUENCARRAL, 141,

y

JERÓNIMO DE LA QUINTANA, 1

Teléfono 30524

Avisos: GARAJE AGUSTINA

FUENCARRAL, 125

Teléfono 44183

La casa más surtida. Visitadla la última
y saldréis beneficiados en la compra.

Son unos cuarenta los diputados del Socialismo español que no están en el extranjero ni en las cárceles nacionales. Imagínese lo que pesaría su oposición en las Cortes, sobre todo si se unía a la del bloque republicano de izquierdas. El Gobierno tendría que contar con ella, y procuraría desarmarla o dulcificarla con prudentes rectificaciones, que algunos de sus miembros juzgarían desde luego actos de justicia.

¿Quiere decirnos la minoría socialista, que ahora, individual y un poco vergonzantemente, gestiona de los ministros medidas de clemencia para sus correligionarios, la razón de su conducta? Porque no la vemos. Y estamos seguros de que nadie la verá tampoco.

Si va a las consultas presidenciales, ¿por qué no va a la Cámara?

La Voz, por último, dice lo siguiente, que reproducimos a continuación:

Y, por lo visto, el Socialismo opina que aún no cometió suficientes errores. Y se lanza ciegamente a otros, impulsado por no se sabe qué genio nefasto y malévolos que sin duda ha jurado su completa ruina.

Nosotros creemos firmemente que la fuerza política y sindical que el Socialismo significa es necesaria a la República y a España. Sin ella, el equilibrio indispensable al régimen desaparece, y el carro del Estado no puede rodar. La Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista son, o deben ser, un freno para las derechas y un cauce para las izquierdas extremas. Esa es su misión esencial en nuestra vida pública. Porque, según ya les dijo Prieto, por muchos años aún gobernará a España la clase media, y la dictadura del proletariado y la Revolución social catastrófica no serán más que sueños de iluminados o de simples.

El manifiesto que el Comité ejecutivo del Partido Socialista dió a la prensa no ha mucho nos hizo creer que se pensaba en rectificar la vieja táctica. Ello nos alegró profundamente. Pero el acuerdo de ayer de la minoría nos ha impresionado de modo doloroso. A nosotros, republicanos sin partido y españoles ciento por ciento, sólo nos preocupa el bien del país y la salud del régimen. La pertinacia en el disparate del Socialismo, su incomprensión de la realidad, su desdén por los consejos de los más inteligentes y responsables de sus caudillos, causarán nuevos y grandes males. Y de ellos serán culpables quienes no saben elevarse de lo particular a lo general y ponen sus vanidades, sus rencores, sus preocupaciones, por encima de los supremos intereses que están obligados a guardar y defender.

Frente a este criterio, el Comité de la Agrupación Socialista de Madrid ha publicado una carta, en la que se afirma que la mayoría de los afiliados a la Agrupación madrileña son contrarios a la presencia de los diputados socialistas en el Parlamento. Seguramente que es exacta la opinión del Comité, esto es, que la mayoría de los afiliados de Madrid opinan como él afirma; pero, con todo respeto a esa opinión, nosotros creemos que se equivoca esa mayoría, y que el error puede tener y ha tenido ya fatales consecuencias.

Nosotros acatamos, por disciplina, el acuerdo; pero discrepamos de él, reconociendo en los demás la misma buena fe y la misma lealtad para el Partido que sentimos los que no estamos conformes con esa orientación.

o o

Por su parte, *El Debate* ha comentado el acuerdo de la minoría socialista de seguir ausente del salón de sesiones en los términos que son de suponer, terminando con las siguientes palabras, llenas de intención:

En último término, la ausencia le allanará dificultades al Parlamento, y será el

Partido que representa quien pierda, porque ése es el final de todos los Aventinos de comedia.

Estamos de acuerdo en que el daño será para el Partido Socialista y para la clase obrera, así como en que la ausencia de los diputados socialistas facilita el camino del Gobierno en el Parlamento.

Hasta tal punto es cierto esto, que *La Voz* ha llegado a escribir un largo artículo contra el monopolio de los trigos, que termina con una lamentación amarga y dolorosa:

Es un secreto a voces que el trigo que tienen en su poder la inmensa mayoría de los negociantes que han organizado la presente combinación fué comprado en la era a los labradores humildes por un precio miserable. Calcúlese lo que significará la diferencia entre dicha cotización mezquina y la tasa legal que ahora se acepta.

Pero hay algo más que números y ganancias metálicas en este monopolio. Hay la explotación de una influencia económica y social con fines electorales. El monopolio, obra de la Ceda, jaleado y defendido por «*El Debate*», será un arma irresistible de coacción en las comarcas trigueras de toda España. Y ese arma conquistará posiciones políticas y afirmará caciquismos hostiles a las esencias del régimen.

El monopolio triunfará. ¿Qué remedio? Pero creemos que antes habrá en la Cámara largas y luminosas discusiones.

¿En qué ocasión la minoría socialista ha acordado continuar su retraimiento! Sin duda no se dió cuenta de que hay abstenciones que son complicidades...

Por nuestra parte, no caemos dentro de esas censuras. Siempre hemos defendido y votado en favor de la presencia de los diputados socialistas en el salón de sesiones, mucho más cuando el Partido no ha retirado a sus hombres de ningún organismo corporativo, como el Consejo de Trabajo, Instituto de Reformas Sociales, Oficina del Trabajo, Jurados mixtos, etc., ni prohíbe que se visite a los ministros para formular reclamaciones, que tendrían marco más adecuado en el Parlamento.

Al contrario, desde que se acordó el retraimiento parlamentario hay representantes sindicales—no diputados, por más señas—que hacen visitas a los departamentos oficiales, incluso a ministros de la Ceda, a pesar de aparecer externamente como partidarios de una táctica revolucionaria, cuando, en el fondo, son hoy tan reformistas como lo fueron siempre.

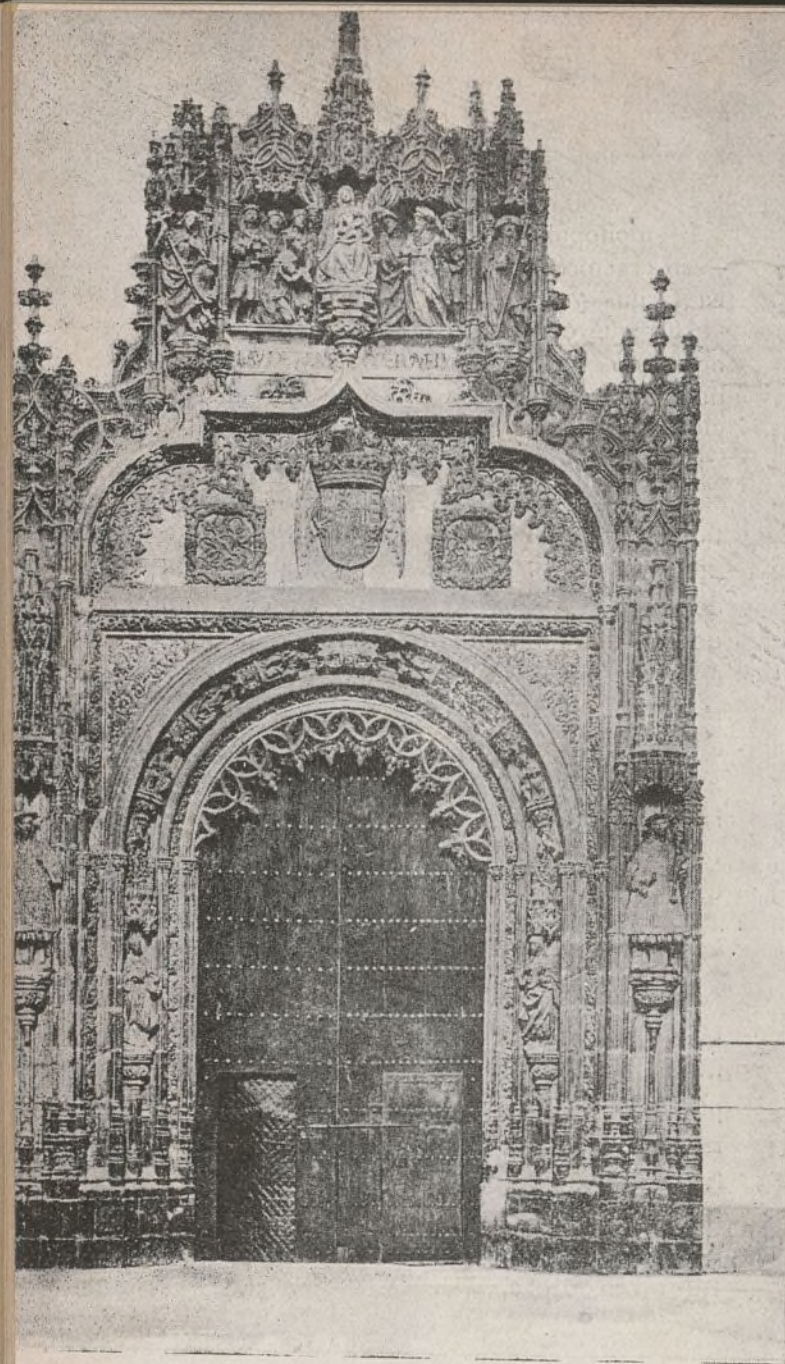
Fomento de Obras y Construcciones

S. A.

Madrid - Barcelona - Zaragoza

Oficina en MADRID:

Plaza de las Cortes, número 9



Puerta de la Capilla real.

Arte y Turismo

GRANADA

Su provincia, uno de los cuatro reinos de Andalucía que fundaron los moros y el último que los Reyes Católicos conquistaron en 1492. La capital, una de las ocho en que se halla dividida hoy esta maravillosa región de Andalucía, y aquella cuyo solo nombre hace evocar en nosotros deliciosos sueños de Oriente. Granada, eres tú también la favorita de ese harán incomparable que es toda Andalucía. Tu recio espíritu yace incorrupto, y es La Alhambra la urna cineraria y preciado joyel donde se conservan, a través de los siglos, tantas manifestaciones puras de belleza inigualada y con la misma fragancia cual si todavía se asentarán en sus lares aquellos grandiosos abencerrajes, cuyas hazañas pertenecen ya a la leyenda. Que la leyenda la teje el pueblo con su imaginación fecunda y hace vacilar a veces los firmes cimientos de la Historia. Tal es la fuerza de atracción que ejerce sobre nuestra alma su riqueza en imágenes. Granada, «ciudad de Sierra Elvira», según el historiador árabe Alketib, fué en su origen un pequeño lugarejo dependiente de la antigua Illiberis, y sobreviviendo a su misma capital, cuando sucumbió a los disturbios y rivalidades que por largos siglos despedazaron los Estados musulmanes, se acrecentó con sus despojos. En el estrecho recinto de esta población se atrincheraron los restos del ejército de Yusuf y Samail, batidos por Abd-el-Raham, por los años 756. El hijo de este emir, Asad-el-Schavaini, walí de Elvira, dispuso las obras y fortificaciones de Garnathah, por lo que

vino a llamarse Dar Garnathah (la vivienda fortificada), de donde tomó luego el nombre de Granada, que hoy la distingue. Del latín Granata, insigne por su historia, por su belleza y por sus monumentos; de un vocablo árabe que parece significar Cueva de Nata, nombre de una doncella así llamada; siendo hecho cierto que sus antiguos moradores la denominaron Hiznaroman, que quiere decir Castillo del Granado. Esta ciudad, fundada por los moros en el siglo X, formó parte, desde entonces, de los Estados de los reyes de Córdoba. Durante la dominación árabe, hasta que en 1491 se formalizó el sitio de Granada por los cristianos, conoció esta población épocas de verdadero esplendor en todas sus manifestaciones históricas y artísticas, y en las culturales no podremos olvidar nunca que allí tuvo su asiento, continuando después bajo nuestra dominación, la cuna de la civilización

europea, la Universidad de Granada, representante de la grande escuela arábigohispana, la más famosa de los tiempos medios, que alumbró las tinieblas de muchos siglos, de donde Europa recibió los gérmenes que hicieron posible el renacimiento de la literatura, de las ciencias y de las artes. Por eso el nombre de Granada está escrito no sólo en el milagro



Puerta de Justicia.

den los árabes con Granada el último baluarte de la dominación sarrazena. Boadil, que a la sazón era el rey, consigue retirarse, ante el empuje de las tropas españolas, a las montañas de las Alpujarras, y, al tender la vista sobre las elegantes torres de la que había sido corte de tan brillante imperio, sobre las que ondeaba flamante y retador el pabellón cristiano, cuéntase que se le saltaron las lágrimas, y que al verle llorar la altiva y orgullosa Aixa le dijo: «Si, hijo mío, llora como mujer por la ciudad que no has sabido defender como hombre.» Triste colofón a una obra que no lograron superar quienes, fanáticos vencedores, redujeron a polvo; pero que no lograron impedir que este polvo sutil cubriese aquellos restos con pátina indeleble que llega hasta nuestros días.

Una civilización, un signo la media luna; otra civilización, un signo la cruz. Después... En 1831, la famosa e inmortal Mariana Pineda, heroína popular, sufre la última pena por el enorme delito de haberse encontrado en su casa la bandera, bordada por ella, de los que conspiraban por el restablecimiento de la Constitución de 1812. Es difícil resistir a la evocación. Que allí donde se elevó un templo a la cultura se alcen patibulos para sus devotos, marca, sin duda alguna, el signo de los tiempos actuales. Silencio, sólo el susurro de las fuentes de las maravillosas vegas, y meditación.

Patria fué Granada de hombres ilustres, y por citar sólo a los más conocidos, nombraremos a fray Luis de León, el escultor Juan Martínez Montañés, el gran Alonso Cano, don Diego Hurtado de Mendoza y, en nuestros días, Francisco Martínez de la Rosa.

Dos monumentos: la Alhambra y el Albaicín, su solo nombre dice más que pudiéramos decir nosotros. Sin embargo, hay tanto que escribir sobre Granada, que dejamos sentado el compromiso de dedicar otra página a esta maravillosa ciudad, ampliando a la descripción de otras particularidades en el terreno monumental y artístico.

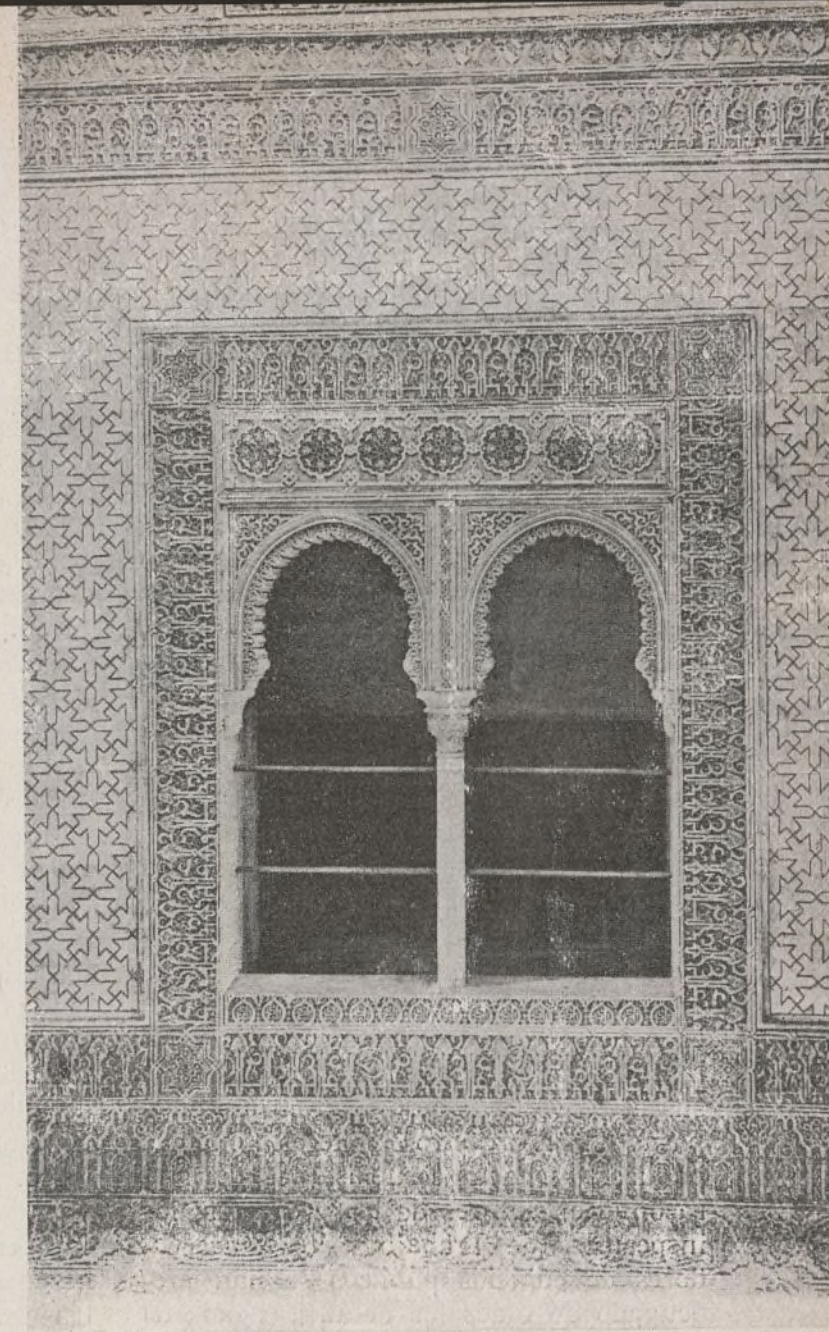
Así, pues, al terminar aquí, os decimos:

¡Hasta pronto!

FELIPE
PASCUAL

Patio de los Leones.

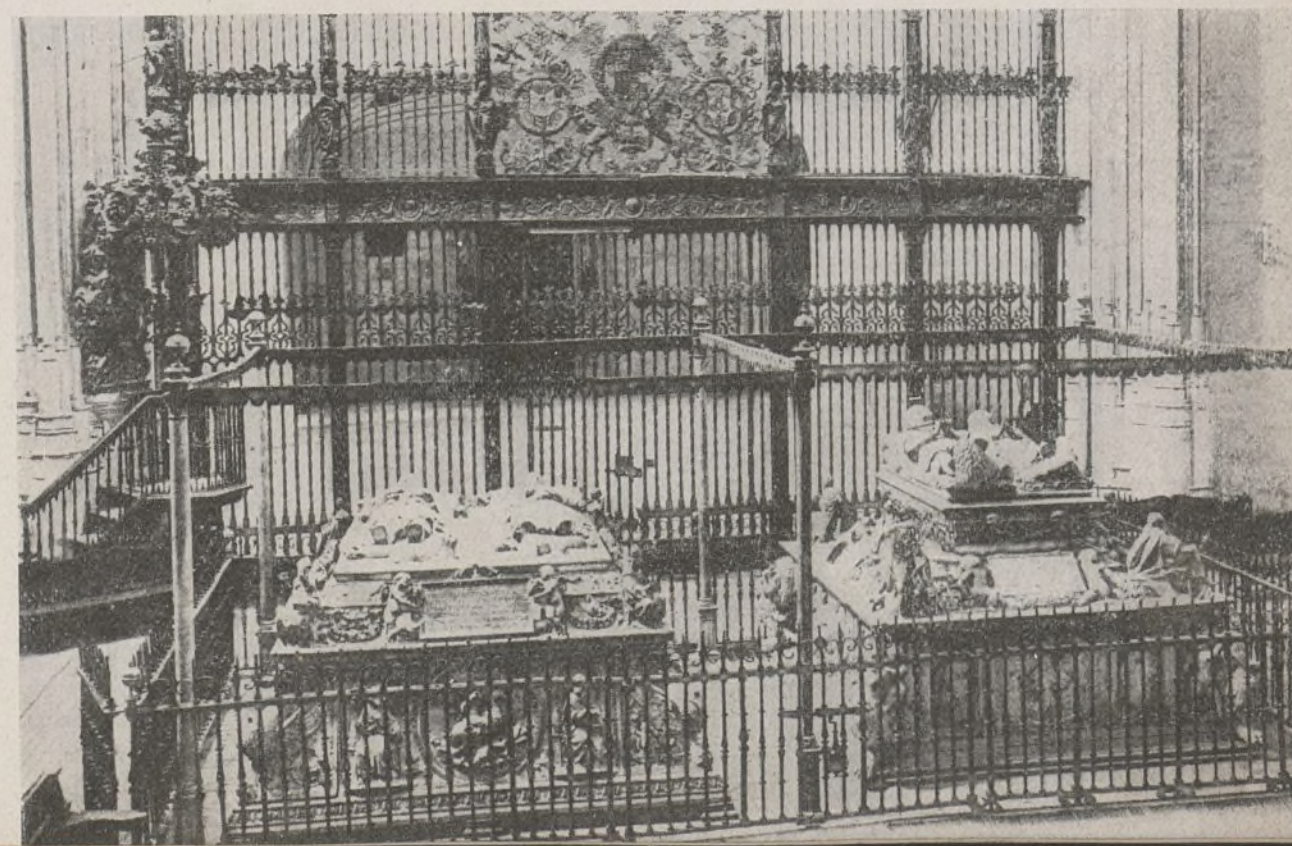
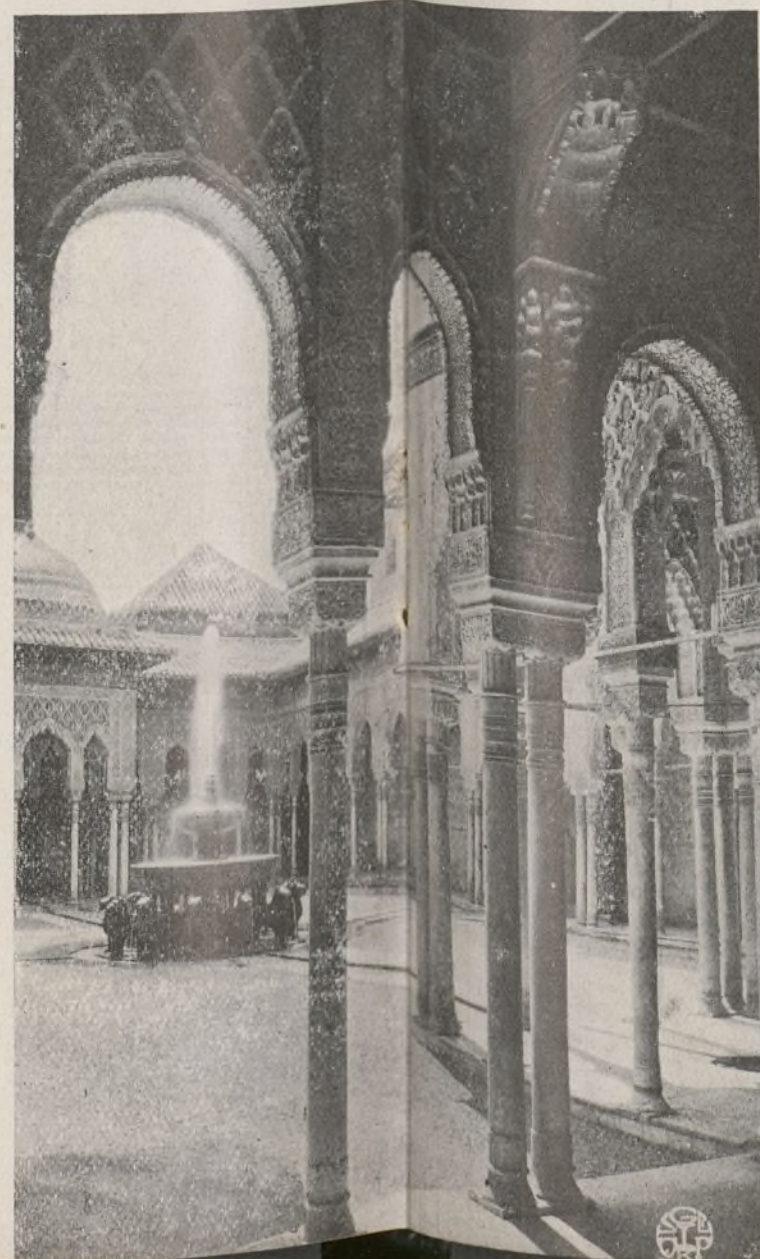
Sepulcros de los Reyes Católicos.



Parte alta de la Torre de las Infantas.



Torre de los Picos.



LA LUZ EN EL TRABAJO

Es un fenómeno curioso, que, por desgracia, se prodiga en España, que al proyectar un edificio de trabajo, escuela, taller, oficina pública, etc., se midan todas las condiciones de higiene general, ventilación, orientación, calefacción, etc., y se dejen completamente abandonadas todas las referentes a iluminación, como si la iluminación no fuese la única salvaguardia contra la fatiga ocular y no dependiesen de la vista el cien por cien de las actividades humanas.

Este desprecio a la higiene de la vista es general en nuestra nación. No citamos ejemplos concretos por no herir susceptibilidades; pero todo el que haya pasado por nuestros talleres, oficinas públicas, y hasta escuelas, nos dará la razón. Los autores de los proyectos, los inspectores de Trabajo y los conservadores de edificios públicos se han preocupado de todos los detalles menos de la luz, y, sin embargo, un alumbrado inadecuado conduce a trastornos de ca-

rácter más o menos transitorio al principio y a la larga a deformaciones permanentes en los ojos, con el consiguiente empleo de cristales y disminución de capacidad para el trabajo.

Las molestias que un mal alumbrado causa al organismo humano no se limitan a los ojos. Los ojos no son un sistema óptico independiente, sino que, por el contrario, están en relación con todo el sistema nervioso, y un abuso cometido en los ojos se refleja indudablemente en el organismo entero; así, la inmensa mayoría de las veces que acabamos una jornada normal de trabajo con síntomas de cansancio y agotamiento físico, todo ello es debido a defectos de alumbrado, que han producido acciones reflejas sobre nuestro sistema nervioso.

Si en todos los sitios en que el trabajo visual se nos impone en condiciones determinadas, sin que esté en nuestra mano modificarlas, es de interés cuidar la higiene de la vista, en las escuelas este interés toma caracteres

extraordinarios, y el descuidarlo es algo realmente incalificable, sobre todo en aquellas escuelas y bibliotecas de funcionamiento nocturno, a las que acude de preferencia la juventud obrera, imposibilitada de hacerlo a otras horas.

En estos centros, con una mala iluminación, los alumnos están obligados a hacer para el estudio esfuerzos de convergencia y acomodación, que conducen a un alargamiento del eje antero-posterior de los ojos y, por lo tanto, a la miopía, en muy corta fecha. Este alargamiento del globo ocular se atribuye a las siguientes causas:

1.^a A la presión de los músculos extraoculares durante un período de convergencia excesiva en la visión; esta presión hace que se bombee el polo posterior, que es la parte menos resistente del globo ocular.

2.^a A la congestión, inflamación y reblandecimiento de los envoltentes del globo ocular, debido al aumento de tensión producido al llenarse las venas de la cabeza; este efecto puede producirse



Taller mal alumbrado

Taller bien

también por una postura viciosa en el trabajo.

Poco estudiados estos problemas en nuestro país, hay que recurrir a estadísticas extranjeras para demostrar la influencia de la mala iluminación en los defectos oculares.

Así, en una estadística danesa reciente que tenemos a la vista, hecha sobre 7.000 miopes más o menos acentuados, se observa: un 32 por 100 de estudiantes; 16 por 100 de empleados de oficinas; 13 por 100 de artistas (sometidos los de cine a la luz de los grandes proyectores y los de teatro a la luz cegadora de las baterías); 12 por 100 de sastres y zapateros; 5 por 100 de obreros de trabajos toscos, y sólo un 2 por 100 de obreros agrícolas.

Otra estadística francesa, hecha sobre una colectividad de 172 estudiantes, acusa un 28 por 100 de miopes, con miopía adquirida entre los diez y los dieciséis años.

En cuantas estadísticas se compulsan, se ve que la miopía es rarísima en los primeros años de la vida y comienza a manifestarse entre los ocho y los diez años. Por lo tanto, el máximo cuidado debe tenerse en los primeros años escolares, impidiendo que los niños aproximen demasiado la cabeza a sus libros y cuadernos, lo que obliga a exagerado esfuerzo de convergencia en la visión, y para ello no hay más recurso que un

El Consejo general de la F. S. I. y el fascismo

El Consejo general de la Federación Sindical Internacional, que se ha reunido durante los días 21 al 23 del mes de mayo en Copenhague, ha tratado, entre otras cosas, de la lucha contra el fascismo. De la importante decisión que a este respecto haya tomado informaremos con todo detenimiento a nuestros lectores.

oooooooooooooooooooooooooooo

alumbrado suficiente y bien dirigido y una buena impresión en los libros de texto, ya que parece que el trabajo de lectura se asocia a la pubertad para determinar o agravar la miopía.

Varios son los defectos en el alumbrado que influyen de modo decisivo, provocando la fatiga ocular; pero en la imposibilidad de abarcarlos todos dentro de los límites de un artículo, vamos a detenernos en uno de los principales, que ya hemos mencionado más arriba: *intensidad de iluminación insuficiente*.

La mayor resistencia que se encuentra para lograr en el trabajo altos niveles de iluminación es el *miedo al contador*, que se siente en España como en ninguna otra nación del mundo; constituyendo para todos una verdadera monomanía el considerar que la luz es cara, sin pararse a reflexionar pri-

meramente que no lo es por su coste, que no ha aumentado desde hace una porción de años, y en segundo lugar, que, aun suponiendo que fuese cara, el dinero que se invierte en luz es un dinero remunerativo.

Como demostración de que el *miedo al contador* constituye una monomanía injustificada, no hay más que comparar lo que se gasta en luz y lo que se gasta en cualquier otra cosa improductiva. Así, un ama de casa ve tranquilamente cómo sus hijos desperdician un panecillo que cuesta 15 céntimos, cantidad por la cual puede tenerse durante dos horas encendida una lámpara de 100 vatios. En cambio, no toleraría que una lámpara no ya de 100 vatios, sino aun de 15, quedase encendida unos minutos sin necesidad. Los pitillos que se prodigan valen de 7 a 14 céntimos cada uno, es decir, el importe de una a dos horas de alumbrado con una lámpara de 100 vatios, y así, el cine, los taxis, el café, la merienda, etc., gastos todos ellos superfluos, se prodigan sin tasa, y, en cambio, la luz se escatima, sin pensar el daño que produce en nuestras familias la vida en un ambiente con menos de una cuarta parte de la luz que necesitaríamos para trabajar sin daño para los ojos.

Como ejemplo numérico de lo que la luz representa como coste en una fábrica, podemos aducir los siguientes datos:



lumbrado Taller bien alumbrado

El problema del cambio

INDUDABLEMENTE, España es el país imprevisor por excelencia. Y hemos de sentir los duros efectos de la adversidad para entonces adoptar resoluciones heroicas a costa de sacrificios y daños sin cuento. ¿Estamos en vísperas de una caída del cambio de nuestro signo monetario? Desde estas columnas, y dentro de la modestia que encierran nuestros juicios, hemos llamado la atención, en diferentes ocasiones, sobre el grave riesgo que corría la «peseta» como consecuencia natural y lógica de la desorientación absoluta de nuestra política económica y del desastre que resulta de la política comercial y, por consiguiente, de la balanza de pagos.

Hemos dicho veces y veces que la carencia de un presupuesto del Estado, serio y eficaz, significaba un desorden administrativo muy peligroso, puesto que la falta de un control severo en los gastos y las concesiones ilimitadas de créditos extraordinarios, sin que éstos obedezcan a planes de reconstrucción nacional y acrecentamiento de las industrias, nos conducirían fatalmente a un caos lamentable y peligroso, tanto más de lamentar cuanto que los causantes de él, tan escasos de capacidad como sobrados de odio hacia el Gobierno del bienio — el único capaz que lo habrá sido en nuestro país por muchos años —, advinieron a los cargos ministeriales con el programa, nulo en su resultado, de hacer de nuestro país una nueva Arcadia.

Mas los resultados están bien patentes: un presupuesto nacional cuyo déficit, según unos, asciende a 800 millones, y al decir de otros alcanza o excede de mil millones. Por otro lado, nuestra balanza comercial presenta un saldo desfavorable, francamente aterrador, y por derivación la balanza de pagos constituye hoy el problema más grave para España.

No es ninguna novedad que nuestro país ha sido siempre «comprador de divisas», por cuanto que las importaciones han excedido de las exportaciones. La pobreza de nuestra industria, los viejos sistemas y medios de producción en que la misma ha venido y viene desenvolviéndose, la carencia de una flota mercante rápida y a precios capaces de mantener una competencia con el extranjero, y, por último, la falta de espíritu industrial, nos han hecho siempre ser tributarios de casi todo el mundo.

Pero en los momentos actuales esas circunstancias se agravan con la política de contingentes que nos imponen otros países, y de ahí que todo ello reduzca a una cifra espantosamente baja el comercio de exportación español. Y también el grave peligro que amenaza a nuestra moneda.

Desde hace muchos meses — más de un año — el Centro Oficial de Contratación de Moneda no puede servir con regularidad los pedidos de divisas que formulan nuestros importadores para pago de las mercancías que nos llegan del extranjero. En anteriores épocas, el Centro Oficial de Contratación de Moneda atendía, con casi absoluta normalidad, los pedidos de divisas, disponiendo para ello, con método y vigilancia suma, de las contrapartidas que le proporcionaban nuestras exportaciones, a las que se había dado un ritmo francamente esperanzador; y, por otro lado, con sus fondos de reserva siempre dispuestos a cualquier eventualidad. En este aspecto habrán de ser siempre memorables los años 1932 y 1933, en que la «fobia» política se ensañaba furiosamente contra los que en aquellos momentos regían los destinos de España, sin otro afán que el de hacer de nuestro país la nación grande y próspera que tiene derecho a ser y que puede ser; pero, sin duda, esa política seria y bien dirigida no era del agrado de aquellos a quienes siempre les ha de convenir más la política del «río revuelto», pues que al amparo de ella es posible la constitución de organismos que significan monopolios o concesiones privilegiadas.

Al cesar, para desgracia de España, aquella política del bienio, llegaron a dominar la situación los del «barullo». Y el resultado de su actuación es la situación de extraordinaria gravedad en que nos hallamos. El comercio de exportación en franca crisis; los tratados comerciales, como las negociaciones con los países en que estamos sujetos a «bloqueo», se dilatan meses y meses, y con alguna de las naciones suramericanas excede de tres años; el mercado internacional ha llegado ya a retirar el crédito a muchos de nuestros comerciantes e industriales, en virtud de que transcurren meses y meses sin que pueda ser posible reembolsarles el importe de sus facturas, por el «empacho» que domina a nuestro Centro Oficial de Contratación de Moneda. Y todo ello supone un retraso en servir los pedidos

de divisas que importa más de 400 millones de pesetas. Ni siquiera este año la campaña naranjera, que podía haber sido un buen auxilio para salir de la situación, ha tenido eficacia. Entre la desgracia de la cosecha helada y la desaprensión industrial, la campaña naranjera ha sido brevísima y nada remuneradora. No ha podido durar sino a grandes esfuerzos hasta el mes de febrero, cuando de ordinario llega hasta mayo y con dominio en los mercados. Creemos que las experiencias de este año habrán de servir de lección a nuestros exportadores, en cuanto se refiere a la calidad del artículo de exportación.

¿Cómo hará frente el Centro Oficial de Contratación de Moneda a la situación difícil que se ha creado? Suponemos que la Junta del Cambio, que, según se dice, hace más de un año que no se reúne — ¡oh años 1932 y 1933, modelos de seriedad! —, habrá tomado ya, de acuerdo con el Gobierno y con la Banca, las medidas pertinentes; pero no olvidemos, repetimos, que en los mercados monetarios internacionales — que conocen exactamente nuestra situación — se ha tratado ya de hacer alguna maniobra contra nuestra moneda. Y si a nuestro comercio de exportación, a quien *á fortiori* se le obliga a una especulación indirecta — de ahí sus protestas y la alarma que en él se ha producido ante el temor de una caída de nuestro cambio —, se le obliga a pagar las divisas a un precio elevado que ellos no pudieron prever, tendremos de inmediato un alza en los precios.

La cuestión es muy grave y precisa de solución urgente, pues no debemos olvidar que ante el extranjero estamos calificados de «malos pagadores», con apariencias de insolvencia por la demora en el reembolso de nuestras importaciones. Y si grave es la caída del cambio, la pérdida del crédito envuelve grandes perjuicios para nuestro comercio. Por otro lado, estas circunstancias deben ser enseñanzas para que en lo futuro nuestros comerciantes e industriales aprendan y distingan cuál actuación fué la más serena y correcta: si la que, sujetando y aun mejorando los cambios, servía a los intereses nacionales, o la que, fingiendo unos cambios asentados sobre bases falsas, nos lleva a la ruina y al desprestigio.

VICENTE DE ORCHE

Junio de 1935.

La industria de taxis en Madrid

II

PARA llegar a la renovación periódica de cada vehículo, determinando que su duración no debe exceder de seis años, es necesario señalar cuáles deben ser las obligaciones a que esté sujeta una industria cuyo ejercicio tiene riesgos permanentes. Y para esto es obligado tener en cuenta el interés público y el de la explotación, perfectamente armonizables cuando de servir a la colectividad se trata. ¿Qué deberes mínimos han de establecerse para los concesionarios de un servicio tan importante como el de taxis? A nuestro juicio, los que figuran en los cuadros que se expresan a continuación:

GASTOS FIJOS DIARIOS POR COCHE

	Pesetas.
Inherentes al carruaje:	
Patente nacional	1,38
Seguro de responsabilidad civil y viajeros	0,50
Alquiler de taxímetro.....	0,50
Verificación y revisión de ídem...	0,13
Garaje	1,50
Cuota a la Asociación industrial..	0,20
Amortización	6,90
Total.....	11,11

Inherentes al conductor:

Salario	12
Accidentes del trabajo.....	0,25
Enfermedad	0,15
Retiro obrero.....	0,10
Uniforme	0,20
Total.....	12,70

De lo que se deduce que un taxi, si el propietario quiere ponerse a salvo de posibles contingencias, tiene, a punto de ponerse en circulación, un gasto no inferior a 23,81 pesetas. No creemos que nadie pretenda suprimir cualquiera de las partidas consignadas, porque unas son obligatorias por mandato de la ley y las demás debieran ser exigidas por el Ayuntamiento antes de la concesión de licencias. Y ni el Municipio tiene esas exigencias ni los industriales cubren voluntariamente los riesgos, por razones que más adelante diremos. A los gastos antes citados hay que sumar los que

el carruaje tiene en circulación, para lo cual tomamos los de recorrido por kilómetro:

GASTOS DE RECORRIDO POR KILOMETRO

	Pesetas.
Gasolina	0,11
Lubrificantes	0,03
Neumáticos	0,03
Reparación y conservación.....	0,08
Total.....	0,25

Si tomamos como norma el recorrido medio por día que realiza un coche de los últimos lanzados a la circulación, en jornada normal tendremos que el gasto por día y 95 kilómetros representa 23,75 pesetas. En resumen, los gastos generales del taxi pueden sintetizarse en la forma siguiente:

GASTOS

Inherentes al coche.....	11,11
Idem al conductor.....	12,70
Recorrido de 95 kilómetros, a 0,25 pesetas	23,75
Total por día y jornada no sujeta a horario....	47,56

Es natural que los carruajes modernos tengan más aceptación por el público y los distinga utilizándolos más frecuentemente; pero ni siquiera esos coches se salvan de la crisis, porque teniendo un ingreso medio de 40 a 45 pesetas en los días de mayor intensidad, la recaudación ordinaria desciende a un promedio de 30 a 35, que representa el desequilibrio entre los ingresos y los gastos, verdaderamente aterrador, que imposibilita la continuación del magnífico servicio de taxis que en la actualidad Madrid tiene. Pasamos por alto la situación de los coches que llevan circulando dos o más años. Si la recaudación de los carruajes nuevos es insuficiente a cubrir sus necesidades, mucho menos han de satisfacerlas los carruajes viejos con una media de 25 pesetas.

¿Cómo se enjuga el déficit permanente que sufre la industria taxista? En primer término, no cumpliendo las bases de trabajo que afectan al personal asalariado que en ella se emplea. En segundo lugar, dejando de atender aque-

llas obligaciones que son garantía de los usuarios y de los peatones, como son los seguros de responsabilidad civil y transporte de viajeros; en multitud de casos igualmente sucede con el de accidentes del trabajo. Y, por último, no cumpliendo o retardando el cumplimiento de las demás obligaciones.

¿Es que los intereses del vecindario no merecen una atención constante y medidas protectoras por parte del Municipio? ¿Es que el Ayuntamiento no está obligado a velar por la continuidad del buen servicio? Está obligado a eso y mucho más. Los técnicos municipales y el personal administrativo de la Dirección del Tráfico no ignoran que en la industria taxista hay invertidos varios millones; que ese capital no rinde otro beneficio que el que obtienen las casas vendedoras de automóviles; y, por último, el comercio de licencias se desenvuelve sin ninguna intervención municipal. Hasta ahora los conflictos surgidos entre la Municipalidad y los concesionarios de licencias los ha motivado la deplorable situación económica, cuando no han tenido algún fin político; pero se puede dar otra nueva modalidad de conflicto, ajena por completo a la voluntad de los concesionarios, y es la que en instantes de confabulación pueden proporcionar las agencias de ventas de automóviles. Sabido es que la mayoría de los coches nuevos en circulación los tienen sus propietarios en calidad de depósito, y otro tanto acontece con muchos de los viejos. ¿Qué pasaría si los vendedores de automóviles, un buen día que se levantaran de mal humor, comenzaran a recoger carruajes del servicio público, pretextando la falta de cumplimiento del contrato de venta por parte de los compradores? Pues que Madrid se quedaría sin taxis, y esta vez por causas ajenas a la voluntad de los prestatarios del servicio, que, bien a pesar suyo, no pueden hacer frente a las obligaciones contraídas en los plazos convenidos. ¿Amenazaría el primer gestor con la retirada de licencias? Bien; para qué se quiere la licencia una vez desposeído del carruaje. ¿Se presentaría en los locales de las casas vendedoras a incautarse del material recogido? Su juridicidad se lo impediría. Y mientras tanto la capital de la República seguiría sin taxis. Pero esto habremos de tratarlo en el número próximo.

CELESTINO GARCIA

VICTOR HUGO

UN coloso fuera de las posibilidades de crítica y estudio del que traza estas líneas. Cincuenta años han transcurrido desde que el pueblo francés, haciendo apoteosis de la despedida, dijo adiós bajo el Arco de Triunfo al féretro en que iba el que había sido Víctor Hugo.

Durante su vida y después, al examinar la obra del gigante que desapareció, se manifiesta en forma hostil la crítica. Se encuentra al hombre inferior a como había querido mostrarse. Se exagera lo que en sus obras hay de verbalismo, de énfasis, de retórica. Se dice que la ingente obra es un océano de palabras e imágenes no sustentadas en profundos y sinceros sentimientos.

Alguien, en momento en que ya había dejado de ser el productor, dijo que su filosofía, desnuda del pomposo ropaje verbal, quedaba reducida a lugares comunes, sin altura ni originalidad. Sus apocalípticas visiones, sus profecías políticas, sus ansias de libertad para los pueblos, sus sueños de paz universal, la República internacional y los Estados Unidos de Europa sobre que discurrió son lanzados por muchas gentes al campo de lo utópico.

No negamos fundamento a mucho de



VÍCTOR HUGO

lo sostenido por la crítica. Víctor Hugo tiene defectos. Hay exceso de fronda en sus obras. Salta sobre la realidad cuando escribe, llega a deformar las ideas y las cosas, las agiganta hasta lo titánico, sus contrastes son violentos. Hace teatro que casi está en el terreno del melodrama y novelas que bordean el folletín. Las ideas políticas y filosóficas emanadas de sus obras no obedecen a un sistema, son incoherentes, carecen de claridad.

Con todo, Víctor Hugo se destaca apenas lo miremos por la universalidad de su genio, por la extensión enorme de su obra. Frente a él, siendo sus rivales, encontramos escritores de una aptitud francamente excelsos, de mérito excepcional en un aspecto; él es fecundo en todos sentidos. Animadas por el mismo soplo generador, da al mundo poesías líricas y épicas de todas las formas de encarnación (odas, elegías, sátiras, idilios, poemas evocadores del pasado, leyendas, romances). Sus obras teatrales, algunas de sus obras teatrales, por la belleza de su forma, vivirán mientras viva la lengua en que fueron creadas.

Víctor Hugo es el creador, el poeta por excelencia, mago de la palabra.

Entre las cualidades de Víctor Hugo

hay que destacar la potente visión y la imaginación extraordinaria. Ve las cosas y las reproduce no en su realidad, sino agrandadas y multiplicadas. Las mira y, cuando nos habla de ellas, encontramos que lleva al infinito los contrastes, las oposiciones entre la luz y la sombra. Hace crecer a la Naturaleza hasta un extremo incommensurable.

El mundo de Víctor Hugo tiene tal vida, que en él aparece con espíritu lo inanimado, con aliento lo que está muerto.

Nadie ha creado más bellas imágenes. Nadie presenta con más riqueza que Víctor Hugo lo que fué representado en su espíritu.

El poeta que escribe para el pueblo, sabe presentarle la Naturaleza como él la vió con singular lente, hace a la multitud que se contemple apasionada y tempestuosa, y se eleva escrutador hacia lo desconocido que designa con el nombre de Dios.

Y no se diga más que discurrió sobre lugares comunes, que su arte se limitó a cantar la vida y los sentimientos vulgares. Supo y pudo hacer grande lo que el pueblo comprendía, y éste siempre lo sintió junto a sí.

M. ALONSO ZAPATA

De venta en la Administración de TIEMPOS NUEVOS

Pesetas

MARXISMO Y ANTIMARXISMO, libro de 280 páginas, por Julián Besteiro.	5
INTERVENCION SOCIALISTA EN LOS AYUNTAMIENTOS, por Andrés Saborit.	0,50
ASPECTOS DE LA VIDA RURAL EN ESPAÑA, por Lucio Martínez.	0,50
EL PROGRAMA DE ERFURT, por Carlos Kautsky.	5
LA HUELGA DE AGOSTO DE 1917, por Andrés Saborit.	0,50
SOCIALISMO Y BOLCHEVISMO, por Compère-Morel.	0,50
LA ESCUELA Y EL NIÑO, por Andrés Saborit.	0,50

Unión Eléctrica Madrileña

SORTEO PARA AMORTIZACION DE OBLIGACIONES 5 POR 100

Se pone en conocimiento de los señores obligacionistas de esta Sociedad que el día 13 de junio, a las once y media de la mañana, se celebrará en la avenida del Conde de Peñalver, número 23, ante el notario D. Tomás del Hoyo, el sorteo de las obligaciones amortizables en el presente año.

Madrid, 29 de mayo de 1935. — José María de Urquijo, secretario del Consejo de administración.

Comentarios de la quincena bursátil

LAS cotizaciones referentes a fondos públicos de la quincena que hoy comentamos reflejan, casi en su totalidad, alzas considerables, tanto más de apreciar cuanto que algunas de las emisiones han alcanzado un precio que hoy, todavía, no puede afirmarse que esté debidamente justificado. Han de verse muchas cosas antes de que pueda consolidarse, por causa de los obstáculos tradicionales, la política de dinero barato. Muchas, y en parte alarmantes, fueron las oscilaciones habidas en los fondos del Estado; pero parece que se aquietan los espíritus y vuelve a imponerse la calma. En los últimos días tratan de elevarse nuevamente.

Los valores municipales siguen su marcha firme y sostenida, como queriendo marcar una norma, una línea de conducta de lo que debe hacerse en aquella casa. Y eso que la gestión actual es como para que se tambaleen los más firmes pilares. ¡Ahí es nada lo que quieren decir esas Villas del 31 a 96,50!

Las cédulas de todas clases, muy firmes y sostenidas y siempre con dinero a su favor. De los valores de crédito hay que destacar el alza de los Centrales, pues extrañaba a todo el mundo que fuese el único valor «bancario» que no mejorase la cotización. Y se le ha dado un «empujoncillo» de aliento, que desearemos que pueda consolidarse y aun mejorarlo.

En industriales, flojedad, abandono y falta de fe en una política que se ofrecía

como de verdadera reconstrucción, y que de eso no tiene nada en absoluto. Política, en su más despreciable acepción, y menosprecio del verdadero sentir nacional. En Bolsa no se hace nada en estos corros y las cotizaciones se caen «solitas», ya que nada hay que pueda darles mayor vitalidad. Y así veintiún meses, desde que se echó por tierra lo único sano y digno que hubo jamás en España en política.

Las eléctricas y tracción presentan mejor aspecto y buena tendencia. Es el desenvolvimiento natural de un negocio cada vez más necesario, y para el que no existen límites en mucho tiempo. Los ferrocarriles se «apagan», pues no parece que la cuestión «obligaciones» va tan bien como se afirmaba. Además de que «hinchar» las acciones porque pueda serles hecha esa concesión de privilegio y de regalo significa algo de lo que, en efecto, podría llegar a ser verdad. Y eso no puede permitirse.

V. O.

oooooooooooooooooooooooooooooooo

¿De qué población importante han sido expulsados los socialistas? De ninguna. Al contrario. Han ganado votos por todas partes donde desempeñaban las alcaldías.

(PAUL FAURE, en *Le Populaire*, de París.)

COTIZACIONES DE LA BOLSA DE MADRID

CLASE DE VALORES	Cotizaciones en		CLASE DE VALORES	Cotizaciones en	
	20 mayo 1935	5 junio 1935		20 mayo 1935	5 junio 1935
Fondos públicos.			Valores de crédito.		
Interior 4 por 100, serie A.....	73,25	75,75	Banco de España.....	580	589
Exterior 4 por 100, serie A.....	92,80	91,75	— Hipotecario.....	263,50	272
Amortizable 4 por 100 antiguo, serie A.....	85	85	— Hispano-Americano.....	181	182
— 5 por 100, 1920, serie A.....	96,90	96,75	— Español de Crédito.....	216	214,50
— 5 por 100, 1917, — A.....	95	95	— Central.....	75	89
— 5 por 100, 1926, — A.....	102	102,35	Valores industriales.		
— 5 por 100, 1927, libre, serie A.....	102,10	102,60	Tabacos.....	238	237
— 5 por 100, 1927, con impuesto, serie A.....	93,90	94,25	Petróleos.....	140	141,50
— 4 1/2 por 100, 1928, libre, serie A.....	100	100	Unión y Fénix.....	550	580
— 4 por 100, 1928, libre, serie A.....	95,70	95,75	Felgueras.....	45	42,25
— 3 por 100, 1928, — A.....	78,75	79,20	Alcoholeras.....	100	99
— 5 por 100, 1929, — A.....	102	102,40	Altos Hornos.....	91	92
Deuda Ferroviaria 5 por 100.....	101,60	102	Azucareras.....	38	38
— 4 1/2 por 100.....	97,60	98,15	Explosivos.....	650	635
Valores municipales.			Guindos.....	240	235
Empréstito 1868 (Erlanger).....	115	115	Petrolillos.....	26,50	25,50
Expropiaciones Interior.....	99	99	Rif, portador.....	325	321
Villa de Madrid, 1914.....	83,50	86,50	Eléctricas y tracción.		
— 1918.....	83	84,50	Mengemor.....	145	143
Empréstito de 1923.....	88	93	Chade.....	439,50	440
Villa de Madrid, 1931.....	93,75	96,50	Cooperativa Electra.....	149	158
Cédulas.			Unión Eléctrica Madrileña.....	104,50	112
Banco de Crédito Local, 5 1/2 por 100.....	93	94,25	Hidroeléctrica Española.....	182	185
Idem id. id., 6 por 100.....	98,25	99,50	Telefónica Nacional, preferentes.....	112	112,25
Idem id. id., emisión 1932, 5 1/2 por 100, amort. lotes.....	111,50	112,50	— ordinarias.....	112	118,75
Banco Hipotecario de España, 4 por 100.....	92,75	92	Ferrocarriles M. Z. A.....	207	203
— — — 5 por 100.....	99,50	99,50	— Norte.....	271	264
— — — 5 1/2 por 100.....	103	102,50	Metropolitano.....	124,25	125,50
— — — 6 por 100.....	108,35	108,25	Tranvías.....	107	115

Cobertizo de hormigón armado para el aeropuerto de Sevilla

DESDE hace más de siete años se viene trabajando, unas veces en el orden técnico y otras, las más, en el administrativo, este proyecto de cobertizo, destinado a contener dos zeppelines para la línea aérea Sevilla-Buenos Aires.

La Sociedad Colón Transaérea, concesionaria entonces de ese servicio, tomó la iniciativa de construir el aeropuerto de Sevilla, y a ese efecto encargó al ingeniero que suscribe la redacción del

proyecto del cobertizo, construcción la más importante de la estación aérea.

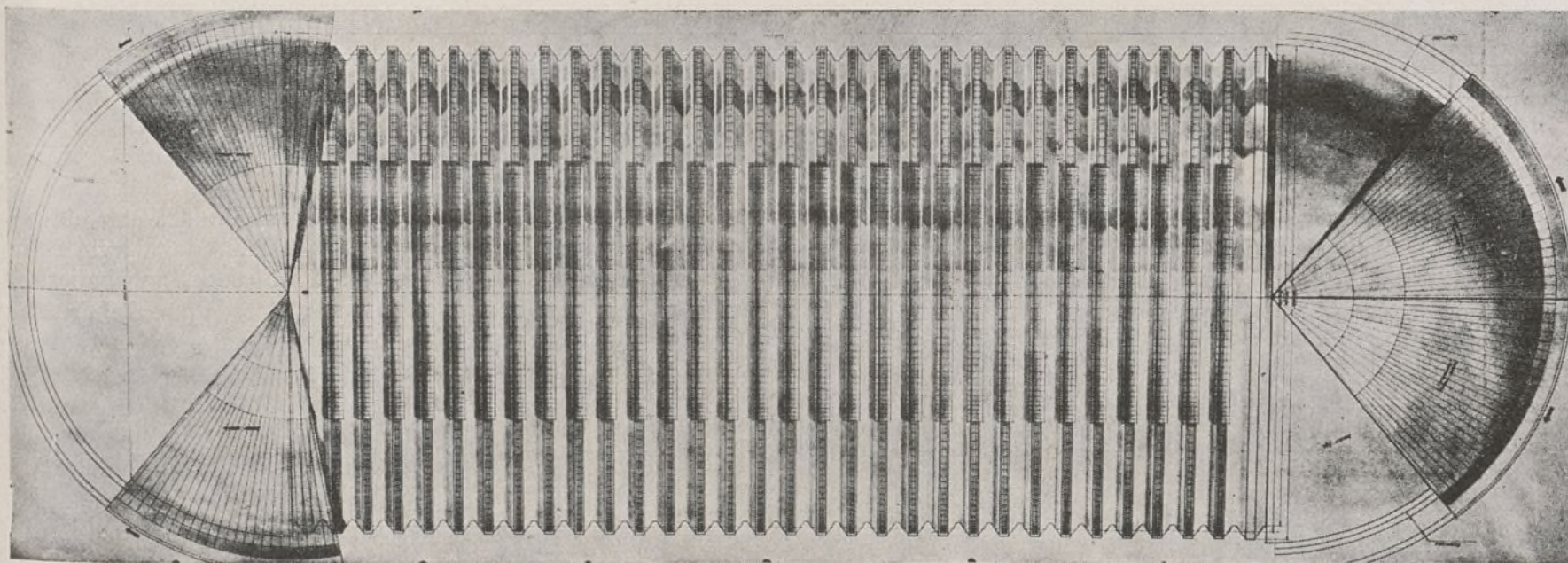
La necesidad de contener esta obra, en su interior, dos aeróstatos, no sólo de las dimensiones del actual, sino del proyectado entonces, que aún no está terminado, exigía que el cobertizo fuera de colosales proporciones, mucho mayores que las de ninguno de los hasta ahora construídos, pues el gálibo de cada aparato debía ser de 45 metros de diámetro y la longitud de 280 metros.

Era indispensable que no tuviera apo-

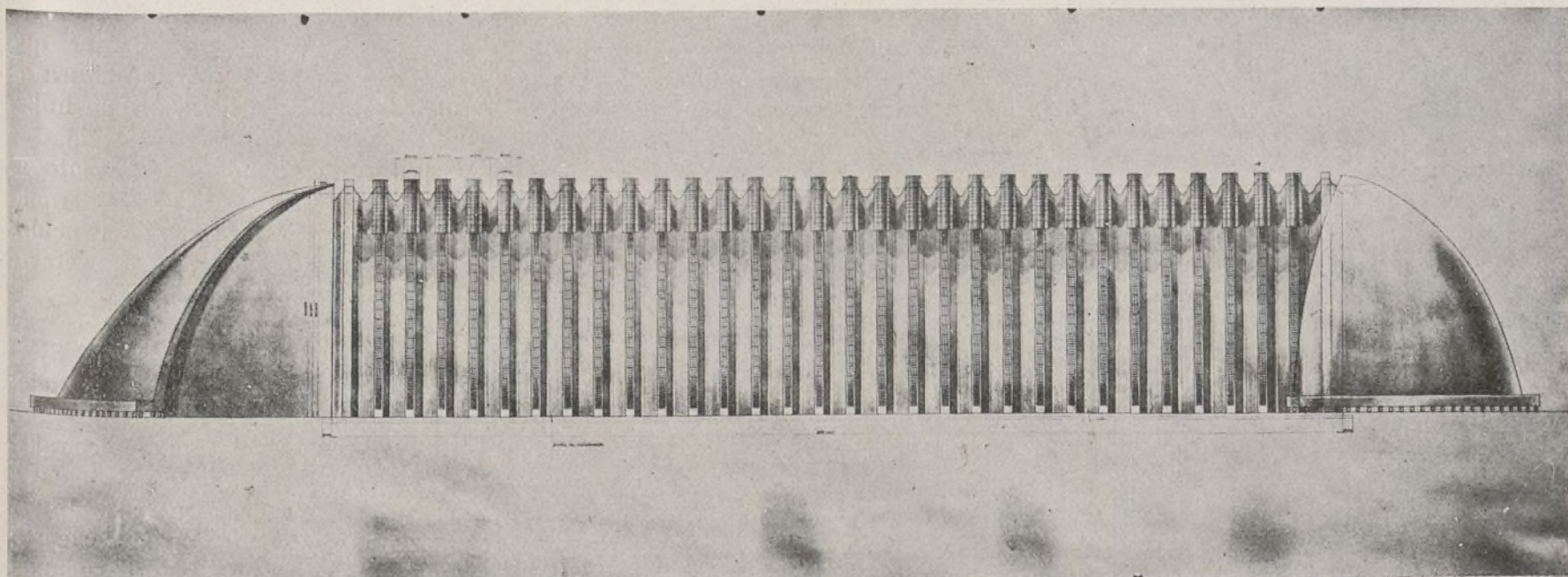
yos intermedios; y, por consecuencia, había que cubrir un espacio de 58 metros de altura y planta de 120 x 280 metros.

Para resolver este problema del modo más económico era necesario disponer una estructura que realizara del mejor modo posible las condiciones de máximo trabajo interno.

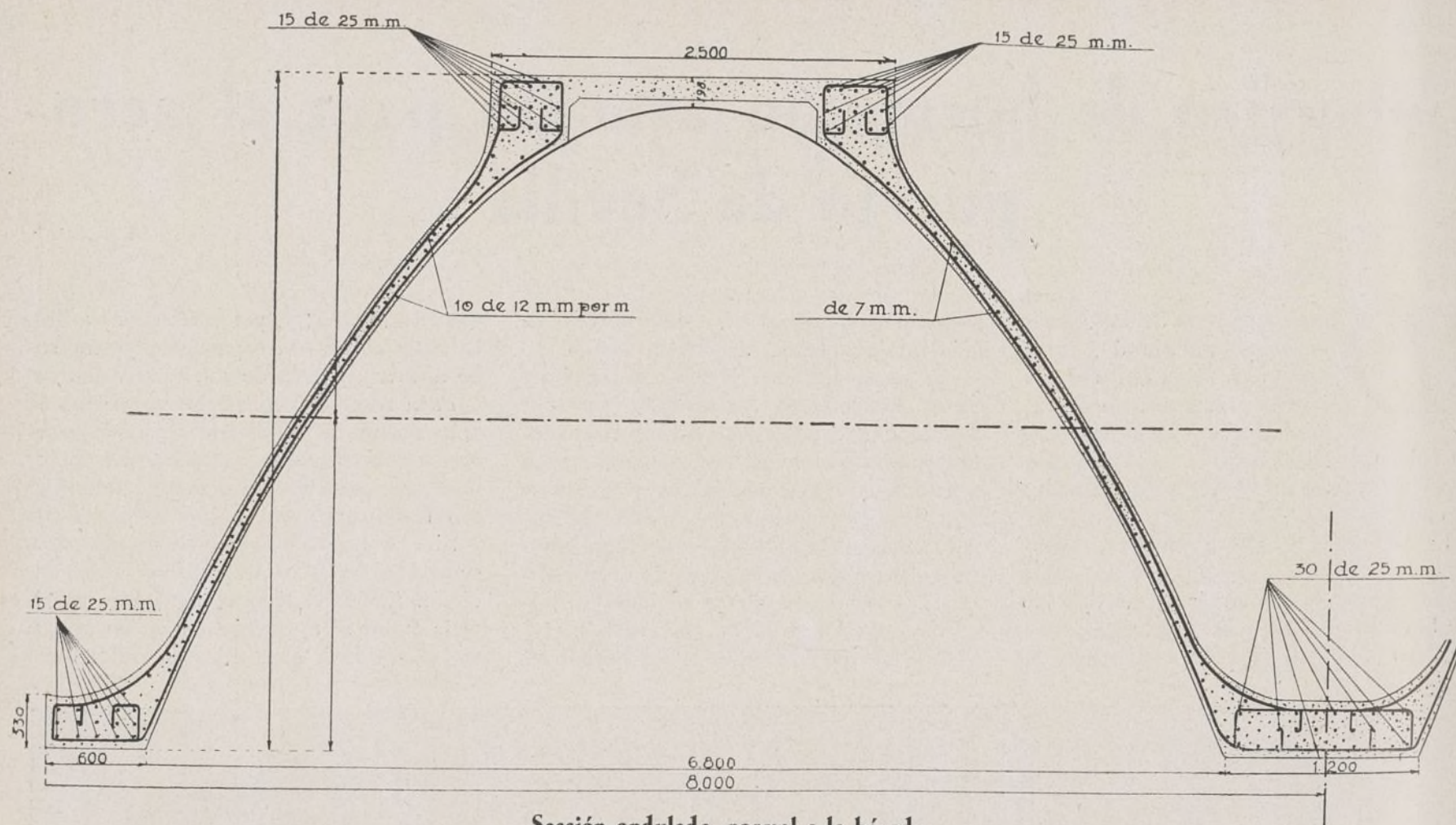
Si sólo fuera a resistir el propio peso, se podría llenar científicamente esta condición haciendo que el perfil de la bóveda fuera al antifunicular de los pesos, y eso conduce a una curva de trazado



Proyección horizontal del cobertizo. En la parte izquierda se ve la posición de los sectores abiertos, y en la derecha, las puertas cerradas.



Vista de costado del cobertizo, con sus puertas de cerramiento.



Sección ondulada, normal a la bóveda.

que es la catenaria de igual resistencia. Pero es que además de esas acciones verticales existen otras de componente horizontal debidas al viento, de gran importancia en una construcción de este estilo, ubicada en un campo.

Fué preciso hacer un estudio elástico, muy completo, para determinar el perfil de la bóveda que produjera el máximo de estabilidad; resultando así una directriz de catenaria normal con 126 metros de base y 58 de altura.

La consideración de producir una sección de bóveda que tuviera gran inercia y poca masa fué el motivo de pensar en constituir el perfil transversal en forma ondulada, con estructura de hormigón armado, de muy poco espesor, pero de una gran rigidez mecánica por consecuencia de la forma citada.

Con estas características

rísticas generales desarrollamos el proyecto, que fué aprobado por la Dirección general de Aeronáutica; pero antes de proceder a su construcción

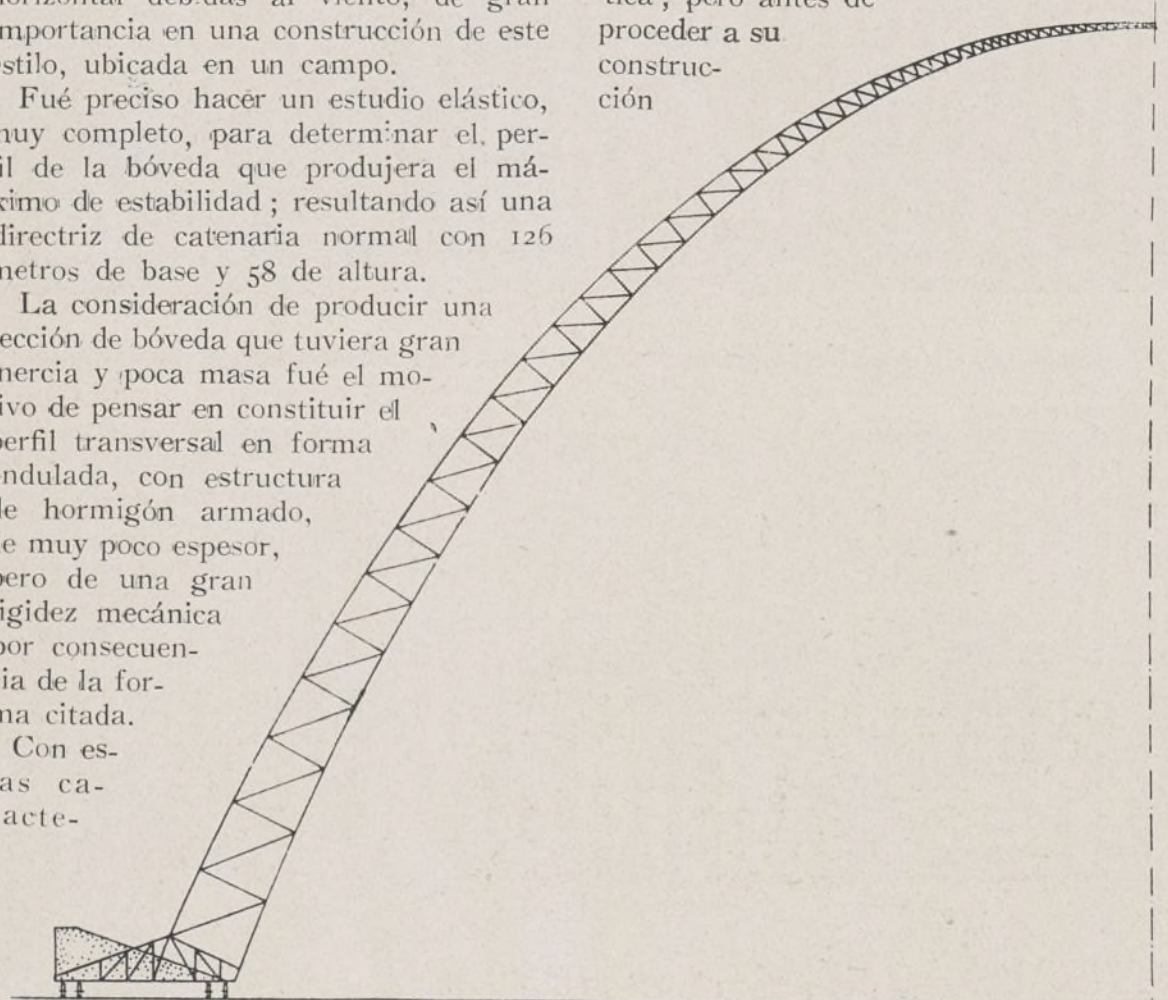
surgieron varias dificultades entre la Sociedad Colón y el Estado, dando como resultado que esa Sociedad rescindiera el contrato, no sabemos en qué condiciones, pero abandonando, siquiera fuera transitoriamente, la empresa.

Transcurridos varios años, nuevamente fué requerido el que suscribe por la Dirección general de Aeronáutica a redactar otro proyecto de adopción para el Estado, que era el que tomaba la iniciativa de hacer el aeropuerto. Y este nuevo proyecto debía completarse con las puertas de cerramiento.

Grave problema es el de las puertas de un cobertizo de tan grandes dimensiones, pues es necesario pensar que esas puertas han de tener una altura de 58 metros y 126 de base, siendo indispensable que se abran con facilidad y que su forma sea tal que el viento al chocar sobre ellas no produzca remolinos que perturben el campo de aviación. La forma más conveniente a tal efecto es la de casquete esférico.

En consecuencia, cada puerta está formada por cuatro segmentos: dos fijos, que avanzan, cada uno por su costado, en un ángulo de 40° , y otros dos móviles, que, con 50° de ángulo, completan el doble cuadrante.

Estos segmentos parece natural que tuvieran un eje de giro en la parte superior y que sobre él giraran, rodando en la base sobre camino de rodadura del cimiento; pero la gran dificultad que



CERCHA

Sector móvil de las puertas. Estos sectores circulan sobre el camino de rodadura circular, hasta colocarse detrás de los sectores fijos.

presentaría disponer un eje de giro, de grandes dimensiones, a una altura de 58 metros, que podría con el tiempo y el uso perder las condiciones de rotación, inmovilizando los sectores, nos hizo pensar como mejor solución la de hacer cada segmento volado en la parte superior, sustentándose los fijos por anclaje en el cimiento, y los móviles, por contrapeso que equilibrara el suelo.

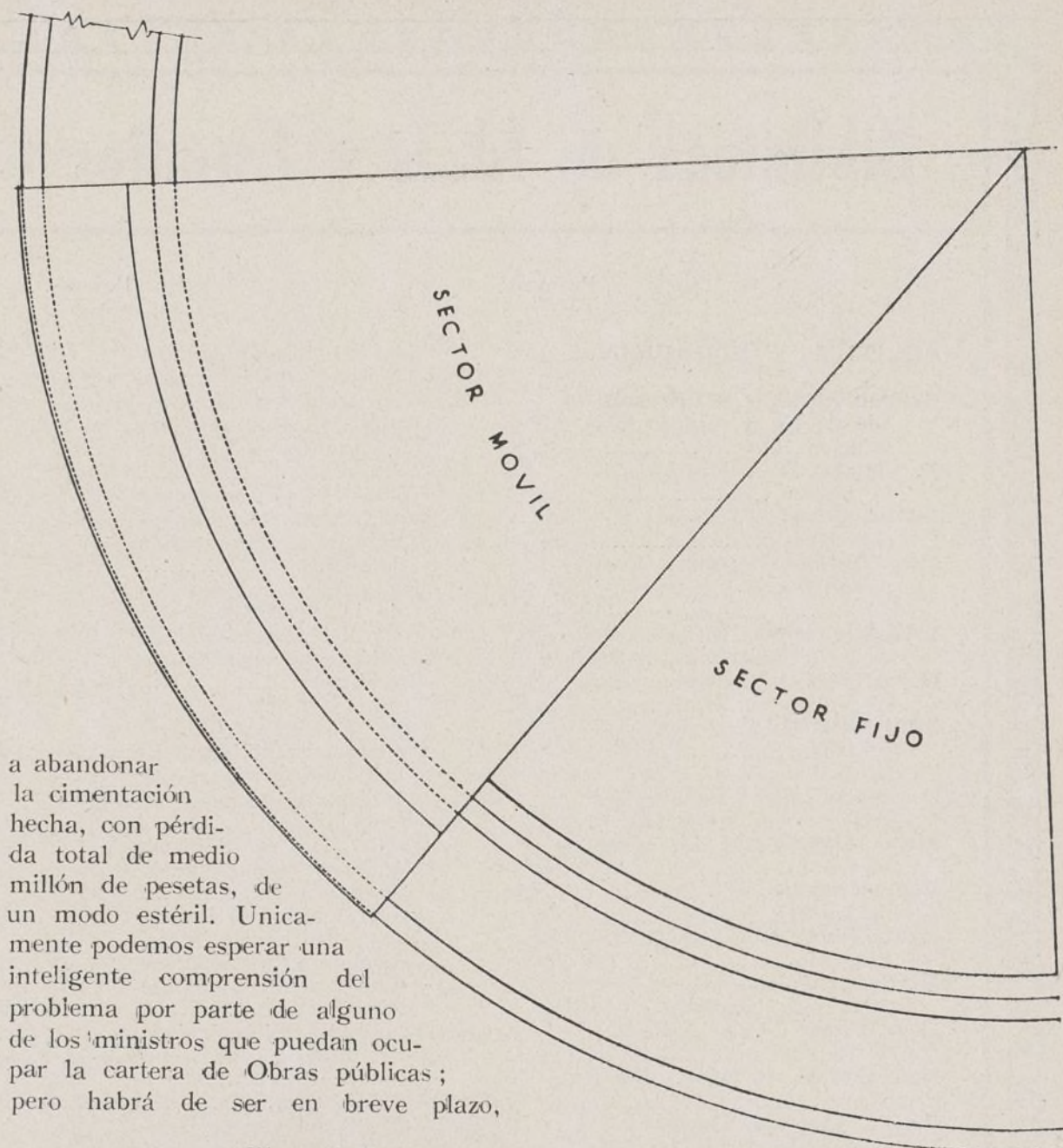
Para aligerar en todo lo posible esos segmentos los hemos proyectado con estructura metálica; pero aun así, el peso total de las dos puertas se eleva a la enorme cifra de 3.700 toneladas de acero en perfiles.

El proyecto fué nuevamente redactado y completado en las dos puertas; habiéndose hecho con toda la prolijidad de detalles que requiere el servir de base a la definitiva construcción. Fué aprobado este segundo proyecto total por la Dirección general de Aeronáutica y, además, por el ministerio de Obras públicas, en fecha de mediados del pasado año.

Ya parecía que todo estaba dispuesto para hacer la construcción, y efectivamente se dispuso por este último ministerio que se librara a Sevilla la cantidad de 500.000 pesetas para realizar la cimentación por el sistema de administración, a fin de atender al paro obrero.

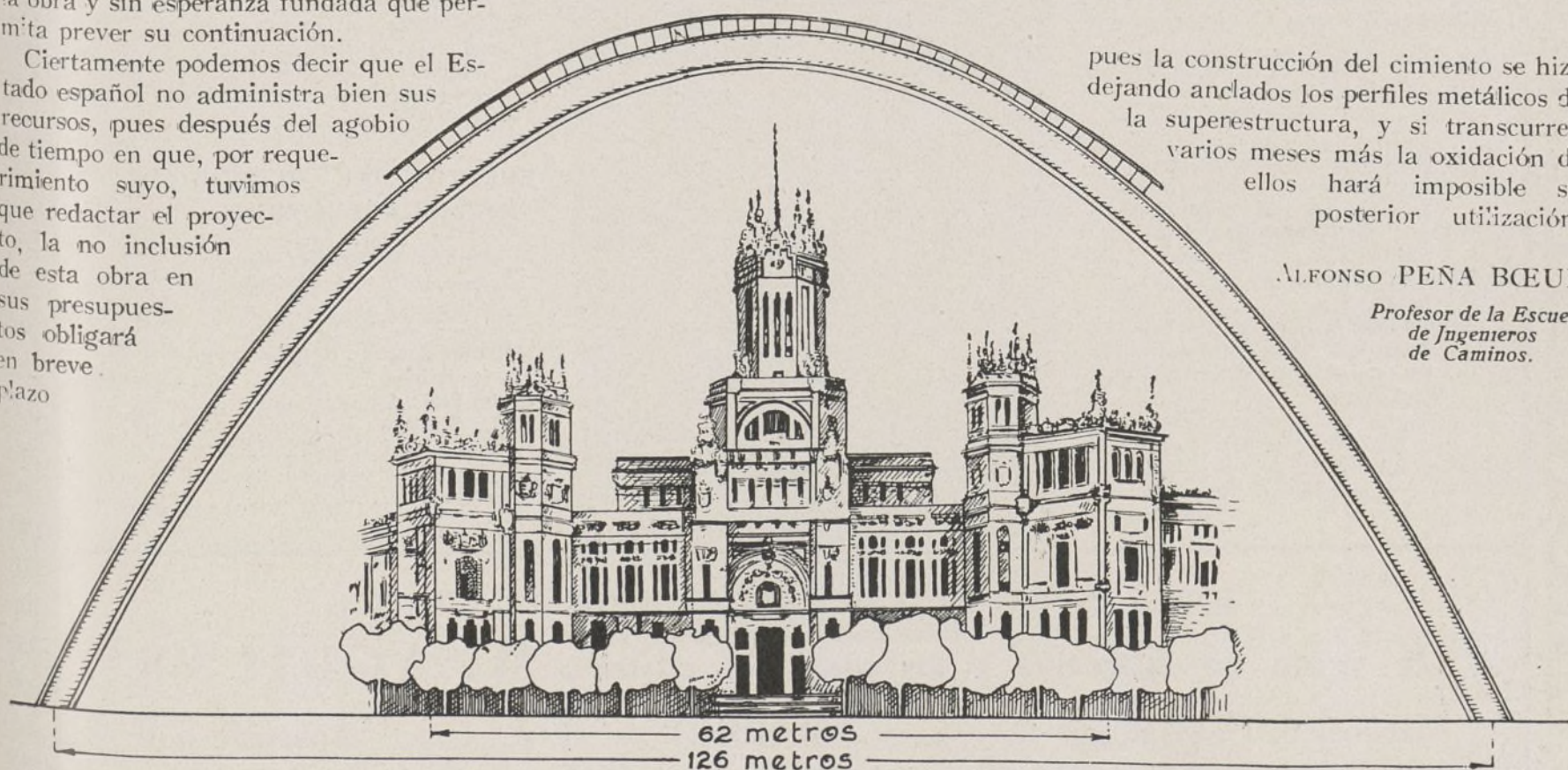
Se hizo la cimentación, que fué terminada en el mes de diciembre último; pero no habiéndose consignado ninguna cantidad, a ese efecto, en el presupuesto del primer trimestre de este año, resultó que desde diciembre quedó abandonada la obra y sin esperanza fundada que permita prever su continuación.

Ciertamente podemos decir que el Estado español no administra bien sus recursos, pues después del agobio de tiempo en que, por requerimiento suyo, tuvimos que redactar el proyecto, la no inclusión de esta obra en sus presupuestos obligará en breve plazo



a abandonar la cimentación hecha, con pérdida total de medio millón de pesetas, de un modo estéril. Únicamente podemos esperar una inteligente comprensión del problema por parte de alguno de los ministros que puedan ocupar la cartera de Obras públicas; pero habrá de ser en breve plazo,

Planta de los sectores con sus caminos de rodadura.



pues la construcción del cimiento se hizo dejando anclados los perfiles metálicos de la superestructura, y si transcurren varios meses más la oxidación de ellos hará imposible su posterior utilización.

ALFONSO PEÑA BUEF
Profesor de la Escuela de Ingenieros de Caminos.

Sección vertical del cobertizo. En esta sección se ha representado en la misma escala el Palacio de Comunicaciones para que pueda apreciarse la magnitud de la bóveda ondulada.

Biblioteca de Ideas y Estudios Contemporáneos

	Pesetas.		Pesetas.		Pesetas.
POLITICA Y ECONOMIA					
Bertrán Austin y W. Francis Lloyd: El secreto de los salarios altos.....	3,50	Tomo II. La autonomía. El voto de la mujer. La propiedad	10	Julio Otero y Valentin: Etiología jurídica.....	6
F. Cambó: La valoración de la peseta	5	Tomo III. La religión. La familia. — La enseñanza	10	V. V. Pella: La criminalidad colectiva de los Estados y el derecho penal del porvenir	10
Gustav Cassel: Economía social teórica.....	24	Tomo IV. El sistema parlamentario.—La justicia.—La Constitución definitiva	12	Plejanov: Crítica del sindicalismo	6
Max Enríquez Ureña: Los yanquis en Santo Domingo	6	Tomo V. Los enemigos de la República. — La ley del Divorcio. — El primer presupuesto republicano	15	Pokrovski: Teoría de la revolución proletaria.....	3
Leland H. Jenks: Nuestra colonia de Cuba.....	6	Título VI. El Estatuto de Cataluña. (Debate sobre la totalidad.)—El acto de un juez.—La ley de Delegaciones del trabajo	12	Proudhon: Las contradicciones económicas.....	16
M. A. Marsh: Los banqueros en Bolivia.....	6	Tomo VII. La Reforma agraria. (Debate de la totalidad)	14	Eugenio F. de la Pumariega: Del capitalismo al Socialismo	5
Scott Nearing: La diplomacia del dólar.....	7	Tomo VIII. Articulado y aprobación de la Reforma agraria.—Debates.—La intentona monárquica	18	Franklin D. Roosevelt: Mirando al porvenir.....	5
Cartas de Proudhon.....	5	Tomo IX. El articulado del Estatuto de Cataluña. — Su aprobación definitiva	18	Bertrand Russell: Socialismo, anarquismo y sindicalismo — Ensayos de un escéptico.	6
Correspondencia secreta entre Bülow y Guillermo II.....	5	Tomo X. Los presupuestos generales de la República. — El pleito de la Telefónica.—El problema ferroviario.—Chispazos políticos.....	20	I. V. Stalin: Los errores de Trotski y la situación en la Rusia soviética (agotado)	5
Pierre Dominique: Sí, pero Moscú	6	Tomo XI. El cisma republicano. — La totalidad de la ley de Congregaciones religiosas. La tragedia de Casas Viejas y sus emociones políticas	18	Jaime Torrubiano Ripoll: Los concordatos de la postguerra y la constitución religiosa de los Estados.	10
Domanewskaja: El Socialismo agrario en Rusia.....	5	Tomo XII. Culmina la obstrucción y se produce la primera crisis constitucional.—El proyecto de ley del Tribunal de Garantías.....	20	L. Trotski: La literatura y la revolución	5
Henry Ford: Hoy y mañana. — Progreso	7	Tomo XIII y último. La última etapa.—Disolución imprevista. — Varias leyes aprobadas.	20	— La situación real de Rusia (agotado).....	5
R. Gonnard: Historia de las doctrinas económicas.....	20	M. Mouskheli: Teoría jurídica del Estado federal.....	10	P. Urruti: Geografía comercial y política.....	12
Juan Guixé: ¿Qué ha hecho la República?.....	5			— Historia del comercio mundial	15
Jean Jaures: El nuevo ejército	10			G. Valois: Finanzas italianas.	5
Dr. L. Larsons: Un técnico al servicio de los Soviets	5			Y. Yacoviev: La organización agraria en Rusia.....	5
L. Laurat: La economía soviética	6			A. Yugoff: Las tendencias económicas en la Rusia soviética	8
Enrique Mariné: El momento de España.....	4				
Marx y Engels: Introducción al materialismo dialéctico y al Socialismo científico	5			ENSAYOS DE CIENCIA HISTORICOCULTURAL	
W. Molotov: El segundo plan quinquenal de los Soviets y balance del primero, por Ordshonikidse (agotado)	3			P. Amado Inchausti: Fundamentos del Socialismo....	5
Monzie: Manual de la nueva Rusia	6			— Orígenes del poder económico de la Iglesia.....	5
Arturo Mori: CRÓNICA DE LAS CORTES CONSTITUYENTES DE LA SEGUNDA REPÚBLICA ESPAÑOLA:				Norman Angell: Los asesinos invisibles	5
Tomo I. Antecedentes.—El debate político.—La totalidad del proyecto constitucional	10			Clive Bell: Civilización.....	5
				E. L. Bouvier: El comunismo de los insectos.....	6
				— La vida psíquica de los insectos	6

TODAS ESTAS OBRAS PUEDEN ADQUIRIRSE A PLAZOS

De venta en librerías y en casa del editor, **M. AGUILAR**

Marqués de Urquijo, 43

MADRID

Apartado 8011

La gestión municipal de Saborit

Comisión municipal permanente

Sesión del 26 de marzo de 1930

OTRA propuesta interesando se acuerde la canalización de los arroyos de Aluche y de Segovia, que son hoy un foco de infección, cuyas obras deberían ser comprendidas en el empréstito para alcantarillado ya en trámite de subasta.

(Hecho; siendo una de las mejoras de mayor trascendencia para la barriada del Puente de Segovia.)

Otra interesando la construcción de un mercado en la plaza de Tirso de Molina, cuya obra es de fácil realización y su urgencia absolutamente comprobable con visitar la barriada del Puente de Segovia.

(Hace un año que se inauguró el mercado, como se pedía por Saborit.)

Otra interesando se acuerde la instalación de alumbrado en las calles del extrarradio en las cuales todavía no existe este servicio, a cuyo efecto se hará con urgencia un presupuesto general para la instalación total y simultánea de todo lo que falta en los diez distritos de Madrid.

(No hay hoy calles del extrarradio sin alumbrado, eléctrico o de gas.)

Otra interesando que en el edificio planeado para imprenta municipal en la calle de la Concepción Jerónima, cuya urgencia es extraordinaria, se habilite un piso con entrada independiente, para instalar en él una biblioteca popular de carácter municipal, a fin de divulgar la cultura entre la clase trabajadora.

(Se desistió de la petición, para dedicar el edificio sólo a artes gráficas municipales.)

Otra para que se consigne en los presupuestos municipales la cantidad de 100.000 pesetas, crédito inicial, con destino a becas para alumnos pobres y aventajados de las escuelas nacionales y municipales, a los cuales la Municipalidad ayudará proporcionalmente y en la forma que se acuerde a costear

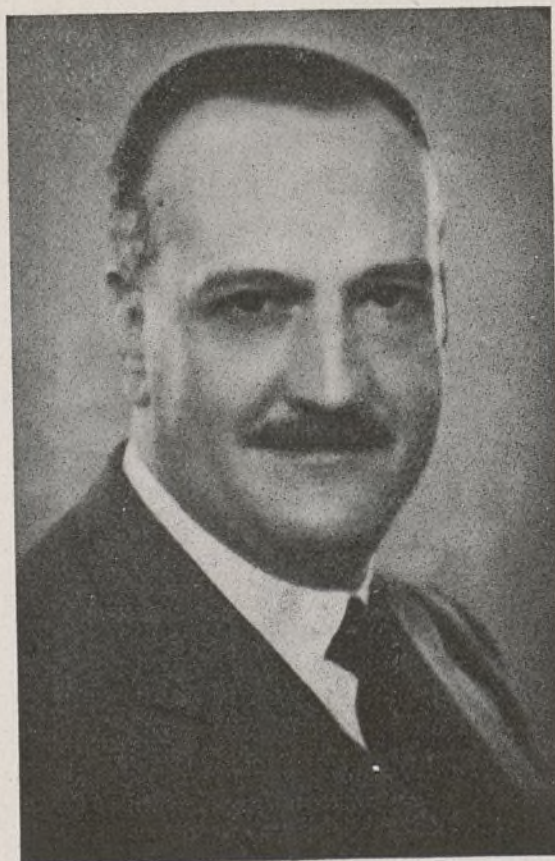
estudios superiores, para estimular en los hijos del pueblo el amor a la ciencia y al arte, a cuyo fin los respectivos directores de dichas escuelas harán las oportunas propuestas anualmente y examinará el Ayuntamiento, decidiendo en cada caso lo que estime de justicia; redactándose a los efectos indicados, por la Junta municipal de Primera enseñanza, las oportunas bases.

(Aprobado; ya ha comenzado a funcionar la Junta de becas, y en estas columnas hemos publicado incluso el reglamento.)

Otra interesando se acuerde el empedrado de la calle de Luis Cabrera, donde están instalados dos Grupos escolares y dos escuelas unitarias, y que se instalen asimismo en dicha vía aceras de loseta de las levantadas de otras calles.

(Hecho todo como se pedía.)

oooooooooooooooooooooooooooo



D. ALFONSO PEÑA BOEUF
Profesor de la Escuela de Ingenieros de Caminos y autor del artículo sobre el aeropuerto de Sevilla que publicamos en otro lugar de este número.

Otra interesando se acuerde que los niños de los asilos municipales sean preferidos para ocupar las plazas de aprendices de operarios, y aun de operarios, según los casos, en los distintos servicios municipales.

(En buena parte, conseguido; pero no en su totalidad, porque esos niños sin padre no interesan a todos los concejales por igual.)

Otra interesando se acuerde la construcción de dos Grupos escolares dedicados a escuelas municipales de sordomudos y ciegos, enclavados en las zonas sur y norte, respectivamente.

(Se alquiló un buen local para estas atenciones en la carrera de San Francisco.)

RUEGOS Y PREGUNTAS.

Con referencia a una faja de terreno que existía en la cuesta de las Descargas que de tiempo inmemorial servía a los vecinos para comunicarse con la ronda de Segovia, manifestó que, según noticias que le habían sido suministradas, el propietario de dichos terrenos iba a construir en los mismos, por lo que indicó al señor alcalde viera la posibilidad de que se permutaran con un terreno de propiedad municipal de dominio particular, para construir una escalinata que enlazara la calle de San Bernabé con la ronda de Segovia.

(Hecho, y construida la escalinata, con alumbrado de gas.)

Solicitó que se exigiera a los contratistas municipales el cumplimiento de la legislación social y de los acuerdos de los Comités paritarios, y la ley del Descanso dominical.

(Se ha cumplido la legislación social.)

Encareció la conveniencia de convocar a una sesión extraordinaria de Pleno para tratar del problema del extrarradio.

(Ha habido varias.)

Preguntó si existía remanente de la suscripción a favor de las víctimas del incendio del teatro de Novedades y

qué se había hecho con el sobrante, así como el nombre de las personas damnificadas y cantidades recibidas.

Interesó conocer el criterio de la presidencia respecto de una real orden comunicada de la Dirección de Abastos, que quitaba al Ayuntamiento la facultad de encomendar a los concejales jurados la imposición de multas.

Preguntó qué había del solar de la plaza de Antón Martín, si se estaba estudiando la aplicación a él de alguno de los proyectos para construcción de dependencias municipales que estaban en cartera, y rogó a la presidencia reuniera a los arquitectos para que activasen todos los trabajos que tuvieran en preparación, con el fin de dar impulso a las obras y facilitar ocupación a los obreros que estaban parados.

Sesión del 2 de abril de 1930

PROPOSICIONES.

Una interesando que, en lo sucesivo, los uniformes del personal municipal lleven la menor cantidad posible de signos externos, dándoles, por el contrario, un aire civil, y sin guerrera, cinturones ni botones, todo lo cual puede ser sustituido por un distintivo, según diseño que para cada caso aprobaría la Comisión correspondiente.

(Aprobado y realizado.)

Otra para que las plazas que vagen de escribientes y romaneros de Inspecciones sanitarias se provean por concurso entre el personal de ese ramo, para lo cual la jefatura del servicio presentará el correspondiente pliego de condiciones a la Comisión respectiva.

(Aprobado.)

Otra interesando la construcción urgente de la Casa Municipal del distrito de la Inclusa en la plaza de Antonio Zozaya, para lo cual hay planos hechos y debe obtenerse el crédito con cargo al empréstito pendiente de liquidación.

(Se aprobó, y ahora se ha inaugurado el magnífico edificio construido merced a esta iniciativa, aunque otros se aprovechen de ella.)

Otra interesando se restablezca el escalafón del cuerpo de conductores del Ayuntamiento conforme fué creado en 1 de mayo de 1922, como igualmente las condiciones de ingreso y empleo, dándose a este acuerdo carácter retroactivo para resolver la legalidad.

(Se hizo para los que tenían derecho a ello.)

El Programa de Erfurt

Explicado en su parte fundamental

por **CARLOS KAUTSKY**

Traducido directamente del alemán

por **Francisco Ayala.**

Con una introducción de

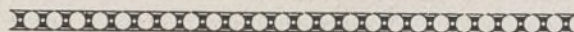
JULIAN BESTEIRO

Libro fundamental para conocer el Socialismo. Es Carlos Marx hecho programa; concretado y desarrollado por Carlos Kautsky, la más alta autoridad internacional en la materia; introducido a nuestro idioma por Julián Besteiro, el más documentado de los marxistas españoles.

264 páginas.—5 pesetas.

De venta en la Administración de

TIEMPOS NUEVOS



RUEGOS Y PREGUNTAS.

Indicó que, según le acababan de manifestar, había sido tachada íntegramente por la censura la información municipal en la parte correspondiente al discurso del Sr. Ossorio y Gallardo, pronunciado en la sesión plenaria de la mañana de este mismo día, y rogó a la Alcaldía que hiciese alguna gestión cerca del Gobierno, a fin de conseguir que la prensa pudiera dar la información en las ediciones de la mañana siguiente.

Sesión del 9 de abril de 1930

Con ocasión de tratarse de un decreto de la Alcaldía dando cuenta de un informe de la Asesoría jurídica, por el que se estima improcedente un recurso entablado contra acuerdos municipales relacionados con la inmediata urbanización del paseo de Ronda, del ensanche, entre la calle del Pacífico y el río Manzanares, manifestó que no votaría otra cosa sino que se respetaran los planos del ensanche y el trazado del paseo de Ronda, y que cuando se planteara la cuestión de tener que atravesar las vías, antes de hacer esto, el Ayuntamiento se entendiera con las Compañías, para proceder con arreglo a la ley o con sujeción a un convenio lo más favorable posible, tanto para aquéllas como para los intereses del pueblo de Madrid.

Al ocuparse de una moción de la Alcaldía presidencia proponiendo se pro-

ceda con toda urgencia a formular proyecto y presupuesto para la construcción de un mercado de pescado en sustitución del de los Mostenses, reiteró la observación hecha al arquitecto, cuando vió los planos, respecto a que el tráfico había de ser más intenso por la calle del capitán Salazar Martínez que por la parte de la ronda de Toledo, y por esta circunstancia el Ayuntamiento debía prescindir de algunos metros del terreno en toda la acera de la derecha, para dar mayor amplitud a aquella vía y facilitar el acceso al nuevo mercado. Recomendó al señor alcalde que no dejase arrebatar al Ayuntamiento la propiedad de los terrenos del paseo de los Pontones.

(Las dos cosas, de gran interés, se perdieron por el Municipio, por no ser atendidos los ruegos de Saborit.)

Al darse cuenta del acta de subasta de construcción de edificios necesarios con destino al parque sanitario de mendigos, declaró que no tenía interés en que se hiciera el parque en el paseo de las Delicias, pero sí en que desapareciera el actual asilo, y sobre todo en que se aclarase la denuncia que había recibido de un señor domiciliado en la calle de Ferraz, 68, quejándose de no haber recibido contestación a una oferta de terrenos que hizo en mayo de 1926, al precio de 1,40 pesetas pie cuadrado.

(Sobre este asunto se demostró que las presiones de D. Alfonso fueron la causa de no hacer el parque de mendigos en las orillas del Manzanares, en un sitio magnífico.)

Con motivo de un dictamen proponiendo se incoen los oportunos expedientes para expropiar las fincas números 8, 10 y 12 de la calle del Arenal, manifestó que si se trataba simplemente de iniciar el expediente de expropiación, le parecía bien; pero que si, por el contrario, lo que se pretendía era ir a esa expropiación inmediatamente, no lo aceptaría, porque aun cuando realmente la calle del Arenal necesitaba ser ensanchada, había otras necesidades más perentorias en Madrid.

PROPOSICIONES.

Una interesando que en lo sucesivo se organice el descanso semanal del personal del Ayuntamiento de Madrid, respetando todos los acuerdos de carácter legal que favorecen a empleados y obreros, sin excepción, y organizándose los servicios de manera que no sufran trastorno.

(Aprobado.)

VOS

pro-
struc-
sus-
ró la
cuan-
l trá-
or la
que
lo, y
mien-
etros
dere-
aque-
uevo
calde
mien-
pa-

S, se
ser

asta
arios
men-
s en
o de
are-
o en
abía
n la
e no
ofer-
de
cua-

que
n la
igos
si-

opo-
kpe-
nú-
nal,
men-
pia-
por
a ir
no
eal-
ser
des

sivo
del
rid,
ác-
s y
do-
su-



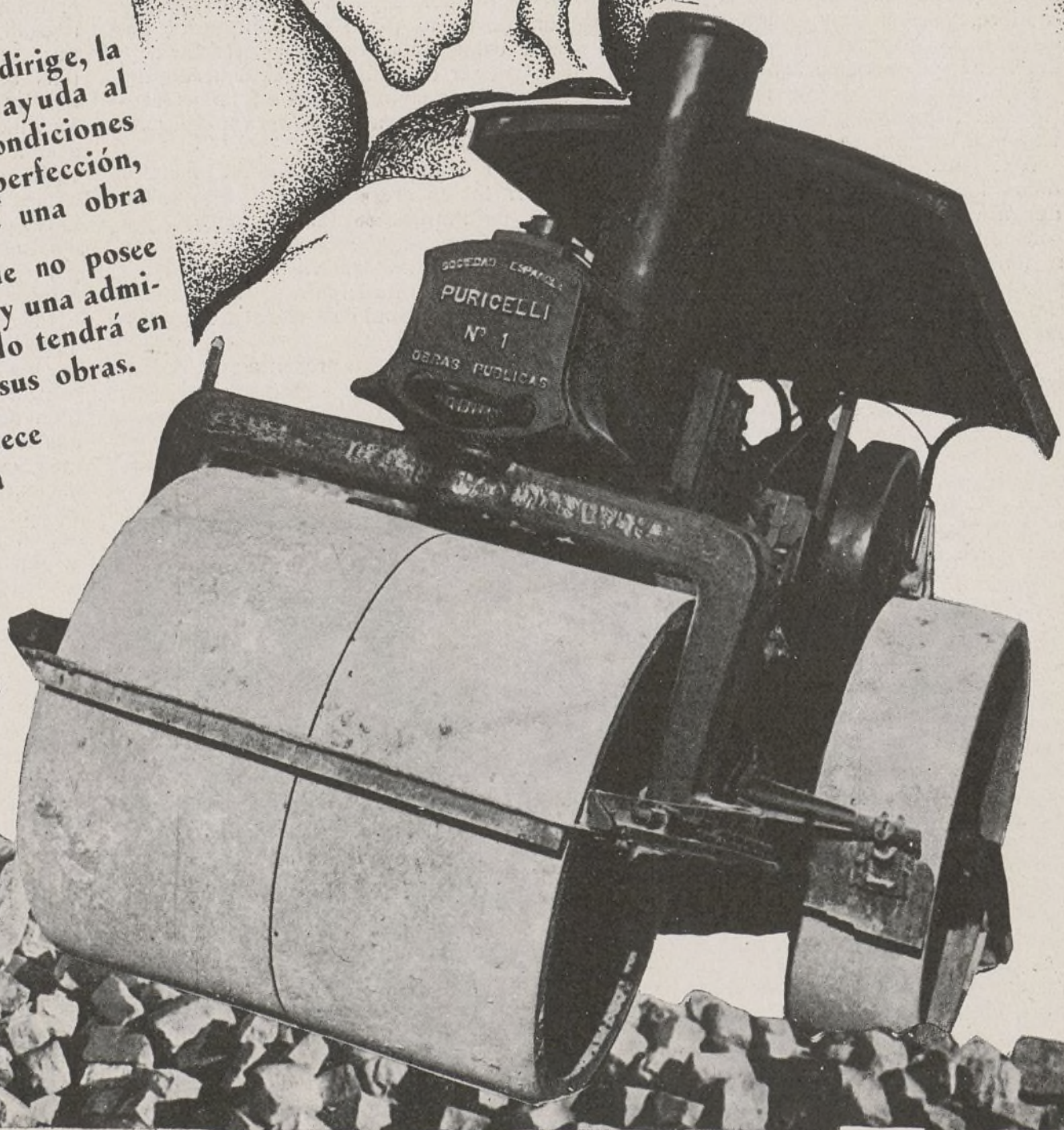
La técnica que planea y dirige, la maquinaria potente que ayuda al esfuerzo humano, son condiciones indispensables para la perfección, rapidez y economía de una obra

... elementos todos que no posee cualquier contratista, y una administración consciente lo tendrá en cuenta al adjudicar sus obras.

... elementos que ofrece inmejorablemente la

**SOCIEDAD
ESPAÑOLA
PURICELLI**

Manuel Silvela, 1
Madrid



PURICELLI

Ley Municipal y Provincial de Italia

(Continuación.)

SECCIÓN IV

Ejercicio económico, presupuestos y cuentas.

ART. 301. El ejercicio económico empieza el 1 de enero y termina el 31 de diciembre del mismo año. Esto no obstante, y a los efectos de los cobros de ingresos comprobados hasta el 31 de diciembre, y de la liquidación y pago de los gastos comprometidos hasta la misma fecha, el cierre de las cuentas se retrasará hasta el 31 de enero del año siguiente, quedando el ejercicio definitivamente cerrado en esta fecha.

Art. 302. El ejercicio comprenderá todas las operaciones que se efectúen durante el período a que se refiera, y la contabilidad deberá distinguir las operaciones referentes a la aplicación del presupuesto y las que se refieran a variaciones en el importe y en la naturaleza del patrimonio.

Art. 303. Los ingresos y los gastos que se inscriban en el balance representarán la verdadera situación del ejercicio económico, es decir, que en los ingresos se inscribirá lo que se crea que podrán producir durante el ejercicio los diversos capítulos de entrada, y en cuanto a los gastos, los que se calcule que habrán de hacerse en el curso del mencionado período.

Figurarán en las cuentas del presupuesto los ingresos comprobados y vendidos, los gastos ordenados y liquidados y los comprometidos en igual período de tiempo, las cantidades cobradas por los recaudadores y tesoreros, los ingresos hechos en la Tesorería del Municipio o de la Provincia y los pagos efectuados en el período arriba indicado.

Figurarán en la cuenta general del patrimonio: el valor de los inmuebles con arreglo al correspondiente registro, el de los bienes muebles, material y otros capítulos del activo que resulten del inventario, así como los créditos y deudas y las modificaciones de los mismos, bien sea que provengan de la aplicación del presupuesto o de otra causa cualquiera.

Art. 304. La contabilidad de las instituciones especiales administradas por el Municipio o por la Provincia formará parte del presupuesto.

Art. 305. Los presupuestos municipales y provinciales deberán estar aprobados antes del 15 de octubre del año anterior a aquel a que se refieran.

Transcurrido este plazo, la formación del presupuesto corresponderá al pre-

fecto, que encargará de ello a un comisario.

El comisario comprobará también las razones del incumplimiento del precepto anterior y dará cuenta de ello al prefecto para que adopte las medidas convenientes, por lo que se refiere al secretario y al contador.

Art. 306. Los acuerdos del alcalde o del rectorado provincial, relativos a la aplicación de impuestos territoriales extraordinarios, deberán publicarse mediante una copia fijada en el tablón de anuncios por espacio de ocho días, y durante igual plazo el presupuesto deberá estar depositado en Secretaría a disposición del público. El acuerdo del rectorado provincial deberá insertarse en resumen en la *Hoja de anuncios legales de la provincia*.

Todo contribuyente podrá reclamar contra los acuerdos relativos a la aplicación de impuestos extraordinarios. La reclamación se presentará a la Junta provincial administrativa cuando se trate de impuestos municipales, y al ministro del Interior cuando se trate de impuestos provinciales.

El plazo para la presentación de reclamaciones será de veinte días, a contar desde el último día de la publicación en el tablón de anuncios cuando se trate de acuerdos municipales, y a par-

oooooooooooooooooooooooooooooooo



SRTA. MARÍA ASUNCIÓN BRISSO

Secretaria de la revista "Cultura", que ha obtenido el primer premio en el concurso de artículos periodísticos organizado recientemente por la Cámara del Libro.

tir de la fecha de la inserción en la *Hoja de anuncios legales* cuando se trate de acuerdos provinciales.

Las autorizaciones para imponer recargos sobre tributos del erario y sobre terrenos y edificios, hasta el límite tercero tratándose de Municipios, y dentro del límite normal cuando se trate de provincias, las concederán, respectivamente, la Junta provincial administrativa o el ministro del Interior, oída la Junta provincial administrativa.

La Junta provincial administrativa y el ministro del Interior examinarán la regularidad de las distintas imposiciones, y, previa notificación de sus propias conclusiones a las Administraciones interesadas, para que, si ha lugar, formulen contraproposiciones, decidirán acerca de las reclamaciones e introducirán en el presupuesto las modificaciones necesarias para asegurar su equilibrio y garantizar el funcionamiento de los servicios obligatorios, procediendo, por lo que se refiere a los gastos, con arreglo a los artículos 314, 320 y 321.

Las decisiones de la Junta provincial administrativa y los decretos del ministro del Interior serán publicados por las Administraciones interesadas en el tablón de anuncios; los decretos del ministro del Interior se insertarán, además, en la *Hoja de anuncios legales*.

Contra las decisiones de la Junta provincial administrativa se admitirá recurso, también en cuanto al fondo, en el plazo de veinte días, ante el ministro del Interior, ya sea por parte del prefecto, del alcalde o de cualquier contribuyente, aunque no hayan reclamado previamente contra el acuerdo del Municipio.

Por lo que se refiere a los Municipios, el plazo para el recurso empezará a correr desde la fecha en que reciba la decisión de la autoridad tutelar, y para los contribuyentes, a partir del último día de la publicación a que se refiere el párrafo sexto.

Los decretos del ministro del Interior en los recursos contra las decisiones de la Junta provincial administrativa que hayan de dictarse en los casos de autorización relativos al exceso de recargo de impuestos, de conformidad con el ministro de Hacienda, previo dictamen de la Comisión central de Hacienda local, así como los decretos dictados por dicho ministro para autorizar los impuestos extraordinarios provinciales, serán definitivos, y contra ellos sólo se dará el recurso de legitimidad ante el Consejo de Estado con carácter jurisdiccional. Todos los plazos para los recursos y procedimientos ante el Consejo de Estado quedarán reducidos a la mitad.

La sección correspondiente constituirá

da en Sala de Consejo resolverá en vista de los documentos y alegaciones de las partes, sin intervención de abogado.

Las autorizaciones que se otorguen a las Provincias para los recargos de impuestos que rebasen el límite normal se concederán, con el ejercicio de todas las facultades indicadas en el párrafo cuarto, por el ministro del Interior, de conformidad con el de Hacienda, y previo dictamen de la Junta provincial administrativa, que deberá dar su parecer antes del 31 de octubre, y oída la Comisión central de Hacienda local. El decreto del ministro deberá publicarse en la *Hoja de anuncios legales de la provincia*, y podrá ser impugnado en la forma y dentro de los plazos previstos en los dos párrafos precedentes.

Art. 307. El presupuesto deberá ir acompañado de un cuadro de resultados de los ejercicios precedentes, con demostración de las condiciones en que son exigibles los residuos activos.

El superávit de administración no podrá emplearse más que en gastos que tengan carácter extraordinario y transitorio, para un solo ejercicio. Respecto de estos gastos deberán indicarse en el mencionado cuadro los correspondientes artículos del presupuesto, y no se podrá disponer de los fondos durante el ejercicio mientras no se haya demostrado, en el acuerdo de aprobación de las cuentas de liquidación del último ejercicio cerrado, la efectiva disponibilidad del superávit aplicado al presupuesto y a medida que dicho superávit se haya hecho efectivo.

La inscripción del déficit resultante del cuadro arriba mencionado será obligatoria.

Cuando los resultados del último ejercicio cerrado, teniendo en cuenta el superávit o el déficit inscritos en el presupuesto, sean de tal naturaleza que alteren el equilibrio de éste, el alcalde o el rectorado deberán tomar las medidas necesarias para nivelar el presupuesto. La adopción de tales medidas estará sometida a la aprobación de la autoridad competente para autorizar la aplicación de los impuestos territoriales extraordinarios.

Estarán sometidos a la misma aprobación los acuerdos que tengan por objeto introducir en el presupuesto variaciones

Almacén de tarjetas
postales y abanicos
al por mayor y menor

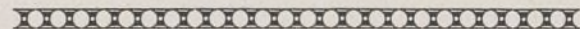
Hijo de F. Díez Pauperiña

Papelería - Imprenta
Objetos de escritorio
y artículos de piel

MAGDALENA, 32

Madrid

Teléfono 15123



resultantes de un mayor superávit o de un menor déficit de la liquidación del último ejercicio en comparación del superávit o del déficit del presupuesto en el cuadro de que se habla en el párrafo primero de este artículo.

Art. 308. El tesorero del Municipio y el de la Provincia deberán rendir cuentas en el término de tres meses, a contar desde el cierre del ejercicio.

Cuando la cuenta no se presente dentro de dicho plazo, el prefecto mandará que se haga de oficio, a expensas del tesorero, al que aplicará, además, una sanción consistente en el pago de una cantidad de 1.000 a 10.000 libras, que se ingresará a favor de la Caja de Previsión para pensiones a los empleados y asalariados de las entidades locales.

Art. 309. La cuenta se someterá al examen de tres revisores.

En los Municipios, los revisores serán nombrados por el prefecto de entre los miembros de la consulta municipal, y

donde ésta no esté constituida, de entre las personas que reúnan los requisitos necesarios para ser nombrados miembros de la consulta; en las Provincias serán nombrados en las reuniones de septiembre del rectorado, aunque sea fuera de su propio seno, pero siempre entre personas que reúnan las condiciones para ser nombradas rectores.

Los revisores deberán efectuar el examen de las cuentas en el término de dos meses.

Art. 310. El alcalde y el rectorado deberán tomar sus acuerdos acerca de las cuentas dentro del mes siguiente a la presentación del informe de los revisores. Si no tomaren tales acuerdos dentro del plazo mencionado, el prefecto procederá a tomarlos de oficio por mediación de un comisario. El comisario averiguará al propio tiempo las razones que hayan motivado la falta de los acuerdos acerca de las cuentas y las comunicará al prefecto para que tome las medidas disciplinarias que procedan contra el secretario o el contador, cuando la falta de acuerdos les sea imputable.

De los acuerdos del alcalde o del rectorado acerca de las cuentas se dará aviso al tesorero en cuanto impliquen variaciones en el cargo o en el descargo, y a los administradores que se consideren responsables, mediante notificación, hecha por el respectivo alguacil municipal o provincial, que contendrá la invitación a examinar en el plazo de treinta días, y en la Secretaría del Municipio o de la Provincia, los mencionados acuerdos, juntamente con las cuentas y demás documentos relacionados con ellas.

Al propio tiempo, el alcalde o el presidente provincial, por medio de un aviso que se fijará durante ocho días, por lo menos, en el tablón de anuncios del Municipio o de la Provincia, informarán al público del acuerdo recaído sobre la cuenta y del depósito de ésta, con todos los documentos que se refieren a la misma, en las respectivas oficinas de Secretaría. En el término de ocho días, a partir del último del depósito, el tesorero y los administradores, así como los contribuyentes, podrán presentar por escrito, y sin gastos, sus impugnaciones, observaciones o reclamaciones.

(Continuará)

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Entidad para la venta al por menor y mayor de artículos de comer, beber y arder de todas clases, de calzados diversos y vinos variados.

Giro anual: UN MILLON DE PESETAS

Casa central y oficinas: LIBERTAD, 34. Tel. 14033
Zapatería: GRAVINA, 16. - Objetos de escritorio: LIBERTAD, 34

SUCURSALES: COMESTIBLES, VINOS Y LICORES
Arganzuela, 1. Teléfono 72930. - Valencia, 5, tienda. Teléfono 72654.
Baltasar Bachero, 62, bodega. Teléfono 76967. - Pilar de Zaragoza, 41. Teléfono 54826. - Francisco Giner, 1. Teléfono 33735.

Productos inmejorables. Precios de competencia. Exactitud en la medida y peso. Bodegas propiedad en Yébenes, Mora y Madrides (Toledo).

Servicio a domicilio desde pedidos de cinco pesetas. Bonificación inmediata al cliente de un tanto por ciento en las compras.



Calle de la Colegiata, pavimentada con losetas de asfalto C. P. A., en Madrid.

10 AÑOS

DE CONSERVACIÓN GRATUITA son una garantía indudable de la
LOSETA ASFÁLTICA C. P. A.

Construída por la

Compañía Peninsular de Asfaltos, S. A.

Domicilio social: Avenida del Conde de Peñalver, 21 - MADRID - TELÉFONO 11246

Pidan detalles y folletos ilustrados de nuestros pavimentos de asfalto

BARCELONA:
Vía Layetana, 28

VALENCIA:
Av. del Puerto, 219

SEVILLA:
América Palace

Tierras de Arenas (Andalucía-Galicia)

Este partido de Arenas, que es encanto y es delicia, por sus praderas amenas y sus campiñas serenas tiene un poco de Galicia. Extraño campo español es éste, que es todo luz. Raro paisaje en que el sol funde en mágico crisol lo gallego y lo andaluz.

Ni un vestigio queda apenas de las tierras castellanas. Este partido de Arenas es Castilla a duras penas, y sus mujeres morenas tienen la mezcla en sus venas de maruxas y sultanas.

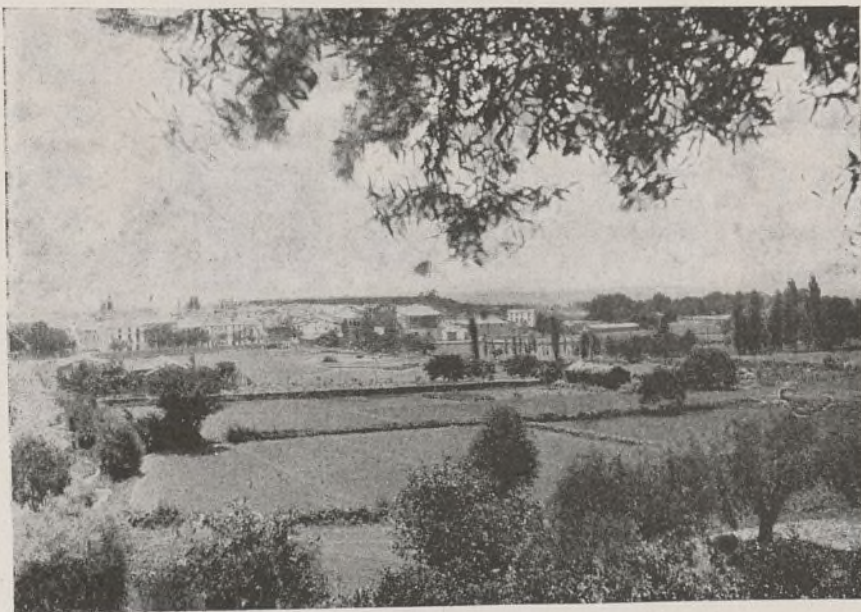
Con frío, con sobresalto, desde lo pobre a lo rico, se entra en él desde lo alto de ese magnífico salto llamado Puerto del Pico. La carretera, valiente, con el festón de un pretil serpea por la pendiente y baja rápidamente desde el páramo al pensil, como una enorme serpiente, como un terrible reptil. Deja atrás estepas muertas en un paisaje sombrío, inhóspitas y desiertas, que se nos antojan yertas porque están muertas de frío. Y entra, en brusca transición, salvando un infernal tranco, en una verde región: el Barranco.

¡Cinco Villas! Un espejo donde refleja la luz un paisaje de oro viejo, que es gallego y andaluz: Cuevas del Valle — azulejo —, San Esteban, Villarejo, Mombeltrán y Santa Cruz. Pinares, verdes pinares en paisaje de montaña. Viñedos y castaños. Alisedas, olivares. Naturaleza de España. Eucaliptos, robledales sobre un fondo de pizarra. Muchos árboles frutales. Más pinares colosales. Un caserío: La Parra.

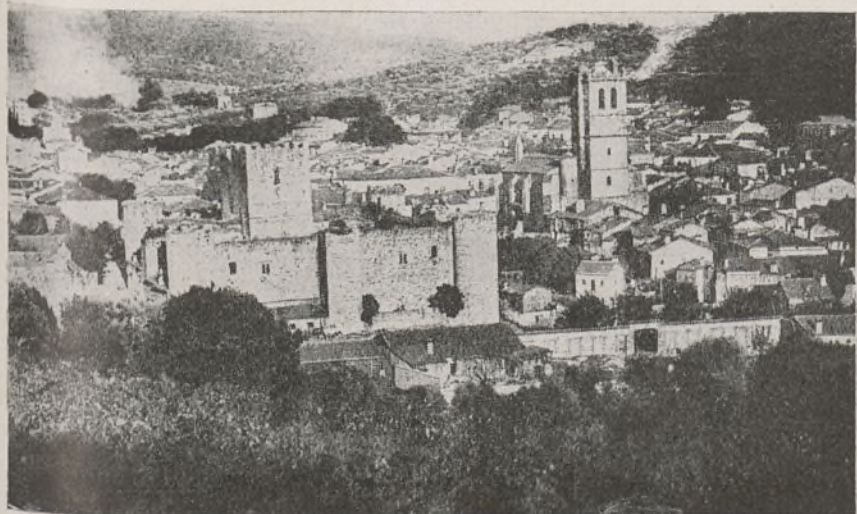
¡Arenas! Villa encantada, romántica, novelesca; hidalga, fiel, blasonada, siempre leal, historiada; espléndida y pintoresca. Una estampa medieval de caserones y almenas. Un aguafuerte racial en ambiente señorial... ¡Arenas, típico Arenas! Manantial de inspiración; soberano talismán que no tiene una canción es-



Arenas de San Pedro: Vista general.



Vista panorámica de Candeleda.



Arenas de San Pedro: Vista parcial.

crita de corazón por un Gabriel y Galán. Pero que tiene la suerte de inspirar plumas tan sabias que han sabido defenderte: esa pluma, ágil y fuerte, de Josefina Carabias.

Pinares, verdes pinares, y como crestas de gallos, dominando aquestos lares, las murallas seculares de los ingentes Galayos. Lindo rincón de Castilla, encantador y sencillo. Tres pueblos de maravilla que tienen pujos de villa: Guisando, Arenal y Hornillo.

Y sigue la carretera, salvando el tortuoso escollo de otra montaña cumbre, acercándose a la Vera, junto a Poyales del Hoyo. ¡Pueblo típico Poyales! Las casas, enjalbegadas. Geráneos, flores, rosales... Limoneros, naranjales. Campiñas poli-

cromadas. Una delicia, un portento que se baña a plena luz. Quizá por ello, presiento que es de su gente el acento extremeño y andaluz.

Y, por fin, la carretera sigue su ruta tortuosa y termina su carrera en la villa pinturera: en Candeleda, la hermosa. La de las coplas y risas; la que no tiene remedos; la que acarician las brisas de las montañas de Gredos. Candeleda, Candeleda, que huele a jaras y a flores y expande entre su arboleda aromas de rosaleda y trinos de ruiseñores. Orgía, poema, canto a Natura exuberante. Un paraíso, un encanto. Algo que se admira tanto, que admirarlo no es bastante. Candeleda, blanca villa, en cuya entraña se encierra tal fondo de maravilla, que si alberga una semilla la vivifica su tierra. Alisedas, castaños. Edén, jardín o pensil. Plantaciones, olivares. Viviendo aquí en estos lares se está en un perpetuo abril. ¡Mago partido de Arenas! Luz, verdor, neveros, fuego. Son tus campiñas amenas y perspectivas serenas campo andaluz y gallego.

ALFREDO OLAVARRIA
De la S. E. A. Peñalara.

El programa municipal

No con júbilo, sino con tristeza veíamos acercarse la fecha en que había de cumplir el acuerdo del Congreso de París de 1889 organizando una demostración internacional para el día 1 de mayo de 1890.

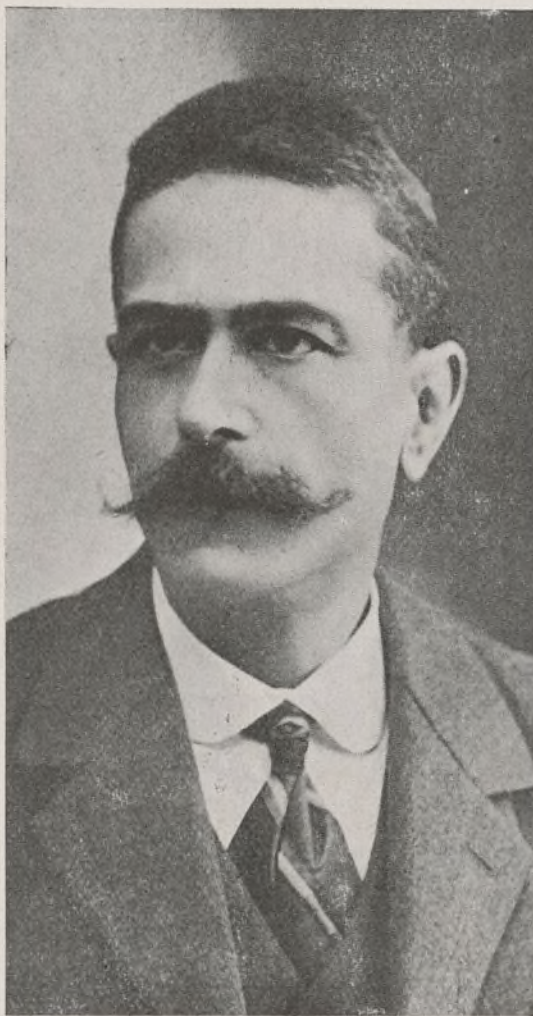
Teníamos por cierto que acudirían pocos obreros a nuestro llamamiento, y así en Madrid se pensó sólo en alquilar un local para celebrar la reunión en que hablaríamos los representantes de los seis organismos obreros convocantes.

Pero las cosas cambiaron de tal modo, que se organizó una manifestación en las calles, la que superó con mucho a cuanto pudo haber soñado nuestra fantasía.

Pocos días después de la manifestación se promulgó la ley estableciendo en España el sufragio universal; hubo cambio de Gobierno, y el entrante convocó para elecciones legislativas en febrero del año 1891.

En el Congreso de Bilbao de 1890 se acordó ir a la lucha, presentando candidatura allí donde hubiera fuerzas socialistas organizadas, y en Madrid se presentó candidatura completa: seis compañeros, obreros manuales todos ellos. Añadamos que se luchó en otros trece distritos...

La verdad es que aquella portentosa manifestación obrera desfilando Botánico arriba, Salón del Prado y calle de Alcalá por la parte más ancha, nos había



ANTONIO GARCÍA QUEJIDO

hecho perder la cabeza, y acaso en lo más recóndito de nuestra imaginación aleteaba risueña la esperanza de una victoria inesperada, tal vez en Mataró, acaso en Bilbao, quizá en Madrid. Yo creo, lector amigo, que hasta Iglesias se había forjado ilusiones...

Cuando hoy recordamos aquellas elecciones, nos parece una cifra verdaderamente gloriosa la de los votos que asignó en Madrid a nuestra candidatura el escrutinio general. En efecto, 1.400 votos logrados hasta sin reparto de candidaturas en las puertas de los colegios; 1.400 votos absoluta y totalmente verdaderos y espontáneos, son cifra altamente lisonjera, sobre todo teniendo en cuenta que en España eran pocos los ciudadanos que practicaban el derecho electoral, los que consideraban este ejercicio como lo que es : como un deber.

Quien viera la ausencia casi absoluta del cuerpo electoral, comprendería la importancia de aquellos 1.400 votos, casi puede decirse que los únicos emitidos

por ciudadanos auténticos, y desde luego muy superiores en cuantía al total de afiliados en las organizaciones proletarias madrileñas.

Aun así, es lo cierto que el resultado nos aplanó. Que nos produjo hondísimo y amargo desencanto, que nos hizo desconfiar totalmente del porvenir. Y fué preciso que Iglesias, de seguro no menos amargado que todos, pero más dueño de sí mismo, explicara una conferencia plena de optimismo para que nos rehiciéramos un tanto.

En semejante estado de ánimo llegaron las elecciones municipales de mayo del mismo año 1891, y en *El Socialista* se recibieron telegramas dando noticias de haber salido vencedores de las urnas cuatro de los candidatos presentados en Bilbao y el presentado en San Salvador del Valle (Vizcaya).

(De los cinco elegidos, sólo uno era elegible; careciendo los restantes de esta cualidad por no pagar contribución ni poseer título profesional, que eran las condiciones que entonces exigía la ley de Administración local.)

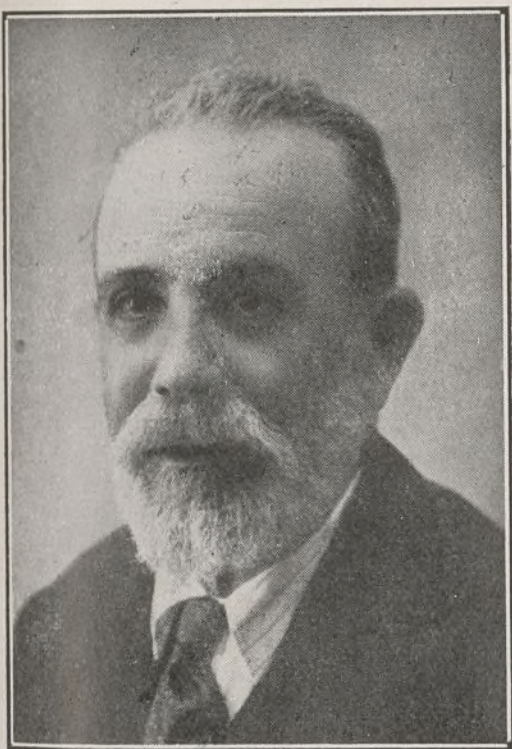
Aquella victoria, asimismo no esperada, levantó los ánimos, restaurando en todos la fe serena en la eficacia de la labor tenaz y porfiada, en la solidez indestructible de lo ganado con ímprobos trabajos.

Y la victoria obligó a pensar en que al Partido le era necesario un programa municipal de reformas generales,

Luis Pierard, el diputado socialista belga, descubre, en el artículo que publicamos en el último número de nuestra revista, que "algunos socialistas belgas intransigentes, de una ortodoxia revolucionaria, o planista, feroz, han encontrado bruscamente su camino de Damasco, e incluso forman parte del Gobierno de Unión Nacional", que se ha constituido recientemente.

La lección es provechosa y hasta edificante.

Conste que nosotros no estamos conformes con la colaboración ministerial, ni en Bélgica ni en España. Pero estamos menos conformes con quienes alardean de muy revolucionarios, para terminar entregándose a toda clase de alianzas con la burguesía.



llega-
mayo
cialista
oticias
urnas
dos en
Salva-

no era
de esta
ción ni
an las
la ley

espera-
do en
de la
lez in-
probos

n que
rogra-
erales,

0000

ue pu-
nues-
as bel-
odoxia
an en-
le Da-
el Go-
se ha

s con-
rial, ni
tamos
ardean
minar
ianzas

Como se ve, este programa del año 1892 difiere algo del actual, presentado en el Congreso de 1912 y aprobado en el de 1918.

○○

A través del mundo, todas las voluntades sinceras pueden y deben agruparse en torno a este ideal basado en una sociedad que dignifique el trabajo, la libertad, la justicia y la paz.

¡No más dictaduras! ¡No más armamentos! ¡No más guerra! ¡Trabajo para todos mediante las cuarenta horas! ¡Queremos la paz y el bienestar para la humanidad entera!

Es decir, la Federación Sindical Internacional, a la que pertenece la Unión General de Trabajadores de España, sigue fiel al espíritu que le dió vida: contra la guerra, contra la dictadura; por la paz y por la democracia.

A black and white portrait of a middle-aged man with a mustache, wearing a suit and tie. He is looking slightly to the left of the camera. The background is a plain, light-colored wall.

ANTONIO ATIENZA

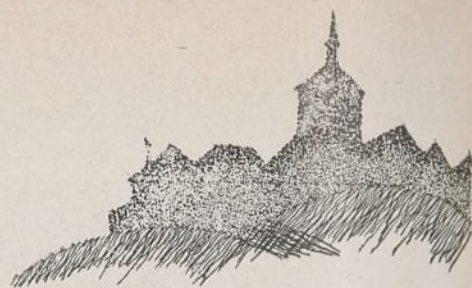
Y en el de 1918 no consta el deber de retribuir a los concejales obreros con una indemnización equivalente al jornal máximo de la localidad.

En ese mismo tiempo progresó en todas partes la administración municipal, abriéndose para ella nuevos horizontes, y en España fué transformado el impuesto de consumos, y un concejal socialista madrileño — el ilustre Antonio García Quejido — trabajó con empeño y éxito relativamente feliz por el establecimiento del impuesto sobre el incremento de valor del suelo, iniciativa que luego derivó en el impuesto de la plusvalía, que tanto produce al Concejo.

J. J. MORATO

Mayo de 1935.

ANTONIO
CABRERA



EL Instituto de Reforma Agraria ha declarado prestación señorial el pago del noveno de los frutos que venían pagando varios vecinos del pueblo de Farlete (Zaragoza) a don

2.º Que, por privilegio de 5 de noviembre de 1437, «D. Juan Mur, señor de la baronía de Alfajarín y del lugar de Farlete, que era de dicha baronía», y de otros lugares adyacentes, rentas, derechos y emolumentos de todos y cada uno de ellos, «en remuneración a la fidelidad y servicios que le habían hecho los vecinos y habitantes cristianos del lugar de Farlete, dió a los mismos y a sus sucesores por francos libres y quitos de los pechos que le pagaban en cada año, como a señor del propio lugar, con tal condición que el referido Concejo y cristianos y cada uno de ellos «pagasen de allí en adelante la novena parte de cualquiera clase de panes», el quinquenio del fruto de las viñas, un dinero por cada cabeza de ganado menudo, lanar y cabrío, y por cada ejemplar de ovejas, y seis dineros por cada cabeza de pollino o pollina, becerro o becerro que naciesen en cada un año, expresando, además, «que el término que se clama Buaral quemel dito Concello ende ordene el disponga a toda su propia voluntad a su preveto sin dar me res al señor, y que de las casas y hierbas hicieran y usaran según costumbre antigua y no

de otra manera». (Segundo resultando de la sentencia de 1864.)

3.º Que en 8 de noviembre de 1461 se otorgó escritura de concordia entre el Concejo de la villa de Alfajarín y D. Alfonso de Mur, señor de la misma y su baronía, dado éste de gracia especial a los «vasallos» cristianos de la propia villa sendas robas fins en cada dos de tierra blanca para hacer huertas y hortalizas, no pudiendo sembrar lino, cáñamo de cada siete, y de los dos panes de cualquiera clase hubiesen de pagar su «derecho al señorío». (Resultando tercero de la sentencia de 1867.)

4.º Que en 5 de junio de 1461 se otorgó un acto público de «bendición» (venta) en la ciudad de Zaragoza, por el que los diputados del reino de Aragón, en virtud del poder que en 3 de aquel mes les había sido dado por las Cortes general y sus cuatro brazos, teniendo presente que, según él, el día 15 de abril del mismo año había sido «trazada» la baronía de Alfajarín y los lugares de aquélla a los nobles D. Miguel Gilbert y D.ª Isabel de Guevara, a saber: el castillo y villa de Alfajarín y los lugares de Nues y Farlete y Gandasniellos, al dicho D. Miguel, por precio de 24.000 libras 20 sueldos..., vendieron en nombre y voz del reino..., los lugares de Nues, «Farlete» y Gandasniellos, con los términos que se expresan en la escritura y «con todos los hombres y mujeres estantes en ellos, casas, pastos, aguas, montes, dehesas, huertas, zofras, pechos, treudos, rentas, leñas, emolumentos y con toda la jurisdicción civil y criminal, alta y baja, mero y mixto imperio», y con todos los derechos pertenecientes a dicha baronía, villa, castillo y lugares...

5.º Que el Concejo general de los justicias, jurados, consejeros, vecinos y habitantes del lugar de Farlete otorgaron escritura en 24 de febrero de 1685, por la que reconocieron y confesaron «que en todos los tiempos de inmemorial los señores temporales de la baronía de Alfajarín y del dicho lugar de Farlete», y como tales los marqueses de Aytona y sus sucesores, habían tenido y tenían en aquellos..., y sus antecesores, vecinos y habitantes del propio lugar, y sus terratenientes «des habían pagado y pagaban los derechos que expresaron y fueron» primeramente el dominio de dicho lugar, jurisdicción civil y criminal, hierbas, pastos, aguas, pescas, cazas, leñas, términos, montes, casas, edificios, tierras y cualesquiera bienes heredades, cultas e incultas, vasallos, así hombres como mujeres, sus personas y bienes y cualesquiera otros derechos, con el mero

Un proyecto socialista suizo contra la crisis.

La Confederación suiza cuidará:

a) El mantener el poder de consumo del pueblo combatiendo la baja general de los salarios y del precio de la producción agrícola y artesana.

b) El proteger los salarios y los precios en forma que aseguren una renta de trabajo suficiente.

c) El procurar trabajo por medio de un esfuerzo metódico, reglamentando las colocaciones por un procedimiento racional.

d) El desgravar a las clases agrícolas cubiertas de deudas y aminorar los intereses a pagar, permitiendo así conservar sus propiedades a las familias de los campesinos y arrendatarios.

e) El desgravar de impuestos las clases modestas arruinadas por causas a ellas no imputables.

f) El garantizar un seguro de paro forzoso y un socorro suficiente de crisis.

g) El utilizar el poder de compra y la potencia financiera del país para desarrollar la exportación de los productos industriales y agrícolas, como igualmente el turismo.

h) El reglamentar el mercado financiero y el controlar la exportación de capitales.

i) El intervenir los «cártels» y los «trusts».

La Confederación puede pedir el concurso de los cantones y organizaciones económicas para la realización de estos puntos.

También podrá, cuando lo exija la ejecución de estas medidas, derogar el principio de la libertad del comercio y de la industria.

Para financiar estas medidas especiales de crisis la Confederación dispondrá de las sumas necesarias en forma de créditos complementarios. Estas sumas se las proporcionará mediante la emisión de obligaciones a prima o de empréstitos a cargo de los ingresos ordinarios.

y mixto imperio, «el de nombrar justicias y demás ministros»..., dos guardas para la custodia de los montes, procuradores, etcétera; el de «cobrar la novena parte de todos y cualesquiera frutos y panes»; el derecho de cobrar por Carnestolendas 50 libras por el permiso del uso y goce de la caza de los montes de dicho lugar y villa de Alfajarín. (Resultando cuarto de la sentencia de 1870.)

6.º Que D. Francisco Ramón de Espés, barón de Espés y Alfajarín, y tres vecinos de Farlete, como apoderados del Ayuntamiento de dicho pueblo, otorgaron escritura en 14 de mayo de 1827, por la que, refiriendo que tenían cuatro pleitos pendientes a instancia del barón y contra el pueblo, entre ellos uno por el reintegro de cierto número de cahides de grano que habían dejado de pagarles en los años 1820 a 1823 que le correspondía por el «derecho de noveno», en virtud de «señorío territorial» y otros títulos reconocidos en la escritura de 24 de febrero de 1685, y otros sobre pago de 30.000 reales, precio de los pastos de las Sardas Alta y Baja del propio pueblo, que en los citados años no se les había permitido arrendar, «dos transigieron», conviniendo en el número de fanegas que habían de satisfacer por los atrasos del derecho noveno, sin perjuicio de los sucesivos, y de la cantidad que el Concejo había de satisfacer por el precio de pastos de las Sardas. (Resultando quinto de la sentencia de 1870.)

7.º Que, por ejecutoria de la Audiencia de Zaragoza de 28 de diciembre de 1861, contra la que se interpuso recurso de casación, que fué desestimado por el Supremo Tribunal, se declaró que el señorío de Alfajarín, Nues y Farlete «era territorial y solariego», no incorporado a la nación y de propiedad particular, y que debían, por tanto, los demandados don Vicente Fernández de Córdoba y el barón de Mora, como marido de D.ª Margarita Fernández de Córdoba, «continuar poseyendo los montes, huertas, sotos y demás fincas sitas en dichos pueblos y sus términos, y cobrando las prestaciones de todas clases que al tiempo de la promulgación de las leyes de señorío pagaban», según lo expresamente pactado en la escritura de concordia. Que en su virtud se dió posesión a los demandados, en 21 de junio de 1864, del monte o partida de La Loma, en nombre de los demás términos y fincas considerados como de la baronía y su procedencia, y que el regidor síndico de Farlete, presente en el acto, protestó, para los fines que pudiera convenir al co-

BASTOS Y CIA., S. en C. INGENIEROS

Cámaras frigoríficas. Motores Diesel. Bombas centrífugas. Depuración de aguas. Instalaciones de acondicionamiento de aire.

MADRID: Paseo de Recoletos, 12.-Tel. 53502



mún de vecinos (Resultando sexto de la sentencia de 1870.):

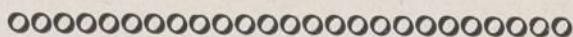
Resultando que, según manifestación de la parte demandada, por escritura otorgada en 21 de septiembre de 1925 ante el notario de Pinar de Ebro, D.^a María del Patrocinio Ramírez de Haro, a la sazón condesa viuda de Campo Alange, vendió las tierras que le pertenecían del término municipal de Farlete y el derecho al cobro del noveno del producto de las cosechas de las fincas determinadas e individualizadas del dominio útil particular, enclavadas en las dehesas descritas en la escritura, a D. Javier Ramírez Orué, vecino de Tauste:

Resultando que se han cumplido todos los preceptos adjetivos del decreto de 24 de noviembre citado:

Considerando que el artículo 4.º de la ley de 6 de agosto de 1911 decía: «Quedan abolidas las prestaciones, así reales como personales, que deban su origen a título jurisdiccional, a excepción de las que procedan de contrato libre, en uso del sagrado derecho de propiedad, y que, según la ley de 3 de mayo de 1823, en su artículo 1.º, para evitar dudas en la inteligencia del decreto de las Cortes generales extraordinarias de 6 de agosto de 1911, se declara «que por él quedaron abolidas todas las prestaciones reales y personales y las regalías y derechos anejos inherentes y que debe su origen a título jurisdiccional o feudal, no teniendo, por lo mismo, los antes llamados señores acción alguna para exigirlos ni los pueblos obligación a pagarlos»; y en el artículo 8.º de la misma ley: «Cesarán para siempre, donde subsistan, las prestaciones conocidas con los nombres de «terratge», «quisjia», «fogatge»..., sin perjuicio de que si algún perceptor de estas prestaciones pretendiere y probare que tienen su origen en contratos, y que le pertenecen por dominio puramente alodial, se le mantenga en su actual posesión, no entendiéndose por contrato primitivo las concordias con que dichas prestaciones se hayan subrogado en lugar de otras feudales anteriores de la misma o distinta naturaleza», y que la ley de 26 de agosto de 1837, que representa una regresión en la política de abolición de los señoríos, en su artículo 12: «Se el citado artículo 8.º de la ley de 3 de mayo de 1823, en lo que dispone acerca de la prestación conocida en algunas provincias con el nombre de «terratge» no comprende la pensión o renta convenida por el contrato entre los propietarios de la tierra y sus arrendatarios o colonos»; y, según afirmaba el diputado Rey en la discusión de la ley de 1823, «terratge» es un derecho que pagan las tierras al señor sólo porque es señor y no más; no por reconocimiento del dominio directo, sino de su señorío». Y como se ha probado suficientemente, y se prueba ahora, por los resultandos de las sentencias citadas anteriormente transcritos, el pago del «nove-

no» tiene su origen en el «título jurisdiccional» y no en contrato libre, toda vez que seguían siendo los vecinos de Farlete vasallos adscritos a la gleba, y con la tierra son ellos enajenados en 1461, «personas y bienes», siguiendo pagando el «noveño» que, establecido en 1437, ha llegado intacto hasta la fecha. Por todo lo cual esta prestación debió ser abolida, con arreglo a las leyes de señorío, en los pleitos seguidos en 1841, 1864 y 1867, que se fallaron en otra por los Tribunales de justicia:

Considerando que el término de Farlete constituyó un señorío pleno, territorial y jurisdiccional, como por las expresiones subrayadas en el resultando tercero, números primero, segundo, tercero, cuarto y quinto se deduce, y que aparece establecida la prestación a favor del señor jurisdiccional, sin que la «bendición» o compraventa que en 1469 se hizo de este señorío pueda ser causa para no abolir esta prestación, como lo fué para que la sentencia ejecutoria de 29 de julio de 1841—según el considerando número 1 de la sentencia del Tribunal Supremo de 13 de enero de 1864—, declara que «debía mantenerse al duque de Alagón en la posesión y percepción de las rentas, prestaciones y derechos territoriales procedentes del título exhibido en autos», en cuyo título, según se ha hecho constar, no se traspasaban sólo los derechos territoriales, sino también los jurisdiccionales, reales y personales, los hombres y mujeres estantes en ellos, casas, pastos..., pechos, treudos..., emolumentos, y con toda la jurisdicción civil y criminal, alta y baja, mero y mixto imperio», por lo cual, si no fué



En conmemoración del aniversario de la muerte de Albert Thomas, primer director de la Oficina Internacional del Trabajo, se ha celebrado una ceremonia en Champigny.

En la manifestación que se formó figuraban, entre otras personalidades, Chardin, alcalde de la ciudad; Vipie, representante de la O. I. T.; León Jouhaux, secretario de la Confederación General Francesa del Trabajo; Susana Buisson, delegada del Partido Socialista Francés; la madre, esposa, hijo y nieto del fallecido; Mario Roques, director de la Oficina en Francia de la O. I. T., etc.

El cortejo se dirigió al cementerio, donde fueron depositadas flores en la tumba de Thomas; haciendo uso de la palabra Jouhaux, Susana Buisson y Chardin. Finalmente, la comitiva visitó el Grupo escolar Albert Thomas, ante el cual se ha erigido un monumento a la memoria del ilustre socialista desaparecido.

abolida como debiera haberlo sido entonces esta prestación, en cumplimiento de las leyes de señorío, ya que, aun en el supuesto de que, por haber existido esta venta, no fuera este señorío de los incorporables a la nación, podía existir en él, como de hecho existía, una típica prestación feudal de las abolidas por las tres leyes de señorío citadas; pero si entonces pudo librarse esta prestación, injustamente, de ser abolida, entra ahora de lleno en la presunción primera del artículo 3.º del decreto de 24 de noviembre último, aclaratorio de la base 22 de la ley de Reforma agraria, toda vez que así resulta de los títulos de señorío resumidos en el citado resultando, y por hallarse originariamente constituida la prestación a favor de los señores de Farlete:

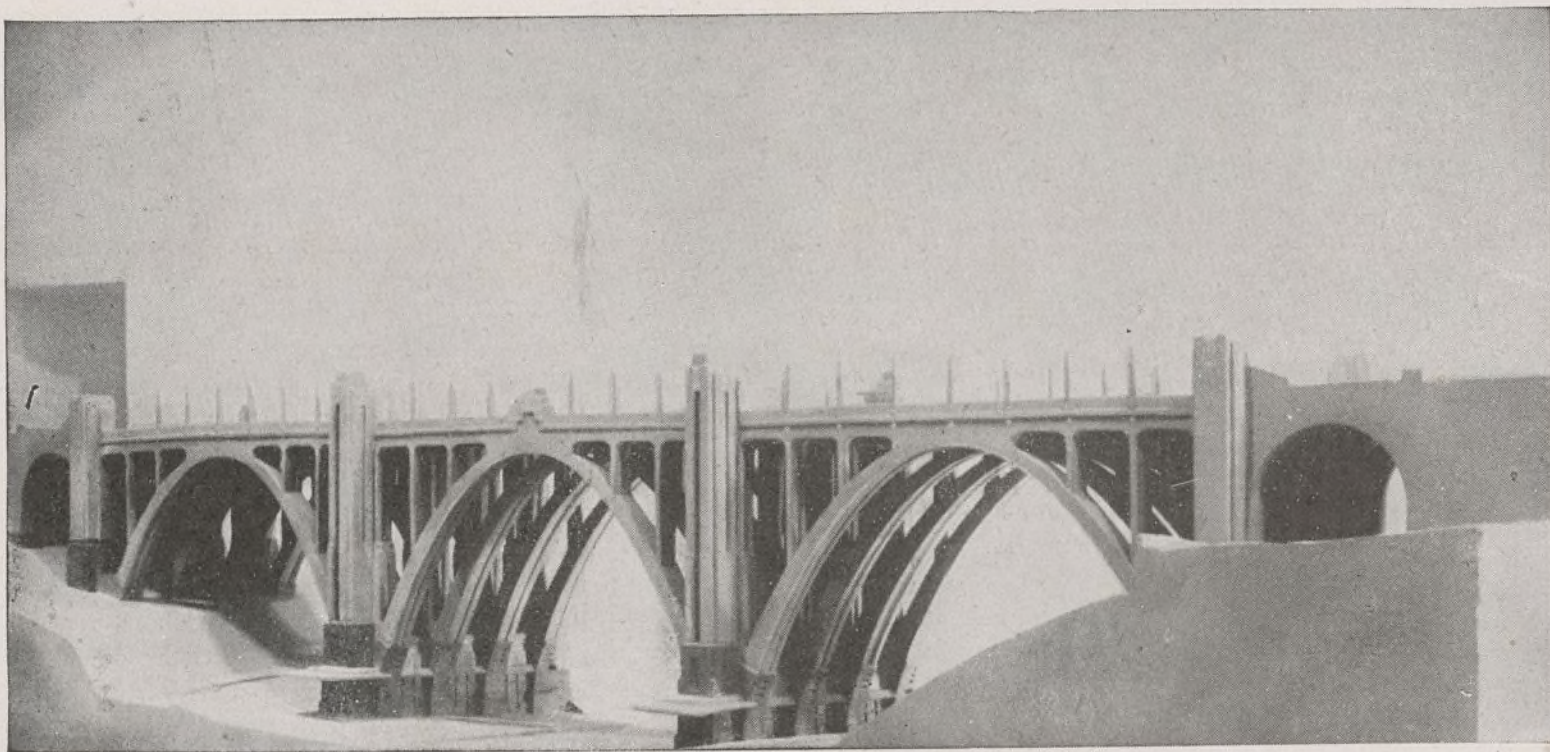
Considerando que la concordia y transacción verificada en 14 de mayo de 1827, por la cual se reconocía al barón de Espés y Alfajarín el derecho a percibir el noveno de los frutos, cuya concordia fue uno de los fundamentos para declarar existente este derecho por las sentencias del Tribunal Supremo mencionadas, hubiera sido motivo bastante para presumir ahora—de acuerdo con el número 2.º del artículo 3.º del citado decreto—esta prestación como de origen señorial, si no hubiera podido probarse, como está probada, la primera presunción:

Considerando que en el artículo 2.º del decreto de 24 de noviembre establece que, para determinar el carácter señorial de una prestación, «se atenderá exclusivamente al origen de la misma, sin que puedan considerarse en ningún caso convalidadas por la prescripción, ni por la transformación de su carácter jurídico, dimanantes de concordias, laudos o sentencias, ni por el título «oneroso» o gratuito mediante el que fueran adquiridas el preceptor o sus causantes», cuyo artículo recoge la doctrina ya sentada por el Instituto de Reforma Agraria en su orden de 10 de marzo de 1933, y, por lo tanto, no es obstáculo para la abolición de la compraventa que tuvo efecto en 21 de septiembre de 1925 entre D. Javier Ramírez, como comprador, y D. Pablo Escribano y Bellido, como mandatario de D.^a Patrocinio Ramírez de Haro, entonces condesa viuda del Campo Alange,

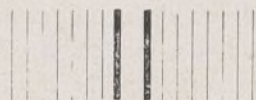
Esta Dirección general ha dispuesto:

1.º Declarar prestación señorial el pago del noveno de los frutos a D. Javier Ramírez Orué por los llamados dueños del dominio útil de las tierras gravadas en esta prestación en el término municipal de Farlete, y, por lo tanto, abolida esta prestación por el párrafo primero de la base 22 de la ley de Reforma agraria.

2.º Que, en caso de constar inscrita esta prestación, bien con el nombre de censo, foro, carga, gravamen, prestación u otro, se proceda por el registrador de la Propiedad de Pina (Zaragoza) a su cancelación.



Alzado del nuevo Viaducto de Madrid proyectado sobre la calle de Segovia.



Eguinoa Hermanos

Construcciones de toda clase de obras

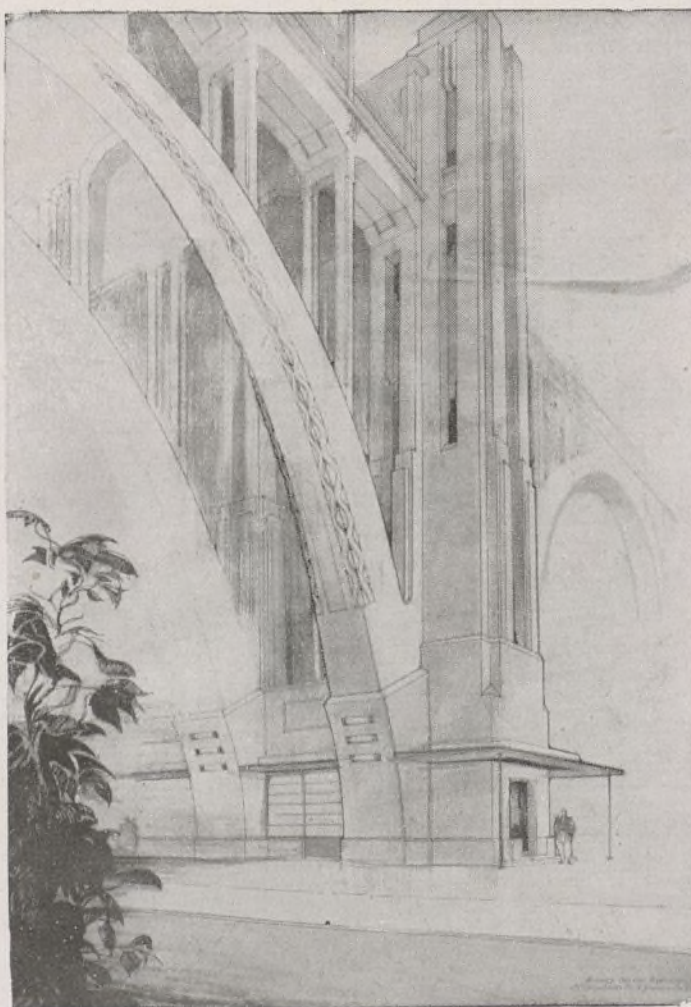
Especialidad

en

hormigón armado

PAMPLONA:
Leire, número 2
Tel. 2873

MÁDRID:
Sagasta, 1 y 3
Tel. 45107



Detalle de una pila con ascensor y arranque de los arcos.

El IV Congreso de las Cooperativas españolas

TERMINADAS las tareas del IV Congreso de la Federación de Cooperativas de España, vamos a examinar algunos de sus aspectos que, a nuestro entender, ofrecen más interés.

Ya hemos dicho en otra ocasión que, contra el parecer general, existe en nuestro país en cooperación más de lo que vulgarmente se cree y menos de lo que algunos estiman. Efectivamente, existen en España verdaderas canteras, que aún no ha comenzado a sacarse de ellas los ricos materiales que contienen para construir la obra, y existe parte de ésta que, sin ser desechable en absoluto, pues creemos que está en condiciones de adaptarla a lo que tiene que ser nuestro movimiento, no tiene el valor que exteriormente representa.

A lo dicho obedecen estas dos direcciones principales que se observan en el movimiento cooperativo español y que llevan hoy una marcha paralela: de un lado, ir extrayendo de las aludidas canteras los elementos necesarios, y del otro, infiltrar en lo ya realizado, y que lo necesite, el espíritu de la cooperación, con lo que llegará un momento en que estas dos direcciones paralelas dejarán su paralelismo para irse acercando la

La Unión Ferroviaria ha lanzado un soberbio extraordinario con motivo del Primero de Mayo, en el que han colaborado Besteiro y Trifón Gómez, entre otros camaradas de prestigio y de autoridad.

El Sindicato Nacional Ferroviario está reconquistando con rapidez las fuerzas que perdió, para volver a ser un fuerte baluarte de la Unión General y del Partido Socialista, con el espíritu de su fundador, Pablo Iglesias.

00

La recepción de Besteiro en la Academia de Ciencias Morales y Políticas ha molestado enormemente a las derechas. El Debate y el A B C no han sabido disimular, echando mano a un repertorio chabacano y grosero.

Besteiro tiene la virtud de irritar a los reaccionarios de igual manera que a ciertos titulados revolucionarios. No es de ahora la coincidencia de ambos elementos en la injuria y la calumnia contra nuestro amigo.

[illegible]

una hacia la otra, hasta que converjan y sean una sola.

A esta aspiración tiende el plan trazado desde hace tres años por la Fe-

deración de Cooperativas, y de ahí su marcha estudiada y metódica para lograr realizar grandes objetivos por medio de etapas o escalones. Es tan grande la labor que tiene que realizar el movimiento cooperatista español, que si lo acometiera de una vez no sería capaz de hacerlo. Y no sólo sería incapaz el movimiento español, sino otros más fuertes que ya han llevado a cabo empresas mucho mayores que las que hoy vislumbramos para nosotros; pero que si lo tienen hecho ya, fué después de una sucesión de tiempo, en la que jugaron y actuaron armónicamente tanto los elementos morales como los materiales.

Al empezar su trabajo el IV Congreso había la satisfacción en todos de ver que el programa de trabajo elaborado, para la etapa que pudiéramos llamar Bilbao-Madrid, se había llevado a cabo, en contraposición de lo ocurrido en ocasiones anteriores, que por hacer igual que los glotones, que comen con la vista más de lo que el estómago puede digerir, después no se hace nada, por esa razón que decimos de no poner de acuerdo lo que hay que hacer con la capacidad de acción.

Interesantes, por demás, fueron las discusiones entabladas en cada uno de los temas del limitado programa de trabajo. En lo referente a las Cooperativas de producción y producción cooperativa, se oyeron, en elevado debate, los puntos de vista de dos sectores, y de los más importantes del movimiento: el sector de consumo y el de producción. Desde Roberto Owen y Carlos Fourier acá han ocurrido tantas cosas en el terreno de las realizaciones, que muchas de las teorías de nuestros maestros hay que examinarlas con detenimiento, para que al ponerlas en ejecución vayamos por buenos caminos y no tengamos luego que perder el tiempo en rectificaciones costosas. Por eso, hoy la cooperación de consumo tiene un punto de vista definido sobre la producción, punto de vista que cada día se afianza más por los enormes resultados que en la práctica se obtienen. En cambio, la cooperación de producción no coincide exactamente con ese punto de vista, porque, como en cierta forma la subordina a la otra, naturalmente, no se resigna a aceptarlo.

La cuestión es de muy difícil solu-



IV Congreso de Cooperativas: La Ejecutiva de la Federación, en unión de las representaciones oficiales, en el momento de declarar abierto el Congreso.

ción, y tal vez no esté en las rutas que hoy se siguen para encontrarla, sino que puede que se adelantase más, caso de que no se llegase a la solución definitiva, en que la cooperación de producción siguiese el mismo camino, si bien a la inversa, que ha seguido la cooperación de consumo. De todas formas, mucho se ha conseguido, y este primer encuentro será la base de provechosos frutos.

Otro asunto de los llevados al Congreso es la creación de una Oficina Central de Compras, y que los componentes de la Ponencia, en uso de sus legítimas facultades, lo elevaron de categoría, dictaminando que se fuese a la constitución de la Cooperativa Central de Compras. Este es un paso por el que las Cooperativas españolas, igual que las de los demás países, tienen que pasar. El problema requiere exquisitos cuidados, para evitar errores, que resultan carísimos, pues una entidad de esta naturaleza en el papel es muy fácil hacerla, pero en la realidad es cosa muy diferente, ya que tienen que entrar en juego una cantidad tal de factores y de intereses, que si no se manejan bien puede dar motivo a consecuencias fatales. Pero,



Una vista del amplio salón en que se celebró el Congreso de Cooperativas.

afortunadamente, se vió en el transcurso de las operaciones del Congreso que el instrumento no está en manos de locos, ni de aficionados, sino que se em-

pleará todo el esfuerzo necesario para que la obra salga perfecta y robusta.

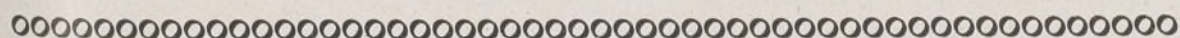
Con vista a la próxima expansión del movimiento se trató, mediante el oportuno dictamen, de un plan de propaganda que permita ir a la creación de Cooperativas en todos aquellos puntos del país en que sea susceptible su organización. Esto, unido a la reorganización del órgano del movimiento en la prensa, *El Cooperador*, ha de permitir que la cooperación en nuestro país se extienda y haga que los 120.891 federados y los 107 millones y medio de pesetas de operaciones con que cerraba su Memoria la Federación se vean acrecentados en gran proporción, no siendo mucho pedir que estas cifras se vean duplicadas, triplicadas o cuadruplicadas. Esto no es difícil de lograr si las clases modestas, a quienes la cooperación de manera más principal y directa beneficia, le prestan un poco de atención.

También se trató de la posibilidad de llegar a la creación de un Banco nacional cooperativo; tomándose el acuerdo de dar facultades a la Comisión ejecutiva mediante las cuales, y aprovechando las bases que para ello ofrecen los Pósitos de pescadores, cada día más entrados en la obra cooperativa, pudiera ser una realidad esta aspiración, antes de lo que era de esperar.

Ha sido, en resumen, un Congreso de buenos resultados. Y no es lo mejor, con ser mucho, lo conseguido, sino que lo mejor son las grandes perspectivas que ha revelado.

REGINO GONZALEZ
Secretario de la Federación Nacional de Cooperativas.

Mayo de 1935.



Esta lucha común entre Francia y Rusia ha sido posible porque la Unión Soviética ha llegado a ser una de las grandes potencias del mundo y constituye una fuerza a la que hay que tener muy presente por todos. Esta fuerza se apoya en el enorme desenvolvimiento económico del país, que ha hecho de la Unión Soviética un potente Estado industrial y agrícola. Sobre la base de esta potencia económica, la Unión Soviética ha formado su gran ejército rojo, magníficamente equipado y muy cohesionado moralmente, ejército peligroso para sus enemigos y útil para sus amigos.

La aproximación política con Francia se basa sobre los principios sólidos e independientes que han guiado siempre a la Unión Soviética. Esta no ha soñado nunca en conquistas imperialistas ni en guerras con otras potencias; su política es una lucha en favor de la paz. En esta lucha por la paz, contra todo agresor eventual, la Unión Soviética ha estado dispuesta desde el primer momento a entenderse con cualquier potencia decidida a actuar contra el peligro de la guerra y contra los que la defienden.

Si la República francesa no se halla basada sobre los mismos principios ideológicos que la U. R. S. S., nadie puede acusarla de desear actualmente nuevas conquistas o de tener interés en poner en movimiento las fuerzas de guerra. Por ello ha sido posible la colaboración entre estas dos potencias para luchar contra el peligro de guerra y contra los que quisieran prender fuego en este polvorín que hoy es Europa.

Esta conformidad en los fines de su política presente ha tenido por resultado la conclusión del acuerdo entre dos potencias para la defensa de la paz, y el compromiso recíproco de prestarse asistencia en caso de agresión a sus respectivos territorios.

El pacto francosoviético tiende, ante todo, a la consolidación de la paz. **En caso de guerra, se convierte en un tratado de defensa común de los países atacados. Es esencialmente un tratado defensivo.** De él se desprende que Francia y Rusia están igualmente interesadas en el mantenimiento de los acuerdos internacionales vigentes que crean las mejores condiciones para atender a su obra de defensa al mayor número de Estados que no son partidarios de la guerra.

Nuestro pacto de asistencia mutua se dirige contra todo Estado que viole la paz. Ni Francia ni Rusia renuncian a incluir en la obra de organización de la paz a cualquier país que renuncie a toda idea de agresión. Al firmar el pacto de asistencia mutua, los Gobiernos de Moscú y de París no desean otra cosa que entenderse con el resto de los Gobiernos para consolidar la paz y crear una atmósfera que permita el desarrollo de una política que tenga en cuenta los intereses pacíficos de todas las potencias. El fusil al pie y la mano tendida hacia la paz, Francia y Rusia invitan a todas las potencias interesadas a unirse a sus esfuerzos pacíficos para poder emprender los trabajos de reducción de los armamentos.

(De «Izvestia», de Moscú.)

La experiencia de Bélgica

ARTURO Wauters, en un artículo de fondo de *Le Peuple*, de Bruselas, aparecido el día 1 de mayo, terminaba invocando la celebración de la Fiesta Obrera bajo el triple signo de la Paz, del Trabajo y de la Democracia. Los socialistas belgas, es decir, el Partido más genuinamente obrero de las fuerzas afiliadas a la Internacional, no han abominado de la democracia. Por el contrario, en el Congreso extraordinario celebrado dos meses antes de entrar a formar parte del Gobierno rechazaron, por mayoría de votos, la propuesta de apelar a la huelga general contra la política represiva del Ministerio que había entonces en Bélgica, y dieron al país la seguridad de que la clase obrera organizada se movería, como así lo ha efectuado, dentro del orden y de la legalidad.

Por eso los socialistas tienen hoy fuerza moral para imponer, desde el Gobierno, el orden y la legalidad a los grupos de la burguesía, que, utilizando métodos fascistas, quieren perturbar la marcha normal de Bélgica hacia la resolución de sus graves problemas económicos.

¿Conseguirán salir victoriosos de su empresa, participando en el Gobierno con cinco ministros, los camaradas de Bélgica?

Quede ahí la interrogación.

Nosotros nos permitimos desconfiar de toda colaboración ministerial con los partidos burgueses. Con nuestro voto no se hubiera ido al Gobierno tripartito de Bélgica. Ni nos entusiasma el programa de Henri de Man. Si lo estamos divulgando ampliamente en TIEMPOS NUEVOS no es por coincidir con el ilustre escritor socialista, sino para contribuir a formar conciencia de clase en España, divulgando los aspectos más interesantes de la lucha obrera en cada país, respetando, como es natural, sus especiales características.

Pero si no somos colaboracionistas, ni en España ni en Bélgica, estamos muy lejos, al mismo tiempo, de injuriar a quienes no piensan como nosotros. Vandervelde, ministro de la monarquía belga, no es un traidor para nosotros. Por el contrario, es un espíritu de nobleza infinita, que no va al Gobierno por afanes mezquinos, sino por servir a la clase obrera. Puede ser un equivocado; pero es, sin duda ninguna, un luchador lleno de gloria en el ocaso de su vida.

No fiamos demasiado en el ensayo gubernamental de Bélgica. La elección parcial para cubrir la vacante de diputado por Bruselas de Spaak, lejos de resultar un éxito arrollador, como esperaban aquellos camaradas, ha sido demasiado pálida. Ciertamente que Spaak y Henri de Man fueron elegidos; pero el comunismo consiguió algunos millares de votos, y las abstenciones de los par-

tidos burgueses fueron en número superior a los sufragios emitidos en favor de los dos candidatos socialistas.

¿A qué se debió ese resultado? A mi juicio, a que, semanas antes, tanto Spaak como Henri de Man habían aceptado dos carteras en el Gobierno belga, rectificando con ello toda la trayectoria de la campaña de agitación alrededor del Plan de Trabajo acordado por el Partido.

Es un error echar mano de ciertos frenazos en el campo obrero. No se puede ni se debe ofrecer lo que luego no se va a cumplir, no por deslealtad, sino por imposiciones de la realidad.

El Partido Obrero Belga es de los más serios de la Internacional. De los más reformistas, si se quiere utilizar ese lenguaje, que yo rechazo siempre que puedo.

Y, a pesar de ello, ha incurrido en el error de exaltar demasiado a las masas, combatiendo la desvalorización del franco, asegurando que no iría al Gobierno sino para imponer su Plan de Trabajo, sin nuevas colaboraciones.

¿Lo pudo cumplir? No. Sin acuerdo previo de su Congreso nacional, por presión de la realidad nacional, se vió obligado a volver a participar en un Gobierno burgués, con católicos y con liberales. Y esta vez, además, entrando en ese Gobierno dos de los socialistas más significados adversarios de la colaboración ministerial, como Henri de Man y Spaak, valores intelectuales destacadísimos, y que pasaban, sin ser exacto, como portaestandartes de un movimiento revolucionario en Bélgica.

Para nosotros no hay novedad en esta lección práctica. Henri de Man es un revisionista del marxismo en Bélgica. Es un formidable reformista, que acaso haga mucho bien a su país y a la clase obrera belga desde el Gobierno; pero no ha sido, en el fondo, un socialista marxista, aunque en sus libros haya siempre mucho que aprender y que meditar.

En cuanto a Spaak, formaba, dentro de los cuadros del Partido Obrero Belga, en la extrema izquierda. Era el ídolo de las grandes concentraciones obreras. Mucho nos tememos que el ejercicio del Poder desgaste en buena parte esa idolatría.

Por lo demás, en Bélgica no hay el peligro de que la fuerza pública se ensañe con los trabajadores, haciendo impopular toda obra de Gobierno. Ni hay una masa obrera anarquista o descreída en política que se entregue a reacciones de tipo sentimental.

Esa ventaja llevan sobre otros pueblos los camaradas belgas, a quienes deseamos grandes prosperidades en su arriesgada empresa política, que seguiremos con emoción y con cariño.

ANDRÉS SABORIT

Las cosas que hacían las hadas...



*... las cosas que se hacían solas
en los cuentos de nuestra niñez,
ahora las hace, como por manos
de hadas, LA ELECTRICIDAD*

LE interesa a usted conocer todas las aplicaciones que tiene la electricidad en los menesteres del hogar y de la oficina, porque cada una de ellas representa más economía o mayor comodidad. Sin perder tiempo, puede usted conocerlas todas, tan sólo con visitar la exposición completa que tiene instalada

Unión Eléctrica Madrileña

en Madrid: Avenida Conde de Peñalver, 23 (Gran Vía)

Cubiertas y Tejados, S. A.

*Compañía general
de Construcciones*



CONTRATA DE OBRAS EN TODA ESPAÑA



MADRID

Alcalá, número 60

Teléfono 16609

BARCELONA

Paseo de Gracia, 16

Teléfono 16490

VALENCIA

Plaza Canalejas, 12

Teléfono 10536